

**ДЦЯЯЕЯД**  
**LANGILERIA**

**BAKE FALTSUARI GERRA**

# **TROTSKY, EL PROFETA DEL FRACASO**



*Septiembre de 2020, Euskal Herria*

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
TROTSKY, EL MENCHEVIQUE.....	4
El adversario de “Maximilien” Lenin.....	4
La teoría de la “revolución permanente”.....	11
La fracción del “Judas Trotsky”.....	16
La “liquidación” de los liquidadores.....	19
El “reconocimiento” del derecho a la autodeterminación.....	24
El “paso” a los bolcheviques.....	28
TROTSKY, EL “BOLCHEVIQUE”.....	29
La historia de un “Napoleón rojo”.....	29
La “militarización” de los sindicatos.....	33
La “imposibilidad” de construir el Socialismo.....	37
Un “nuevo” curso.....	40
Las “lecciones” de Octubre.....	46
La “sucesión” de Lenin.....	52
La expulsión de la fracción de Trotsky (otra vez).....	57
La “revolución” a través del mundo.....	61
TROTSKY, EL AGENTE PROVOCADOR.....	64
A vueltas “permanentemente” con la revolución.....	64
La lucha contra la “burocracia”.....	70
El “regreso” a la II. Internacional.....	80
El derrotismo “revolucionario”.....	83
Los Juicios “farsa” de Moscú.....	85
El “legado” de Trotsky.....	88
CONCLUSIONES.....	89

# INTRODUCCIÓN

Trotsky es un personaje muy conocido: el “camarada y buen amigo de Lenin”, el que debía ser su “sucesor”; uno de los “principales organizadores” de la revolución de Octubre y “creador” del Ejército Rojo; el “luchador revolucionario de izquierda” contra la “degeneración burocrática” del Estado soviético y el “terror estalinista”... y tantos otros mitos y fábulas que son repetidos una y otra vez cual mantra por sus seguidores y que los medios de propaganda de la burguesía imperialista han estado extendiendo durante años con intención de crear una imagen favorable a éste entre los intelectuales y los jóvenes rebeldes de todo el mundo.

La realidad, sin embargo, es bien distinta. En ‘Aurrera Langileria’ derribaremos estas leyendas mediante el análisis de su trayectoria política.

# TROTSKY, EL MENCHEVIQUE

Lev Davidovich Bronstein, apodado ‘Trotsky’, nació en el año 1879 en Ucrania, entonces dentro del imperio zarista, en una familia de campesinos ricos de origen judío. En su juventud trabajó a favor de los ‘populistas’, lo que le llevó a la cárcel y al exilio interior en 1899. Allí dejó a un lado su aversión al marxismo y “abrazó” el socialismo científico. Al cabo de 3 años huyó a Londres y tomó el nombre de uno de sus carceleros (es decir, Trotsky). Allí conoció a Vladimir Ilich Ulianov, ‘Lenin’, quien se convertiría en su adversario dentro del Partido Obrero Social-Demócrata de Rusia (POSDR).

## El adversario de “Maximilien” Lenin

En el año 1903 se realizó en el exilio el II. Congreso del POSDR, una primera parte en Bruselas y, debido al acoso policial, el final en Londres. Lenin escribió el orden del día de este congreso, el reglamento y el proyecto de los Estatutos, entre otras cosas. Su objetivo era construir el partido de vanguardia revolucionario de nuevo tipo, basado en su obra ‘¿Qué hacer?’, en torno a los militantes de la revista ‘Iskra’ en el exilio, que en la situación del zarismo debía ser clandestino. Esto llevó a diferenciar en el seno del Partido a los ‘bolcheviques’ (la mayoría), en torno a Lenin, y a los ‘mencheviques’ (la minoría), a los cuales Trotsky apoyó.

La discusión principal se dio en el campo de los Estatutos, en torno a las condiciones para ser miembro del partido: mientras que los bolcheviques ponían como condición que el miembro del partido debía desarrollar un trabajo (ilegal) en algún órgano de éste y cumplir la disciplina basada en el centralismo democrático, los mencheviques querían considerar militante a cualquiera que en un momento dado estuviera a favor de éste, como un intelectual o un huelguista por ejemplo. Trotsky escribió un informe sobre este congreso (llamado ‘Informe de la delegación siberiana’), lleno de insultos contra los bolcheviques, defendiendo esta última postura:

*“(...) Señalemos solamente un rasgo, muy instructivo: el carácter totalmente abstracto de la posición del camarada Lenin. Es necesario un control sobre los miembros del Partido. Este control no puede ser asegurado más que si es posible llegar a cada miembro. Ahora bien, esto no es posible más que si todos los miembros del Partido están fijados jurídicamente, es decir, si están inscritos de la manera que convenga en una de las organizaciones del Partido. Entonces, el Comité central, omnipresente, penetrándolo todo y considerándolo todo, podrá alcanzar a cada miembro del Partido en el lugar del crimen. En realidad, es un sueño burocrático bastante inocente; si la cuestión se hubiese quedado en ese nivel, se podría haber dejado despreocupadamente a los partidarios de la fórmula de Lenin la satisfacción platónica de saber que el II Congreso del P.O.S.D.R. había descubierto el remedio estatutario más seguro contra el oportunismo y el individualismo intelectual. Pero si se pasa de este formalismo estéril a las cuestiones reales que se plantean al Partido, la fórmula del camarada Lenin presenta entonces un cierto número de inconvenientes. (...)”*

Lenin hizo frente en el mismo congreso a esta postura de Trotsky, contra la inestabilidad de los elementos indecisos y subrayando la necesidad del vínculo con las organizaciones de masas:

*“El camarada Trotsky ha comprendido muy equivocadamente la idea fundamental de mi libro ¿Qué hacer?, pues dice que el partido no es una organización conspirativa (esta objeción me ha sido hecha también por otros muchos). Ha olvidado que en mi libro presupongo toda una serie de organizaciones de tipos diversos, desde las más conspirativas y estrechas hasta las relativamente amplias y "libres" (lose)\*. Ha olvidado que el partido debe ser únicamente el destacamento de vanguardia, el dirigente de la inmensa masa de la clase obrera, la cual actúa en su totalidad (o casi en su totalidad) "bajo el control y la dirección" de las organizaciones del partido, pero que en su totalidad no pertenece ni debe pertenecer al partido.”*

En el informe Trotsky continúa con sus acusaciones contra la dirección de la redacción de Iskra (ya que él se había quedado fuera, aunque más tarde los mencheviques la recuperaran) equiparando a Lenin con Robespierre, el revolucionario burgués francés, como si éste hubiera implantado en el interior del Partido un régimen basado en el “terror” y la “mano de hierro”.

*“(..) El "estado de sitio" sobre el que Lenin ha insistido con tal energía, exige un "poder fuerte". La práctica de la desconfianza organizada exige una mano de hierro. El sistema del Terror es coronado por un Robespierre. El camarada Lenin ha pasado revista mentalmente a los miembros del Partido, y ha llegado a la conclusión de que esta mano de hierro no podía ser más que él. Y ha tenido razón. La hegemonía de la socialdemocracia en la lucha liberadora significaba, según la lógica del "estado de sitio", la hegemonía de Lenin sobre la Social-Democracia. En este contexto, la "lucha por el poder" perdía su carácter personal, aparecía como el último eslabón del sistema. El éxito de Lenin era el éxito del sistema. Tanto más funesto puede llegar a ser para el Partido.”*

Trotsky rechaza el centralismo democrático propuesto por Lenin, que es elegido de abajo a arriba y vinculante a las órdenes de arriba a abajo, ya que en su opinión el Partido debe ser una suma de individuos y fracciones, y no una totalidad que funciona mediante la crítica y la autocritica. Para explicar esto ahonda en el uso de metáforas basadas en la Revolución de Francia: los bolcheviques serían los ‘jacobinos’ y los oportunistas los ‘termidorianos’, quienes derrocaron a los primeros implantando la reacción. Cabe preguntarse cuál sería su papel en esta “profecía”... ¿Napoleón, tal vez?

*“Un grave peligro nos amenaza en la hora actual: el hundimiento inevitable, y al mismo tiempo próximo, del "centralismo" leninista corre el peligro de comprometer, a los ojos de muchos camaradas rusos, la idea del centralismo en general. Las esperanzas puestas en el "gobierno" del Partido eran demasiado grandes, infinitamente grandes. Los Comités estaban seguros de que les daría hombres, literatura, órdenes, medios materiales. Ahora bien, un régimen que, para subsistir, comienza por expulsar a los mejores militantes en los dominios teórico y práctico, un tal régimen promete demasiadas ejecuciones y demasiado poco pan.*

*Suscitará inevitablemente una decepción que puede revelarse fatal, no sólo para los Robespierre y los ilotas del centralismo, sino también para la idea de una organización de combate única en*

*general. Serán los "termidorianos" del oportunismo socialista los que se quedarán entonces como dueños de la situación, y las puertas del Partido se abrirán efectivamente de par en par."*

Frente a las artimañas de los mencheviques para recuperar Iskra, Lenin escribió una carta para comunicar que dejaba la redacción. En esta carta se reía de las acusaciones de "centralismo burocrático" de éstos. Por eso mismo al final del informe Trotsky nos explica el motivo de la comparación entre Lenin y Robespierre: la tragedia histórica sería Robespierre, y Lenin, la "farsa vulgar".

*"La literatura clandestina está llena de "las acusaciones más divertidas" a propósito de Lenin; se le acusa "de autocracia", de haber creado un "régimen robespierrista de ejecuciones" (¡sic!). Estamos dispuestos a regocijarnos de que el camarada Lenin se haya "divertido" por los reproches "divertidos" de la literatura "clandestina". Únicamente, que es en vano que haya tomado las ejecuciones "robespierristas" en serio. El Informe "clandestino" del delegado de Siberia habla de una robespierrada caricaturesca. Se distingue de su gran modelo como la farsa vulgar se distingue en general de la tragedia histórica. Estamos dispuestos a reconocer que, efectivamente, no hay nada más divertido que una "autocracia" que no dirige nadie, y "ejecuciones" que permiten a los "ejecutados" realizar funciones importantes en el Partido.*

*El camarada Lenin piensa, o al menos imprime, que las divergencias organizativas son "presentadas" por nosotros de tal manera que embellecen la posición de la "minoría" y los procedimientos de la lucha para la transformación de la composición personal de los "centros". El camarada Lenin no conoce ningún "centralismo burocrático". Por el contrario, conoce infinitamente intrigas maquinadas por la "minoría" para penetrar en los centros del Partido. Cada cual no ve más que aquello que le es dado ver. (...)"*

En la obra 'Nuestras tareas políticas' escrita en 1904, dedicada al menchevique Axelrod, Trotsky da un paso adelante en estas acusaciones contra Lenin. Después de imputar el peligro de la división interior del Partido a la línea de los bolcheviques, dice esto:

*"Es por ello que hemos juzgado adecuado consagrar una parte de este libro al último folleto del camarada Lenin, 'Un paso adelante, dos pasos atrás', en el que estos prejuicios han sido, aunque sólo haya sido un poco, sistematizados. Reconozcámoslo: hemos cumplido con esta parte de nuestra tarea sin ningún placer. Hasta la aparición de este folleto para nosotros era evidente que el camarada Lenin no podía decir nada que fuera digno de atención para defender su posición, pues la posición que había adoptado era completamente desesperada. Dicho esto, no esperábamos semejante indigencia de pensamiento. Nuestra primera reacción, tras la lectura, fue decir: pasemos, simplemente, a los problemas del orden del día. Pero tras una reflexión (de la que hemos expuesto lo esencial más arriba) nos ha parecido indispensable explicitar nuestra posición; es imposible saltar por encima del enojoso estado de la conciencia de nuestro partido.*

*Naturalmente, el lector que se considere como totalmente libre de los prejuicios organizativos burocráticos y "jacobinos" puede limitarse a las dos primeras partes de este libro."*

Trotsky responsabiliza a la intelectualidad (bolchevique) reunida en torno a la anterior Iskra de obstaculizar “la autodeterminación del proletariado en forma de política autónoma de clase”, responsabilizándose únicamente de divulgar consignas democráticas para todas las clases en vez de organizar “su auto-actividad” y “dándole la espalda” a éste.

*“Cuando Lenin tomó de Kautsky la absurda idea de la relación entre el elemento “espontáneo” y el elemento “consciente” en el movimiento revolucionario del proletariado, no hacía otra cosa más que definir groseramente las tareas de su época.”*

Trotsky expone una mezcla entre economicismo y aventurerismo, derivando la conciencia revolucionaria del proletariado de las luchas económicas y, al mismo tiempo, promoviendo la confrontación contra unas instituciones burguesas que todavía ni existían.

De esta manera, echa en cara a la forma organizativa de los “politicistas” (leninistas) “substituir” al proletariado en las luchas políticas de la burguesía radical en vez de dirigirlo, hasta que todo al final fuera controlado por un “dictador” (¿no se hace esto familiar?).

*“En la política interna del partido, estos métodos llevan, como lo veremos más adelante, a la organización del partido a “substituir” al partido, al comité central a substituir a la organización del partido y, finalmente, al dictador a substituir al comité central; por otra parte, ello lleva a los comités a suministrar la “orientación” (y a cambiarla mientras que “el pueblo se mantiene en silencio”); en política “exterior” estos métodos se manifiestan en las tentativas para hacer presión sobre las otras organizaciones sociales utilizando la fuerza abstracta de los intereses de clase del proletariado y no la fuerza real del proletariado consciente de sus intereses de clase. Estos “métodos”, como lo hemos visto, presuponen la identidad a priori del programa adoptado por nosotros y del contenido de nuestro trabajo de partido. Resumiendo: estos “métodos” llevan a la desaparición completa de las cuestiones de táctica política en la socialdemocracia.*

*El camarada Lenin ha confirmado esto, explícitamente, en determinadas tesis que no se pueden ignorar. (...)”*

Trotsky no tiene en cuenta las medidas contra la policía a la hora de definir su forma de organización, y dice que la acción conspirativa no es propia de la organización comunista, como si el objetivo de los comunistas no fuera derrocar el poder político establecido. Esto lo conduce al legalismo y al masismo de los mencheviques.

*“(...) Este anarquismo señorial es algo muy peculiar del nihilista ruso. La organización del Partido se le antoja una “fábrica” monstruosa; la sumisión de la parte al todo y de la minoría a la mayoría le parece un “avasallamiento” (véanse los folletos de Axelrod); la división del trabajo bajo la dirección de un organismo central hace proferir alaridos tragicómicos contra la transformación de los hombres en “ruedas y tornillos” de un mecanismo (y entre estas transformaciones, la que juzga más espantosa es la de los redactores en simples periodistas), la mención de los estatutos de organización del Partido suscita en él un gesto de desprecio y la desdeñosa observación (dirigida a los “formalistas”) de que se podría vivir sin estatutos.”*

*Un paso adelante, dos pasos atrás (1904) – Lenin*

Trotsky recurre de nuevo a la metáfora de los jacobinos para denominar a los “prácticos” (Lenin y sus partidarios) a raíz de una comparación hecha por Lenin. En su opinión la división del trabajo en el seno del Partido es necesaria pero hay que luchar contra la “disciplina de fábrica”. Tras llamar a los bolcheviques “sofistas” y “metafísicos y místicos de la disciplina”, y no de cualquier disciplina, si no de la “disciplina de cuartel”, critica los “ideales manufactureros” de Lenin. “Pero la dialéctica y Lenin son dos”.

*“¡Y todo esto es marxismo y pensamiento socialdemócrata! ¡En verdad que no se puede poner de manifiesto más cinismo ante el mejor patrimonio ideológico del proletariado que como lo hace el camarada Lenin! Para él el marxismo no es un método de análisis científico, un método que impone enormes responsabilidades teóricas; ¡no! ¡Es un delantal que se puede pisotear cuando haga falta! ¡Una gran pizarra en blanco sobre la que se puede proyectar la grandeza de uno y un metro plegable cuando se trata de medir la conciencia del partido!...”*

En opinión de Trotsky los comités locales no deberían estar bajo el “poder dominador” del Comité Central, como dice el “Credo de los puros leninistas”, ya que los “zopencos” de éste lo único que hacen es desorganizar el trabajo de los primeros y disolverlos. Por eso cada comité deberá actuar por su cuenta y compararse con los otros, teniendo la opción de desarrollar una línea propia que no sea la del Comité Central, hasta convertirse en fracción.

*“Si, en el camino que lleva a este objetivo, la “minoría” debe someterse a eso que la “mayoría” llama disciplina, no queda otra conclusión que sacar más que esta: ¡que perezca esta “disciplina” que aplasta los intereses vitales del movimiento! De todas formas, la “historia” se encargará de ello ya que, a diferencia del comité de Iekaterinoslav, no se atiene al principio idealista: “¡Muera el mundo con tal que viva la disciplina!” Al contrario, como buena dialéctica, la historia acaba siempre dando la razón a quien se encuentra de parte de la victoria, porque la victoria se encuentra siempre, al fin de cuentas, de parte de aquel que comprende mejor, más total y profundamente, las tareas de la causa revolucionaria.”*

Después de recordar que Kautsky, Parvus y Luxemburgo se mostrasen contra el “centralismo” de Lenin, Trotsky nos explicará la diferencia entre su centralismo y el trazado por “nuestro generalísimo” (Lenin, sí) en “un momento de iluminación burocrática”: el suyo es “europeo”, mientras que el de Lenin es “asiático”.

*“Porque “centralismo” (y esto es lo que hay que entender como mínimo) no significa comité central, órgano central o consejo, sino otra cosa mucho más grande: ante todo, el centralismo supone la participación activa de todos los miembros en la vida del partido todo entero. Bien entendido, hablo del centralismo a “la europea” y no del “centralismo” autócrata- asiático. Este último no supone sino que excluye incluso semejante participación.”*

Tras insinuar que los “jacobinos puros” (los bolcheviques) guillotinarían al mismo Marx, Trotsky nos aclara el objetivo de “la política de sospecha y desconfianza” de “Maximilien” Lenin: “aterrorizar teóricamente a la intelligentsia”. Para ello Lenin se valía supuestamente de la “Verdad ortodoxa”:



*“(..) La Verdad ortodoxa lo prevé todo, incluso las cuestiones de cooptación. Quien discute esto debe ser excluido; quien duda está cerca de ser excluido; quien cuestiona está preparado para la duda. El discurso de Lenin en el congreso de la Liga ofrece la expresión clásica de este género de puntos de vista “jacobinos” en lo que atañe a las vías de desarrollo del partido. Él, Lenin, sabe la “Vérité” organizativa absoluta, él posee el “plan” y se esfuerza en realizarlo. El partido llegará a un estado de florecimiento si él, Lenin, no está rodeado por todas partes por las maquinaciones, las intrigas y las trampas. (...) La impresión general (que se deduce no sólo de todo el período de trabajo transcurrido del comité de organización sino, también, del mismo congreso) es la impresión que se ha desarrollado entre nosotros una lucha solapada y de intrigas.”*

Trotsky dice que Lenin deduce que para hacer el trabajo más eficaz y no perjudicar al Partido hay que alejar a los agitadores de éste, mientras se mofa del poder de este “dictador” (Lenin):

*“Con otras palabras, se ha demostrado como necesario instituir, por el bien del partido, el régimen del “estado de sitio”; hay que poner a la cabeza, según la terminología romana, a un dictator seditionis sedandae et rei gerundae causa [un dictador para reprimir la sedición y gestionar los asuntos]. Pero el régimen del “terror” ha demostrado desde los primeros días de su existencia su total impotencia. El dictator seditionis sedandae no supo ni someter a los “desorganizadores” a su autoridad, ni expulsarlos del partido, ni meterlos en el collar de hierro de la disciplina. No supo intimidar a los “elementos atrasados” que, con seguridad, seguirán apoderándose sin cesar de nuevas posiciones. Y a nuestro Robespierre descorazonado no le queda más remedio que repetir las palabras pesimistas que pronunció aquel a quien copiaba con tanta aplicación inconsciente: “¿Cómo vivir en este orden de cosas en el que triunfa la intriga eternamente sobre la verdad, en el que la justicia es mentira, en el que las más viles pasiones, las más ridículas aprehensiones, ocupan en los corazones el lugar de los intereses sagrados de la humanidad?...”*

Según Trotsky el origen de “los fracasos y la desconfianza” de Lenin estaba en no entender las vías de desarrollo de la sociedad y el Partido.

*“Esta desconfianza de Lenin, malintencionada y moralmente penosa, esta clara caricatura que ofrece de la intolerancia trágica del jacobinismo, no es, hay que confesarlo, más que la herencia (y, al mismo tiempo, la expresión) de la táctica de la antigua Iskra. Pero estos métodos y estas prácticas, que tuvieron su justificación en determinada época histórica, deben ser ahora liquidadas cueste lo que cueste porque, si no, amenazan a nuestro partido con una completa descomposición: política, moral y teórica.*

*No es por casualidad, sino un hecho característico, que el jefe del ala reaccionaria de nuestro partido, el camarada Lenin, se haya creído psicológicamente obligado, manteniendo los métodos tácticos de un jacobinismo caricaturesco, a hacer una definición de la socialdemocracia que no es más que un atentado teórico contra el carácter de clase de nuestro partido.”*

Finalmente, acusa a los “substituistas centralizadores” (los bolcheviques) de preparar un aparato de poder para establecer “la dictadura sobre el proletariado” y también de ser ‘blanquistas’ (seguidores del Blanqui de la época de Marx, favorables a los métodos conspirativos y contrarios a las

organizaciones de masas) de “aroma original de la cultura urálica”. Lenin ya había respondido a los ‘girondinos’ (reformistas entre las dos tendencias y ejecutados por los jacobinos) de Rusia:

*“El camarada Axelrod no ignora, probablemente, que los girondinos de la socialdemocracia contemporánea recurren siempre y en todas partes a los términos de "jacobinismo", "blanquismo", etc. para caracterizar a sus adversarios.”*

*Un paso adelante, dos pasos atrás (1904) – Lenin*

Después de la publicación de esta obra Lenin dio su opinión sobre el contenido de ésta en una carta dirigida a otros bolcheviques:

*“Hace poco se ha publicado un nuevo folleto de Trotsky, según se ha anunciado, bajo la redacción de Iskra. Es, por tanto, una especie de "Credo" de la nueva Iskra. El folleto constituye la más insolente mentira, un falseamiento de los hechos. Y se hace eso bajo la redacción del Órgano Central. Se denigra por todos los medios la labor de los iskristas, diciendo que los economistas han hecho mucho más, que los iskristas no han tenido iniciativas, que no han pensado en el proletariado, se han preocupado más de los intelectuales burgueses y han llevado a todas partes el burocratismo paralizador: su trabajo se ha limitado a llevar a la práctica el programa del famoso "Credo". El II Congreso ha sido, según él, un intento reaccionario de afianzar los métodos de organización propios de los círculos, etc. Este folleto es una bofetada tanto a la Redacción actual del Órgano Central como a todos los activistas del partido. Al leer semejante folleto se ve con claridad que la "minoría" ha mentado tanto y falsea tanto que será incapaz de crear nada vital. Se sienten deseos de luchar, y aquí hay ya por qué luchar.”*

*Carta a E. Stasova, F. Lengnik y otros (1904) – Lenin*

En octubre de 1905 Trotsky volvió al imperio ruso a tomar parte en el intento de revolución y fue elegido como representante de los mencheviques en el ‘soviet’ (consejos de obreros, campesinos y soldados) de San Petersburgo. Su aportación fue proclamar “¡contra el zarismo, Gobierno obrero!” y hacer propaganda contra la insurrección armada.

## **La teoría de la “revolución permanente”**

El desarrollo especial del capitalismo y de la superestructura de Rusia, imperialista y feudal-militar al mismo tiempo, fue causa de gran debate en el seno del POSDR en torno al carácter de la revolución a organizar y a las alianzas que se debían desarrollar en las distintas fases de ésta. Marx y Engels ya hablaron de esto al analizar la revolución de Alemania contra el absolutismo, exponiendo que éstas cambiaban constantemente durante la revolución:

*“Estas demandas de ninguna manera pueden satisfacer al partido del proletariado. Mientras que la pequeña burguesía democrática quiere llevar a término la revolución lo más rápido posible y cumpliendo a lo sumo las anteriores pretensiones, es nuestro interés y nuestra tarea hacer que la revolución sea permanente hasta que todas las clases más o menos ricas sean expulsadas del poder, el poder estatal haya sido conquistado por el proletariado y la asociación de los proletarios haya progresado tanto, no sólo en un país sino en todos los países gobernantes del mundo entero, que la competencia de los proletarios en estos países haya cesado y que por lo menos las fuerzas productivas decisivas se hallen concentradas en manos de los proletarios.”*

*Circular del Comité Central a la Liga Comunista (1850) – Marx y Engels*

Los mencheviques, en la línea del punto de vista economicista de la socialdemocracia de Occidente, consideraban que la situación económica atrasada existente como consecuencia del escaso desarrollo del capitalismo en Rusia hacía imposible que hubiera una revolución socialista. Por tanto, el proletariado debía limitarse a ayudar a la burguesía liberal a establecer una democracia burguesa, pudiendo comenzar, en el futuro, cuando el capitalismo estuviera desarrollado del todo, la lucha a favor del socialismo. Esto sería ‘etapismo’.

Los bolcheviques, por el contrario, con Lenin a la cabeza, decían que la superestructura feudal del imperio zarista exigía forzosamente una revolución burguesa antes de que se diera la revolución socialista, pero que la dirección de ésta no debía dejarse en manos de la burguesía, si no que el proletariado debía lograr la hegemonía mediante la ‘dictadura democrática de los obreros y los campesinos’.

*“En la práctica, esto puede significar; el paso de la tierra a manos de la clase de pequeños propietarios campesinos, allí donde predomine la gran propiedad opresora, de la servidumbre, y no existan aún las condiciones materiales para la gran producción socialista; la nacionalización, a condición del triunfo completo de la revolución democrática, y la entrega de las grandes haciendas capitalistas a asociaciones de obreros, pues de la revolución democrática comenzaremos a pasar en seguida, y precisamente en la medida de nuestras fuerzas, de las fuerzas del proletariado consciente y organizado, a la revolución socialista. Somos partidarios de la revolución ininterrumpida. No nos quedaremos a mitad de camino. (...)”*

*La actitud de la socialdemocracia ante el movimiento campesino (1905) – Lenin*

Una vez completadas las tareas de la fase democrático-burguesa, el proletariado debía a continuación llevar a cabo la revolución socialista, estableciendo su dictadura en alianza con el resto de capas del pueblo trabajador (incluidas las del campo).

*“El proletariado debe llevar a término la revolución democrática, atrayéndose a la masa de los campesinos, para aplastar por la fuerza la resistencia de la autocracia y paralizar la inestabilidad de la burguesía. El proletariado debe llevar a cabo la revolución socialista, atrayéndose a la masa de los elementos semiproletarios de la población, para destrozar por la fuerza la resistencia de la burguesía y paralizar la inestabilidad de los campesinos y de la pequeña burguesía. Tales son las tareas del proletariado, que los partidarios de nueva Iskra [los mencheviques] conciben de un modo tan estrecho en todos sus razonamientos y resoluciones sobre la amplitud de la revolución.”*

*Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática (1905) – Lenin*

Trotsky, en cambio, desarrolló su propia variante del punto de vista menchevique. Durante el año 1905 creó la teoría de la “revolución permanente” junto con el socialdemócrata de Alemania Parvus (quien más adelante se convertiría en traficante de armas y apoyaría la I. Guerra Mundial imperialista).

En el año 1906, en la obra ‘Resultados y perspectivas’ escrita mientras estaba de nuevo en el exilio interior, Trotsky expuso las líneas generales de esta teoría.

*“¿Pero hasta dónde puede llegar la política socialista de la clase obrera en las condiciones económicas de Rusia? Una cosa podemos decir con toda seguridad: que tropezará mucho antes con obstáculos políticos que con el atraso técnico del país. La clase obrera rusa no podría mantenerse en el poder ni convertir su dominio temporal en una dictadura socialista permanente sin el apoyo estatal directo que le prestase el proletario europeo. De esto no puede dudarse ni por un momento. Y por otro lado, tampoco puede dudarse de que una revolución socialista en occidente nos permitiría convertir directamente el dominio temporal de la clase obrera en una dictadura socialista.”*

La revolución burguesa de Rusia necesitaba “el apoyo estatal directo” de los países más desarrollados de Occidente, sobre todo de Alemania, para poder pasar a la revolución socialista. Es decir, era imposible llevar a cabo la revolución socialista en Rusia antes de que ésta se diera en Alemania. De esta forma, en caso de no darse la revolución en Occidente condenaba a pudrirse a la revolución rusa. Por lo tanto la tarea principal de la revolución rusa sería la de provocar la revolución socialista en Alemania:

*“Kautsky escribió en el año 1904, cuando trataba sobre las perspectivas del desarrollo social y cuando analizaba la posibilidad de una revolución cercana en Rusia: «En Rusia, la revolución no podría conducir inmediatamente a un régimen socialista; para ello, las condiciones económicas del país no están, ni mucho menos, suficientemente maduras». Pero la revolución rusa tiene que dar un fuerte empujón al movimiento proletario en el resto de Europa y, como consecuencia de la lucha renaciente, el proletariado podría obtener una posición dominante en Alemania. (...)”*

Aquí aparece de nuevo el punto de vista economicista y eurocéntrico de Trotsky. A pesar de que en la época premonopolista del capitalismo era lógico prever que la revolución socialista se diera primero en los países que más habían desarrollado este modo de producción (como hicieron Marx y Engels), una vez que el capitalismo se convirtiera en imperialista y después de que se extendiera a todo el mundo esto dejó de tener sentido, siendo la revolución realizable “en el eslabón más débil de la cadena”, como Lenin dijo.

*“El carácter pequeñoburgués y el primitivismo del campesinado, la estrechez aldeana de su horizonte, su aislamiento de las cuestiones políticas internacionales y de sus interdependencias, serán un obstáculo serio para la estabilización de la política revolucionaria del proletariado que se encuentra en el poder.”*

Además, Trotsky dejaba de lado toda alianza del proletariado con los campesinos, pues veía a los campesinos como una masa reaccionaria, que al pasar al socialismo darían la espalda en bloque a la revolución. El proletariado ruso, por consiguiente, debía actuar en servicio del proletariado de Europa para no ser destruido por la reacción:

*“Si el proletariado ruso se encuentra en el poder, aunque no sea más que como consecuencia del éxito temporal de nuestra revolución burguesa, entonces contará frente a sí con la hostilidad organizada de la reacción internacional y con la disposición al apoyo organizado del proletariado internacional. Abandonada a sus propias fuerzas, la clase obrera rusa sería destrozada inevitablemente por la contrarrevolución en el momento en que el campesinado se apartase de ella. No le quedará otra alternativa que entrelazar el destino de su dominación política, y por tanto el destino de toda la revolución rusa, con el destino de la revolución socialista en Europa.”*

Trotsky también estaba en contra del reparto de la tierra, a realizar tras expropiar a los grandes terratenientes, y a favor de organizar a los campesinos mediante métodos industriales. Esto tenía gran importancia en una situación en la que la amplia mayoría del país vivía en el campo, esto es, era mayormente pequeñoburguesa. Respondiendo a Lasalle, quien tenía unas opiniones parecidas sobre el campesinado, Marx dijo:

*“Por otra parte, el proletariado es revolucionario frente a la burguesía, porque habiendo surgido sobre la base de la gran industria, aspira a despojar a la producción de su carácter capitalista, que la burguesía quiere perpetuar. Pero el Manifiesto añade que las "capas medias... se vuelven revolucionarias cuando tienen ante sí la perspectiva de su tránsito inminente al proletariado".*

*Por tanto, desde este punto de vista, es también absurdo decir que frente a la clase obrera "no forman más que una masa reaccionaria", juntamente con la burguesía e incluso con los señores feudales.”*

*Crítica al programa de Gotha (1875) – Marx*

En la obra ‘Nuestros desacuerdos’ escrita en el año 1909 Trotsky profundiza en estas ideas: se posiciona contra la dictadura del proletariado y el campesinado, tachándola de “idealismo”; mezcla las fases que han de darse en la revolución y subestima las necesarias alianzas con las otras clases, despreciando a los ‘mujik’ (campesinos pobres).

*“(..). Desde luego, el proletariado lleva a cabo su misión buscando un apoyo, como en otro tiempo hizo la burguesía, en la clase campesina y en la pequeña burguesía. El proletariado dirige el campo, lleva a los pueblos a la lucha y los interesa en el éxito de sus planes, pero es él, necesariamente, el único jefe. No es la ‘dictadura de los campesinos y del proletariado’, es la dictadura del proletariado apoyado en los campesinos. (...) Se nos propone ahora completar esta restricción política con una “garantía” antisocialista, imponiendo al proletariado un colaborador: el mujik. (...)”*

Sobre esta discusión, tras expresar que decir que “el movimiento campesino es reaccionario” y/o que “la dictadura del proletariado y el campesinado está en contradicción con toda la marcha del desarrollo económico” es una idea menchevique “monstruosa, idiota y apóstata”, Lenin dijo:

*“En nuestro país, en cada crisis de nuestra época (1905–1909–19??), surgirá un movimiento “democrático general” del “mujik”, está obligado a surgir e ignorarlo sería un error fundamental que, en la práctica, conduciría al menchevismo, aunque en teoría la disputa puede colocarse en un plano diferente. (...)”*

*Carta a Skvortsov-Stepanov (1909) – Lenin*

Marx al analizar la revolución en Alemania en el anterior siglo ya habló de la conveniencia de unir el movimiento campesino con la revolución proletaria:

*“(..). En Alemania todo dependerá de la posibilidad de respaldar la revolución proletaria con alguna segunda edición de la guerra campesina. Entonces todo saldrá a pedir de boca...”*

*Carta a Engels (1856) – Marx*

Según el “charlatán” Trotsky (Lenin dixit), en cambio, la ‘dictadura democrática del proletariado y el campesinado’ a establecer para llevar a término las tareas de la fase democrático-burguesa de la revolución, “al no ser una dictadura socialista” obliga al proletariado en el poder a “autolimitarse” y ha de quedarse en “un régimen de democracia burguesa”.

*“(..). Si pensáramos, dice, que podríamos llevar a cabo un cambio de régimen en el sentido socialista, iríamos hacia un fracaso político. Pero desde el momento en que el proletariado, al tomar el poder junto con los campesinos, comprende claramente que su dictadura no tiene más que un carácter “democrático”, todo está salvado. Lenin repite infatigablemente esta idea desde 1905. Pero, a pesar de todo, no es acertada. (...) Lenin impone esta dificultad objetiva a la conciencia del proletariado y resuelve la cuestión con un ascetismo de clase que tiene su origen no en una fe mística sino en un esquema “científico”. Es suficiente estudiar esta concepción teórica para comprender de qué idealismo procede y hasta qué punto es poco sólida. (...) Es cierto que entre mencheviques y bolcheviques hay una diferencia esencial: mientras los aspectos antirrevolucionarios de la doctrina menchevique se manifiestan ya con toda claridad, lo que pueda haber de antirrevolucionario en las ideas bolcheviques no nos amenazaría más que en el caso de una victoria revolucionaria.”*

Trotsky deja de lado la capacidad revolucionaria del campesinado y echa a perder la alianza a construir con éste para llevar al proletariado al poder. En su opinión el proletariado no puede atraer hacia sí verdaderamente al campesinado debido a su ignorancia y pasividad política y por ello su apoyo no es seguro, ya que en cualquier momento puede pasarse del proletariado a la burguesía.

*“(..). En estas condiciones, la táctica democrática no puede conducir más que a una lucha abierta contra la burguesía liberal. Es necesario que nos demos cuenta de esto. El verdadero camino no está en ‘una unión’ ficticia de la nación contra su enemigo (el zarismo), está en un desarrollo profundo de la lucha de clases en el propio seno de la nación... (..).”*

Frente a este esquematismo vulgar de la “revolución permanente”, que hace la vista gorda a todas las fases intermedias de la revolución y que poniendo la última al comienzo estropea su desarrollo continuo, Lenin expresaría:

*“El error fundamental de Trotsky consiste en que da de lado el carácter burgués de la revolución y no tiene una idea clara del paso de esta revolución a la revolución socialista. De este error fundamental dimanan los errores parciales, que el camarada Mártoy repite al reproducir con simpatía y aprobación un par de citas.”*

*Los objetivos de la lucha del proletariado en nuestra revolución (1909) – Lenin*

En esta primera versión de su teoría Trotsky subestima al campesinado y siguiendo su punto de vista eurocéntrico trunca la posibilidad, en los países coloniales y semif feudales en los que éste forma la amplia mayoría de la población, de que éste pase de ser la reserva de la burguesía a ser la reserva del proletariado, lo que tiene gran importancia para la revolución y la lucha de clases a nivel mundial.

A diez años de que esta teoría apareciera, Lenin, al analizar las alianzas entre clases en la revolución que estaba por llegar, decía con ironía sobre esta “espléndida” teoría de Trotsky:

*“(..). Trotsky aborda erróneamente esta tarea en Nashe Slovo, que está repitiendo su teoría "original" de 1905 y se niega a pensar en la razón por la cual, en el transcurso de diez años, la vida ha pasado por alto esta espléndida teoría.*

*De la teoría original de los bolcheviques, Trotsky ha tomado prestado su llamado a una lucha revolucionaria proletaria decisiva y a la conquista del poder político por parte del proletariado, mientras que de los mencheviques ha tomado prestado el "repudio" del papel del campesinado. (...) Esta es una verdad tan obvia que ni siquiera las miles de frases en decenas de artículos de Trotsky en París la "refutarán". ¡Trotsky, de hecho, está ayudando a los políticos liberal-obreros en Rusia, quienes por "repudio" al papel del campesinado comprenden la negativa a levantar a los campesinos para la revolución!”*

*Sobre las dos líneas en la revolución (1915) - Lenin*

## **La fracción del “Judas Trotsky”**

Tras el fracaso de la revolución de 1905 el zarismo se sumergió en una época de reacción, obligando al movimiento revolucionario a retroceder en varios campos. Ante esta situación aparecieron dos tendencias contrarias a los bolcheviques: los ‘liquidadores’, favorables a abandonar totalmente la lucha ilegal para integrarse en las instituciones del zarismo (en el seno de los mencheviques), y los ‘otzovistas’, favorables a que el todo el trabajo fuera exclusivamente clandestino. Trotsky, después de escapar de su segundo periodo de cautiverio, se estableció en 1907 en Viena tras pasar por Finlandia y Alemania. Desde allí, argumentando que “no había divergencias de principio” entre tendencias, estuvo intentando unificarlas.

*“En cuanto a "Pravda", ¿ha leído usted la carta de Trotsky a Inok? Espero que se habrá convencido, si es que la ha leído, de que Trotsky se ha comportado como el más vil arribista y fraccionista tipo Riazánov y Cía. O igualdad en la Redacción, subordinación al CC y no traslado a París de nadie excepto Trotsky (¡él quiere, miserable, "colocar" a cuenta nuestra a todo el grupito de amigos de "Pravda"!), o rompimiento con este aventurero y su desenmascaramiento en el Órgano Central. Perora acerca del partido y se porta peor que todos los de más fraccionistas.”*

*Carta a Zinoviev (1909) – Lenin*

En 1910 Trotsky creó el ‘Club de Viena’ (“un círculo de trotskistas en el extranjero, de peones en manos de Trotsky”, en palabras de Lenin). En agosto expulsó al representante del Comité Central de la redacción de la revista Pravda, convirtiéndola en un órgano favorable a su fracción. Desde ahí echaba la culpa de la situación a “los jefes bolcheviques” y a “el espíritu sectario, el individualismo intelectual y el fetichismo ideológico”.

*“(..)Trotsky ha expresado, ya en las primeras palabras de su resolución, todo el espíritu del peor conciliacionismo, del "conciliacionismo" entre comillas, del conciliacionismo de círculo, filisteo, que toma a "determinadas personas", y no la línea determinada, el espíritu determinado, el contenido político e ideológico determinado del trabajo de partido.”*

*Notas de un publicista (1910) – Lenin*

Él no comprendía que la aparición de las tendencias estaba relacionada con el periodo de reacción y hablaba de la “descomposición” del Partido, en vez fomentar la lucha para fortalecerlo y depurarlo.

*“Es "una ilusión" pensar —declara Trotsky— que el menchevismo y el bolchevismo "han echado raíces profundas en lo más hondo del proletariado". Nos encontramos ante un ejemplo de las frases sonoras, pero hueras, en que es maestro nuestro Trotsky. Las raíces de la discrepancia de los bolcheviques con los mencheviques no se encuentran en "lo más hondo del proletariado", sino en el contenido económico de la revolución rusa. Al dar de lado este contenido, Mártoy y Trotsky se han privado de la posibilidad de comprender el sentido histórico de la lucha interna en el partido en Rusia. (...)*

*Trotsky falsea el bolchevismo, pues Trotsky jamás pudo asimilar una concepción más o menos precisa sobre el papel del proletariado en la revolución burguesa rusa.*



(...) En segundo lugar, esta falsedad pone de manifiesto, en la práctica, la "política" publicitaria de la fracción de Trotsky. Todos y cada uno pueden ver ahora, después de que Trotsky ha echado de Pravda al representante del CC, que la empresa de Trotsky es un intento de crear una fracción. Al hacer publicidad de su fracción, Trotsky no repara en decir a los alemanes que "el partido" se desintegra, que ambas fracciones se desintegran, y que él, Trotsky, es el único que lo salva todo. De hecho, todos vemos ahora —y la más reciente resolución de los trotskistas (la del 26 de noviembre de 1910 en nombre del club de Viena) viene a demostrarlo con singular relieve— que Trotsky goza de confianza exclusivamente entre los liquidadores y los de Vperiod.

El siguiente ejemplo muestra la desvergüenza a que llega Trotsky en la denigración del partido y en el ensalzamiento de su propia persona ante los alemanes. Trotsky escribe que "las masas obreras" de Rusia consideran que "el Partido Socialdemócrata está fuera (la cursiva es de Trotsky) de sus medios" y habla de "socialdemócratas sin socialdemocracia".

(...) Trotsky, en cambio, representa únicamente sus vacilaciones personales y nada más. Fue menchevique en 1903; se apartó del menchevismo en 1904; volvió a los mencheviques en 1905, sólo que presumiendo de fraseología revolucionaria; en 1906 volvió a separarse de ellos; a fines de 1906 defendió los pactos electorales con los demócratas-constitucionalistas (es decir, de hecho, estuvo de nuevo con los mencheviques), y en la primavera de 1907 dijo en el Congreso de Londres que su diferencia con Rosa Luxemburgo era "más bien una diferencia de matices individuales que de tendencias políticas". Trotsky plagia hoy el bagaje ideológico de una fracción y mañana el de otra, en vista de lo cual se proclama por encima de ambas fracciones. En teoría, Trotsky no está de acuerdo en nada con los liquidadores y los otzovistas, pero, en la práctica, está de acuerdo en todo con los de Golos y los de Vperiod."

*El sentido histórico de la lucha interna en el partido en Rusia (1910) – Lenin*

Además hizo público un llamamiento para un "congreso de unificación" por encima del Comité Central del POSDR y sin tener la aprobación de éste.

"Pero si los ataques de Trotsky al bloque de los bolcheviques y los plejanovistas no son nuevos, sí es nueva la conclusión a que se llega en su resolución: el Club de Viena (es decir, Trotsky) ha organizado un "fondo de todo el partido para preparar y convocar una Conferencia del POSDR".

Esto sí es nuevo. Es una acción que tiende francamente a la escisión. Es una transgresión patente de la legalidad en el partido y el comienzo de una aventura de Trotsky, en la que se desnucará."

*Carta al colegio del CC del POSDR en Rusia (1910) – Lenin*

En el año 1911 Lenin publicó un resumen del recorrido de la fracción de Trotsky, en el que llamó "Judas" a Trotsky:

"El Judas Trotsky arremetió en el Pleno contra el liquidacionismo y el otzovismo. Tomó a Dios por testigo y juró que era un defensor del partido. Recibió un subsidio.

*Después del Pleno, se debilitó el CC y aumentaron su fuerza los de Vperiod: consiguieron dinero. Se fortalecieron los liquidadores, que en Nasha Zariá, a la vista de Stolypin, escupieron a la cara al partido ilegal.*

*El Judas echó de Pravda al representante del CC y empezó a publicar en Vorwärts artículos liquidacionistas. En contra de la decisión concreta de la Comisión Escolar nombrada por el Pleno, la cual acordó que ningún conferenciante del partido debía ir a la escuela fraccional de los de Vperiod, el Judas Trotsky fue allí y discutió con ellos el plan de la conferencia. Este plan ha sido publicado ahora en una hoja por el grupo Vperiod.*

*¡Y este Judas se da golpes de pecho y grita que es fiel a los principios del partido, asegurando que no se ha arrastrado, ni mucho menos, ante los de Vperiod y los liquidadores!*

*Tal es el rubor de la vergüenza del Judas Trotsky.”*

*El rubor de la vergüenza del Judas Trotsky (1911) – Lenin*

En opinión de Lenin los trotskistas eran peores que cualquier liquidador, ya que los primeros escondían su liquidacionismo ante los obreros:

*“De aquí se desprende claramente que Trotsky y sus semejantes "trotskistas y conciliadores" son más nocivos que cualquier liquidador, pues los liquidadores convencidos exponen abiertamente sus opiniones y a los obreros les es más fácil comprender su falsedad; pero los señores Trotsky engañan a los obreros, encubren el mal y hacen imposible desenmascararlo y curarse de él. Cuantos apoyan al grupito de Trotsky apoyan una política de mentiras y engaños a los obreros, una política de encubrimiento del liquidacionismo. Plena libertad de acción para el señor Potrésov y Cía. en Rusia y encubrimiento de sus actividades con frases "revolucionarias" en el extranjero: tal es la esencia de la política del "trotskismo".”*

*Del campo del partido “obrero” stolypiniano (1911) – Lenin*

Por consiguiente las discusiones debían darse con los liquidadores y los otzovistas honestos y no con los “diplomáticos de la más baja calidad”:

*“Con Trotsky no se puede discutir a fondo, pues carece de toda opinión. Se puede y se debe discutir con los liquidadores y los otzovistas convencidos; pero con un hombre que juega a ocultar los errores de unos y otros no se discute: se le desenmascara como... diplomático de la más baja calidad.”*

*Acerca de la diplomacia de Trotsky y de una plataforma de los defensores del partido (1911) – Lenin*

## **La “liquidación” de los liquidadores**

En enero de 1912 se celebró en Praga la VI. Conferencia del POSDR, dirigida por Lenin. En ésta los mencheviques liquidadores y también las fracciones que no aceptaban la línea del CC fueron expulsados del Partido. Esto puede considerarse como el nacimiento del Partido bolchevique, POSDR(b), lo que dio un gran impulso a la lucha contra el oportunismo. También se creó la revista ilegal ‘Pravda’ en San Petersburgo.

Trotsky se mostró muy enfadado frente a esta conferencia de Praga y organizó un bloque, como de costumbre, junto a los liquidadores y otros oportunistas: el ‘Bloque de Agosto’. Para esto convocó un congreso.

*“A Trotsky se le ha encomendado cantar todas las virtudes del CO y de la futura Conferencia liquidacionista: ¡a quién se podía encomendar esta misión sino al "unificador profesional"! Y las ha cantado... con todos los caracteres de que dispone la imprenta de Viena: "Los de Vperiod, los de Golos, los bolcheviques defensores del partido, los mencheviques defensores del partido, los llamados liquidadores y los que están al margen de las fracciones —en Rusia y en el extranjero— apoyan resueltamente la labor"... del CO (Pravda, N° 24).*

*El pobre ha vuelto... a mentir y ha vuelto a fallar en sus cálculos. El bloque bajo la hegemonía de los liquidadores, preparado con tanto estruendo y tanto alboroto contra la Conferencia de 1912, cruje por todas las junturas y cruje por que los liquidadores han enseñado la oreja con demasiada claridad. (...)*

*Los liquidadores contra el partido (1912) – Lenin*

Según Lenin Trotsky llevaba a cabo una “lucha rabiosa” contra el Partido bolchevique y la nueva Pravda en la revista del Partido Socialdemócrata de Alemania, ‘Vorwärts’, donde era el “amo y señor” para soltar las mentiras que los alemanes se creían:

*“Aconsejo que se responda a Trotsky en el correo del lector: "A Trotsky (Viena). No contestaremos a las cartas cizañeras y embrolladoras". La ignominiosa campaña de Trotsky contra Pravda está llena de mentiras e intrigas. Un conocido marxista, el plejanovista Rotshtein (Londres), nos ha escrito para decirnos que ha recibido la cizaña de Trotsky y le ha contestado: no puedo acusar de nada a la Pravda petersburguesa. Pero el embrollista y liquidador Trotsky miente a diestro y siniestro.*

*Dispuesto a servirlos, V. Uliánov*

*P. S. Sería mejor aún responder a Trotsky en el correo del lector: "A Trotsky (Viena). En vano se toma la molestia de enviar cartas cizañeras y embrolladoras. Quedarán sin respuesta"*

*Carta a la redacción de ‘Pravda’ (1912) – Lenin*

En el congreso que el Bloque de Agosto celebró en Viena se aprobó la declaración de Trotsky que denunciaba el “golpe de Estado” de “la secta de Lenin”, dirigida a la II. Internacional y que se publicó en Vorwärts:

*“La reunión declara que esa conferencia es el franco intento de un grupo de personas, que a toda conciencia, han llevado el Partido a la escisión para usurpar la bandera del Partido, y expresa su profundo disgusto por el hecho de que algunas organizaciones del Partido y algunos camaradas hayan sido víctimas de este engaño, con lo que han coadyuvado a la política escisionista y usurpadora de la secta de Lenin. La reunión expresa su convencimiento de que todas las organizaciones del Partido en Rusia y en el extranjero protestarán contra el golpe de Estado consumado, no reconocerán las instancias centrales elegidas por la conferencia y, por todos los medios, contribuirán a restablecer la unidad del Partido, convocando una verdadera conferencia general del Partido.”*

La división de este bloque comenzó ya en el congreso cuando varios delegados, quienes no tenían relación con el movimiento obrero y las organizaciones de Rusia, lo dejaron antes de que acabara. Antes de que transcurrieran dos años se desmoronó del todo.

*“(…) Exclamaciones hueras, palabras grandilocuentes, ataques altaneros a unos adversarios que el autor no menciona y aseveraciones hechas con gravedad impresionante: ése es todo el bagaje de Trotsky.”*

*El problema de la unidad (1913) – Lenin*

En una carta que Trotsky envió a su amigo menchevique Chjeidze en el año 1913, hablaba así sobre el “explotador profesional de la rutina del movimiento obrero de Rusia” (Lenin), acusando a éste de utilizar el dinero conseguido en un atraco por el militante bolchevique ‘Koba’ (quien más adelante sería ‘Stalin’) para crear la revista Pravda de San Petersburgo:

*“Estimado Nicholas Semionovich,*

*En primer lugar, permítame expresarle mi agradecimiento por el placer, tanto político como estético, que me brindan sus discursos, en particular el último sobre el robo. Sí, uno siente alegría al leer los discursos de nuestros representantes y las cartas de los trabajadores al consejo editorial de “Luch”, o al conocer los hechos sintomáticos del movimiento obrero. Después de eso, la despreciable división, constantemente fomentada por Lenin, que es un maestro en este arte, un explotador profesional del atraso del movimiento obrero ruso, parece una pesadilla absurda. Ningún socialista europeo sensato podría creer que es probable que las diferencias de opinión creadas por Lenin en Cracovia provoquen una escisión.*

*Los "éxitos" de Lenin, aunque son un obstáculo para nosotros, no me preocupan. En esta etapa, ya no estamos en 1903 ni en 1908. Con “dinero de origen sospechoso”, interceptado en casa de Kautsky y Zetkin, Lenin montó un órgano, tomó el logo de un periódico popular, escribió la palabra “unidad” en su estandarte y así atrajo a lectores trabajadores, quienes, por supuesto, consideraron la publicación de un diario de trabajadores como una gran victoria. Luego, cuando el periódico ganó influencia, Lenin lo utilizó como un instrumento para sus intrigas de círculo y para sus tendencias escisionistas. Pero las aspiraciones de los trabajadores a la unidad son tan fuertes que Lenin se vio obligado a jugar al escondite con sus lectores, a hablar de la unidad desde abajo mientras organizaba la escisión en la parte superior, a equiparar la lucha de clases con las*

*disputas de grupos y fracciones. En una palabra, en este momento todo en lo que consiste el leninismo se basa en mentiras y falsificaciones, y lleva en sí mismo las semillas de su propia decadencia. No hay duda de que, si el partido opositor sabe cómo gestionarlas, pronto se desarrollará la gangrena entre los leninistas, precisamente por la cuestión de la unidad o la división.*

*Pero repito: si el partido opositor sabe gestionarlas. Y si el leninismo, por sí solo, no me inspira ningún temor, debo admitir que no estoy seguro de que nuestros amigos, los liquidadores, no ayuden a Lenin a volver a montar.*

*Ahora se pueden aplicar dos políticas: destruir ideológica y orgánicamente los muros fraccionarios que aún existen, y así destruir los cimientos mismos del leninismo, que es incompatible con la organización de los trabajadores en un partido político, pero que puede crecer perfectamente sobre el abono de escisiones o, por el contrario, realizar una selección fraccional de antileninistas (mencheviques o liquidadores) mediante una completa liquidación de las divergencias tácticas.”*

La policía zarista interceptó esta carta, y cuando tras la revolución de Octubre pasó a manos de los bolcheviques, Trotsky dijo a Olmisky (historiador del Partido) que “no sería adecuado” publicarla. Además, no creía que estuviera “totalmente equivocado” en sus divergencias con los bolcheviques...

En 1914 Trotsky creó la revista ‘Borbá’, que “estaba por encima de las fracciones”, donde ni siquiera mencionaba el tema de la clandestinidad, mientras la mayoría de obreros organizados en Rusia se unía en torno al Partido bolchevique.

*“El Bloque de Agosto ha resultado ser —como dijimos ya entonces, en agosto de 1912—, un simple manto de los liquidadores. Y ese manto ha sido roto. No se han mantenido juntos ni siquiera sus amigos en Rusia. Los decantados unificadores no han sabido siquiera unificarse ellos mismos y han resultado dos tendencias "agosteñas": la luchista (Nasha Zariá y Sévernaya Rabóchaya Gazeta) y la trotskista (Borbá). Ambas tienen un trozo de la bandera "unificadora general" de agosto, desgarrada por ellas, y ambas gritan con voz ronca: "¡unidad!"*

*(...) Trotsky jamás ha tenido ni tiene "fisonomía" alguna, no tiene más que migraciones, defecciones del campo liberal al campo marxista y viceversa, fragmentos de sonoras frases y palabrejas arrancadas de acá y de allá.”*

*Desmoronamiento del ‘Bloque de Agosto’ (1914) – Lenin*

En el mismo año Lenin publicó un análisis sobre el recorrido del Bloque de Agosto, nombrado ‘Acerca de una violación de la unidad que se encubre con gritos de unidad’, exponiendo las causas de su fracaso.

Lenin denuncia que al calificar de “no fraccionista” a su revista “engaña a los obreros” con una “flagrante mentira” y dice que una vez expulsados los liquidadores no había fracciones en el POSDR(b), si no era “desde el punto de vista de Paris y Viena”.

*“No fraccionista de palabra, Trotsky es, como saben cuántos conocen algo el movimiento obrero en Rusia, el representante de la "fracción de Trotsky". Eso sí que es fraccionismo, pues están a la vista sus dos rasgos esenciales: (1) reconocimiento nominal de la unidad y (2) aislamiento de grupo en la práctica. En este caso existe un vestigio de fraccionismo, porque es imposible descubrir nada serio en cuanto a relaciones con el movimiento obrero de masas de Rusia.*

*(...) No es oro todo lo que reluce. En las frases de Trotsky hay mucho brillo y estruendo, pero ningún contenido.”*

*Acerca de una violación de la unidad que se encubre con gritos de unidad (1914) – Lenin*

Desde Borbá Trotsky llama “escisionistas” y “suicidas políticos” a los ‘pravdistas’ (los bolcheviques), provocando la risa de Lenin:

*“Pero dejémonos de bromas (aunque la broma es el único medio de responder suavemente a la insoportable fraseología de Trotsky).*

*Lo de "suicidio" es simplemente una frase, una frase vacía, puro "trotskismo".*

*Lo de escisionismo es una acusación política seria. (...)”*

*Acerca de una violación de la unidad que se encubre con gritos de unidad (1914) – Lenin*

Según dice Trotsky “muchos obreros avanzados se convierten en agentes de los escisionistas” (es decir, de los bolcheviques) y esto es “consecuencia del completo desconcierto político” que sufren.

*“La explicación es, ni que decir tiene, extraordinaria mente halagüeña para Trotsky, para las cinco fracciones en el extranjero y para los liquidadores. Trotsky gusta muchísimo de dar "con profundo aire de perito", en frases grandilocuentes y sonoras, explicaciones de los fenómenos históricos que son halagüeñas para él, para Trotsky. Si "numerosos obreros avanzados" se convierten en "activos agentes" de una línea política y de partido que no coincide con la línea de Trotsky, Trotsky resuelve el problema sin pararse en barras, en el acto y cortando por el atajo: esos obreros avanzados se encuentran "en estado de completo desconcierto político", ¡y en cambio él, Trotsky, se encuentra, por lo visto, "en estado" de firmeza política, de lucidez y de justedad de línea!... ¡Y ese mismo Trotsky, dándose golpes de pecho, lanza rayos y truenos contra el fraccionismo, contra el espíritu de círculo y contra la manía intelectual de imponer su propia voluntad a los obreros!...*

*En verdad que, al leer semejantes cosas, se pregunta uno involuntariamente si no es de un manicomio de donde salen tales voces.”*

*Acerca de una violación de la unidad que se encubre con gritos de unidad (1914) – Lenin*

Lenin, al criticar las concepciones liquidadoras de Trotsky, plantea que estos tenían origen en el economismo y el menchevismo, como expresión de la influencia de la burguesía liberal. Al final, expresa que, a pesar de que los más experimentados ya lo conocían, había que dar a conocer a las jóvenes generaciones obreras a este personaje, denominándolo “tránsfuga de Túshino” (mercenarios que cambiaban de un bando a otro en la ‘Época Turbulenta’ de Rusia).

*“Los "tránsfugas de Túshino" se declaran por encima de las fracciones por la única razón de que hoy "toman" las ideas de una fracción y mañana las de otra. Trotsky era "iskrista" furioso en 1901-1903 y Riazánov calificó su papel en el Congreso de 1903 de "garrote de Lenin". A fines de 1903, Trotsky era menchevique furioso, es decir, había desertado de los iskristas a los "economistas"; proclamaba que "hay un abismo entre la vieja y la nueva Iskra". En 1904-1905 se aparta de los mencheviques y adopta una posición vacilante, colaborando unas veces con Martínov ("economista") y proclamando otras la "revolución permanente", de un izquierdismo absurdo. En 1906-1907 se acerca a los bolcheviques y en la primavera de 1907 se declara solidario de Rosa Luxemburgo.*

*En la época de disgregación, después de largas vacilaciones "no fraccionistas", se dirige de nuevo hacia la derecha, y en agosto de 1912 forma bloque con los liquidadores.*

*Ahora vuelve a apartarse de ellos, pero repitiendo, en el fondo, sus mismas ideúchas.”*

*Acerca de una violación de la unidad que se encubre con gritos de unidad (1914) – Lenin*

## **El “reconocimiento” del derecho a la autodeterminación**

En julio de 1914 estalló la I. Guerra Mundial imperialista y la mayoría de la socialdemocracia de Occidente apoyó a sus respectivos Gobiernos votando a favor de los créditos de guerra. Una minoría convocó la ‘Conferencia de Zimmerwald’ para reprobar la guerra, pero ésta se dividió también en dos tendencias: la izquierda defendió un nuevo movimiento Internacional y proclamó “¡a la guerra imperialista, guerra civil revolucionaria!” (Lenin y los bolcheviques se posicionaron aquí); y los ‘socialpacifistas’ se mostraron favorables a reconstruir la II. Internacional (los mencheviques Mártoov, Axelrod y Chjeidze). Trotsky sacó su propia reivindicación “¡ni victorias, ni derrotas!”, ya que en su opinión la guerra truncaba la posibilidad de revolución, y apoyó a éstos últimos. Esto supuso de por sí la separación entre socialdemócratas y comunistas.

*“Esta falsedad esencial del "kautskismo" se manifiesta en formas distintas en los diferentes países. En Holanda, Roland-Holst rechaza la idea de la defensa de la patria, pero defiende la unidad con el partido de los oportunistas. En Rusia, Trotsky, que rechaza también esa idea, se pronuncia igualmente en pro de la unión con el grupo oportunista y chovinista de Nasha Zariá. En Rumania, Rakovski, a pesar de declarar la guerra al oportunismo por considerarlo culpable de la bancarrota de la Internacional, está dispuesto a reconocer, al mismo tiempo, la legitimidad de la idea de la defensa de la patria. Todo eso son manifestaciones del mal que los marxistas holandeses (Gorter, Pannekoek) denominan "radicalismo pasivo", y que se reduce a suplantar el marxismo revolucionario por el eclecticismo en la teoría y por el servilismo o la impotencia ante el oportunismo en la práctica.”*

*El socialismo y la guerra (1915) – Lenin*

La publicación en 1913 de ‘El marxismo y la cuestión nacional’ del bolchevique georgiano Stalin, a petición de Lenin, en Viena, y sobre todo, el comienzo de la guerra imperialista, generó una discusión en torno a la cuestión nacional en el seno del movimiento socialista.

*“El derecho de autodeterminación significa que la nación puede organizarse conforme a sus deseos. Tiene derecho a organizar su vida según los principios de la autonomía. Tiene derecho a entrar en relaciones federativas con otras naciones. Tiene derecho a separarse por completo. La nación es soberana, y todas las naciones son iguales en derechos.”*

*El marxismo y la cuestión nacional (1913) – Stalin*

En el II. Congreso del POSDR se aprobó el ‘derecho a la autodeterminación de las naciones’ (el derecho de toda nación a decidir soberanamente su estructuración política, incluida la separación para crear un Estado nacional independiente), aunque la polaca Rosa Luxemburgo (entonces Polonia estaba separada y nacionalmente oprimida entre Alemania y Rusia) se mostrara en contra. Luxemburgo, junto a Radek y Piatakov, desarrolló en los siguientes años la tendencia llamada ‘economismo imperialista’.



Según el economismo imperialista la autodeterminación era “imposible” en el capitalismo imperialista debido a la concentración económica y política y estaba “de sobra” en el socialismo. Contraponía Europa a las colonias: negaba el carácter progresista de las luchas de liberación nacionales en Europa “porque no tenía sentido colocar nuevos postes fronterizos arrancados por el imperialismo”. Sin embargo en las colonias reivindicaba directamente la independencia (“¡fuera de las colonias!”), pero sólo por cuanto esto ayudaría al desarrollo del capitalismo. Además, el derecho de autodeterminación debía “dividir a la clase obrera” y “tapar” la consigna de la revolución socialista.

*“¿No está claro que donde menos puede permitirse la contraposición de Europa a las colonias es en este terreno? La lucha de las naciones oprimidas en Europa, capaz de llegar a insurrecciones y batallas de calle, de quebrantar la férrea disciplina de las tropas y provocar el estado de sitio, esta lucha “exacerbará la crisis revolucionaria en Europa” con una fuerza incomparablemente mayor que una insurrección mucho más desarrollada en una colonia lejana. El golpe asestado al poder de la burguesía imperialista inglesa por la insurrección en Irlanda tiene una importancia política cien veces mayor que otro golpe de igual fuerza en Asia o en África.”*

*Balance de la discusión sobre la autodeterminación (1916) – Lenin*

Trotsky apoyó esta tendencia y en el 2. número de Borbá dijo que “los marxistas polacos estaban en contra del derecho a la autodeterminación”:

*“¡El servicial Trotsky es más peligroso que un enemigo! En ninguna parte, si no es en “conversaciones particulares” (es decir, sencillamente en chismes, de los que siempre vive Trotsky), ha podido encontrar pruebas para incluir a los “marxistas polacos” en general entre los partidarios de cada artículo de Rosa Luxemburgo. Trotsky ha presentado a los “marxistas polacos” como gentes sin honor y sin conciencia, que no saben siquiera respetar sus convicciones y el programa de su partido. ¡El servicial Trotsky!*

*(...) Jamás, ni en un solo problema serio del marxismo, ha tenido Trotsky opinión firme, siempre “se ha metido por la rendija” de unas u otras divergencias, pasándose de un campo a otro. En el momento presente se halla en la compañía de bundistas y liquidadores. Y estos señores no tienen muchos miramientos con el partido.”*

*Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación (1914) – Lenin*

Más adelante Trotsky aceptó de palabra el derecho de autodeterminación, pero continuaba basando su concepción en el economismo imperialista.

*“Y ahora, los socialimperialistas francos del tipo de Lensch se alzan abiertamente contra la autodeterminación y contra la negación de las anexiones. En cambio, los kautskianos reconocen hipócritamente la autodeterminación: en nuestro país, en Rusia, siguen ese camino Trotsky y Márto. De palabra, ambos están a favor de la autodeterminación, como Kautsky. ¿Y de hecho? Trotsky —tomad su artículo La nación y la economía, en Nashe Slovo— nos muestra su eclecticismo habitual: de una parte, la economía fusiona las naciones; de otra, la opresión nacional las desune. ¿Conclusión? La conclusión consiste en que la hipocresía reinante sigue sin*

*desenmascarar, la agitación resulta exánime, no aborda lo principal, lo cardinal, lo esencial, lo cercano a la práctica: la actitud ante la nación oprimida por "mi" nación. (...)*

*Balance de la discusión sobre la autodeterminación (1916) – Lenin*

En la obra ‘El derecho de las naciones a la autodeterminación’ publicada en mayo de 1917 Trotsky reivindicó “la consigna de los Estados Unidos de Europa” (a pesar de que en 1915 en la obra con ese mismo nombre Lenin dijera que era “errónea”). Según dice ahí, a consecuencia de la concentración económica del capitalismo y el carácter agresivo hacia la expansión del imperialismo, sería imposible realizar la autodeterminación (en las colonias sí), por eso “la unificación estatal de Europa sería la condición previa indispensable para toda posibilidad de autodeterminación”:

*“(..). Mediante este programa se expresa el hecho de que el Estado nacional ha quedado desfasado, como marco para el desarrollo de las fuerzas productivas, como base de la lucha de clases, y por lo tanto como forma estatal de la dictadura proletaria. Nosotros oponemos una alternativa progresiva al conservadurismo que defiende una patria nacional caduca, a saber, la creación de una nueva patria más completa, de la revolución, de la democracia europea, única capaz de ser el punto de partida que necesita el proletariado para propagar la revolución en todo el mundo. Claro que los Estados Unidos de Europa no serán más que uno de los dos ejes de "reorganización mundial" de la industria. Los Estados Unidos de América serán el otro.”*

La revolución en Rusia debía ser “prometedora”, pero, “la esperanza de la revolución rusa sería propagarse a Europa” (sobre todo a Alemania), ya que “la dictadura del proletariado sólo sería realizable a escala europea”.

*“(..). De forma general, no hay que olvidar que en el social-patriotismo al lado del más vulgar reformismo hay un reformismo activo, un mesianismo revolucionario nacional que consiste en considerar a la propia nación como el Estado elegido para conducir a la humanidad al "socialismo" o a la "democracia", aunque no sea más que bajo su forma industrial o democrática y orientada hacia las conquistas revolucionarias. Defender la base nacional de la revolución por tales métodos, que perjudican las relaciones internacionales del proletariado, equivale realmente a minar la revolución, que no puede comenzar más que sobre una base nacional, pero que no podría completarse sobre esta base dada la actual interdependencia económica, política y militar de los Estados europeos, jamás tan evidente como en el curso de la actual guerra. (...) La revolución europea triunfante, independientemente de su curso en los diferentes países y en ausencia de otras clases revolucionarias, sólo puede transmitir el poder al proletariado. Y de este modo, los Estados Unidos de Europa son la única forma concebible de la dictadura del proletariado europeo.”*

Puede decirse que Trotsky basaba la cuestión nacional y el “reconocimiento” del derecho a la autodeterminación, más que en el internacionalismo proletario, en el cosmopolitismo, con su correspondiente dosis de eurocentrismo.

*“(..). Porque, en realidad, no sabemos ni podemos saber cuántas naciones oprimidas necesitarán en la práctica la separación para aportar su óbolo a la diversidad de formas de la democracia y de formas de transición al socialismo. Pero sí sabemos, vemos y percibimos cada día que la negación de la libertad de separación en la actualidad es una infinita falsedad teórica y un servicio práctico a los chovinistas de las naciones opresoras.”*

*Sobre la caricatura del marxismo y el ‘economismo imperialista’ (1916) – Lenin*

## El “paso” a los bolcheviques

En enero de del año 1917, después de haber andado por toda Europa, Trotsky llegó a Nueva York. Allí Nikolái Bujarin lo invitó a participar en la revista ‘Novi Mir’ que él dirigía. Tan pronto como entró en la redacción trató de meter a otro miembro para expulsar a Bujarin y poder imponer su línea. Frente a esto Lenin se enfadó y escribió a Aleksáandra Kollontay:

*“En la misma medida en que ha sido agradable conocer por usted la victoria de N. Iv. y Pávlov en Novi Mir (recibo este periódico con una irregularidad enorme por culpa, evidentemente, de Correos, y no de la sección de expedición del propio periódico), ha sido triste la noticia del bloque de Trotsky con los derechistas para luchar contra N. Iv. ¡Qué cerdo es este Trotsky!: ¡frases izquierdistas y bloque con los derechistas contra los zimmerwaldianos de izquierda! ¡Habría que desenmascararlo (usted), por lo menos, con una breve carta a Sotsial-Demokrat!”*

*Carta a Kollontay (1917) – Lenin*

En la carta enviada a Inessa Armand se expresaba con las mismas palabras:

*“Hemos recibido también una carta de Kolontaisha, que (entre nous\*, por ahora) ha regresado de Norteamérica a Noruega. N. Iv. y Pávlov (el letón que estuvo en Bruselas: Pável Vasílievich) han conquistado, según dice, Novi Mir (recibo muy mal este periódico), pero... ¡¡ha llegado Trotsky, y este miserable se ha confabulado en el acto con el ala derecha de Novi Mir contra los zimmerwaldianos de izquierda!! ¡¡Así precisamente!! ¡¡Bravo, Trotsky!!*

*Siempre fiel a sí mismo: raposea, trapacea, adopta poses de izquierdista y ayuda a los derechistas mientras puede...”*

*Carta a Inessa Armand (1917) – Lenin*

En febrero la revolución comenzó en Rusia y el zarismo fue derrocado. Como consecuencia se creó una situación de ‘doble poder’: por un lado el Gobierno provisional, como expresión de la dictadura burguesa, y por el otro los soviets, como embrión de la dictadura de los obreros y los campesinos. Trotsky, aun y todo, no volvió a Petrogrado hasta mayo. Entonces fue a la reunión en la que Lenin extendió la invitación al grupo ‘Mezhraionka’ para entrar al Partido bolchevique, y allí Trotsky dijo (recogido por el mismo Lenin):

*“Estoy de acuerdo por entero con las resoluciones; pero, al mismo tiempo, estoy de acuerdo en la medida en que el bolchevismo ruso se ha internacionalizado. Los bolcheviques se han desbolchevizado, y yo no puedo denominarme bolchevique. El censo puede (y debe) basarse en su resolución. Pero no se nos puede exigir que reconozcamos el bolchevismo.”*

A finales de julio se celebró en la semilegalidad el VI. Congreso del POSDR(bolchevique), y en éste se decidió repetir la invitación para entrar al Partido a todos los que hubieran roto relaciones con los mencheviques favorables a la burguesía imperialista. Al final Trotsky tuvo que dejar a un lado el “fardo” de su línea menchevique para poder entrar en el Comité Central del Partido bolchevique (entonces sí), pero este abandono fue más aparente que real.

## TROTSKY, EL “BOLCHEVIQUE”

Trotsky realizó un buen trabajo de agitación y propaganda durante los siguientes meses, aunque se daba a sí mismo más importancia de la que debía. El 10 de octubre de 1917 el Comité Central del Partido bolchevique decidió iniciar la insurrección armada para pasar a la revolución socialista el día de las elecciones a los soviets. Trotsky, como miembro de la dirección del soviets de Petrogrado, al convocar las elecciones para decidir “la toma del poder” anunció públicamente esta fecha y obligó a adelantar la insurrección. A pesar de que fuera algo que ocurrió por culpa suya, Trotsky montó un escándalo diciendo que esto “sería hacerlo por encima de la voluntad de los soviets y a sus espaldas”. Lenin dijo que “esperar al Congreso de los Soviets es una idiotez completa o una traición completa”, e incluso amenazó con dimitir del CC si no se adelantaba. En las elecciones, mientras finalizaba la insurrección victoriosa, los bolcheviques lograron una amplia mayoría. Esta fue la primera “Trots-crisis” que se produjo en el seno del Partido bolchevique, las cuales irían repitiéndose cada vez con más frecuencia a partir de entonces.

### La historia de un “Napoleón rojo”

A comienzos de 1918 la República soviética se encontró en la tesitura de decidir la actitud a tomar ante la guerra imperialista. Ante ésta se destacaron 3 posicionamientos: el de extender la guerra revolucionaria, la cual no tenía en cuenta la situación del ejército y el campesinado; el de Lenin, firmar la paz para afianzar la revolución socialista; y el de Trotsky, “¡ni paz, ni guerra!”, desmovilizar al ejército pero sin firmar la paz. La votación del CC la ganó éste último (con los votos de los favorables a la primera opción), pero Lenin consiguió que se aprobara la propuesta de alargar lo más posible las negociaciones de paz, y ordenó a Trotsky que en caso de recibir un ultimátum firmara el acuerdo.

*“Debo referirme también a la posición del camarada Trotsky. Es preciso distinguir dos aspectos en su actividad: cuando comenzó las negociaciones de Brest, las aprovechó magníficamente para la agitación y todos estuvimos de acuerdo con el camarada Trotsky. El ha citado una parte de la conversación que sostuvo conmigo, pero yo añadiré que habíamos convenido que nos mantendríamos hasta el ultimátum de los alemanes y que después del ultimátum nos entregaríamos. Los alemanes nos han engañado: de siete días nos han robado cinco. La táctica de Trotsky era justa en tanto tendía a dar largas; pero dejó de ser justa cuando se declaró que cesaba el estado de guerra y no se firmó la paz. Yo propuse del modo más concreto que se firmase la paz. No podíamos conseguir una paz mejor que la de Brest. (...)*

*Discurso de resumen de la discusión acerca del informe político del Comité Central 8 de marzo (1918) – Lenin*

Trotsky, sin embargo, rompió las negociaciones de Brest-Litovsk y dio la orden de desmovilizar al ejército, esperando que se diera la revolución en Alemania. Lenin envió un telegrama para invalidar la orden de Trotsky pero el ejército imperialista avanzó y los bolcheviques tuvieron que firmar una paz mucho peor, perdiendo numerosas armas y quedando Finlandia, Polonia, Ucrania, el Báltico y

demás bajo los Imperios. Esto fortaleció al imperialismo alemán y redujo las posibilidades para la revolución. Además, en el VII. Congreso (extraordinario) del Partido Comunista de Rusia (bolchevique) realizado después de la firma de la paz Trotsky expresó: “sólo la revolución de Europa puede salvarnos”, aun siendo la situación consecuencia de las artimañas urdidas por él, y comenzó a hablar de “traición”.

En este congreso se decidió la creación del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, que debido a sus dotes organizadoras se adjudicó a Trotsky como Comisario Popular para la Defensa. Para ello, estableció el servicio militar obligatorio y más que basarse en la Guardia Roja (la organización armada que se preparó para la insurrección), las milicias populares o unidades guerrilleras, utilizó a miles de antiguos especialistas militares del régimen zarista (tres cuartas partes de la oficialidad). En la obra ‘Trabajo, Disciplina, Orden’ caracterizó a éstos como “máquinas” que se podían utilizar, como si su origen y punto de vista de clase no tuviera influencia:

*“Al igual que en máquinas muertas, también en estos técnicos, ingenieros, doctores, maestros y ex oficiales hay una parte incorporada de la capital nacional de nuestro pueblo, que debemos explotar y utilizar si queremos, en general, resolver los problemas fundamentales que enfrentamos.”*

A pesar de las advertencias del Partido bolchevique los colocó en puestos militares importantes, y aunque usara comisarios políticos para vigilarles (Trotsky aun y todo daba el mando al especialista militar), algunos se pasaron al campo de la contrarrevolución y el imperialismo. Aun y todo, Trotsky prefería a éstos antes que a los de origen comunista, como dice en la obra ‘Los especialistas militares y el Ejército Rojo’:

*“(…) Y si me preguntan qué nos ha perjudicado más hasta hoy, si las traiciones de los antiguos oficiales de carrera o la falta de preparación de muchos de nuestros nuevos comandantes, me sería muy difícil, personalmente, responder.”*

A pesar de que teóricamente defendiera el sistema de las milicias populares en la práctica no lo uso para nada y subestimaba la creación de unidades guerrilleras. En el informe a la V. Conferencia de los Soviets, dijo:

*“Pero de esto, no se puede sacar la conclusión que se extrae de la gente ingenua y superficial, es decir, que debemos rechazar los servicios de personal del viejo mando y tratar de gestionar con recursos propios. Si lo hiciéramos, tendríamos que recurrir a los métodos de la guerrilla, al amateurismo militar. (...) Escuchamos más y más a menudo que los ejecutivos de los soviets quienes, a veces abiertamente y, otras a escondidas, se queja en nosotros por la creación de un ejército real y no un juguete ni un aficionado, sin algún tipo de desprendimientos de la milicia, están ahora a favor de nuestro punto de vista sobre este asunto. Los que protestan en contra de este todavía no han entendido que el trabajador y la clase campesina está en el poder, y por esa misma razón todo lo que hacemos no es de fabricación casera ni amateur, sino basada en principios sólidos y científicos.”*

Bajo el mando político de Trotsky, el antiguo oficial zarista Tujachevsky organizó el Ejército Rojo según las concepciones del general Von Seeckt (Comandante en jefe del ejército de Alemania), el cual aceptó la colaboración con los bolcheviques como consecuencia del odio que tenía al Tratado de Versalles. Según Trotsky, no había diferencias entre los ejércitos burgueses y los ejércitos socialistas y aun menos una “forma proletaria de hacer la guerra”, basando su concepción en el estrategia prusiano Clausewitz. En el informe leído en el XI. Congreso del PCR(b), Trotsky dijo:

*“(..) La guerra está basada en muchas ciencias pero, la guerra en sí misma no es una ciencia, es un arte práctico, una destreza. (...) ¿Cómo pueden construirse los procedimientos del oficio o arte militar por medio del método marxista? Es como tratar de construir a través del marxismo una teoría de la arquitectura o un manual de medicina veterinaria. (...) En cuanto a métodos puramente militares, como están establecidos en nuestros reglamentos, es poco prudente aplicarles el método marxista.”*

En verano de 1918 los ejércitos imperialistas de 14 Estados burgueses invadieron la República socialista, sin declaración de guerra, preparados a ayudar a los Ejércitos Blancos contrarrevolucionarios que se crearon en el interior, llevando a cabo increíbles matanzas en tierra soviética. Esto dio comienzo a la guerra civil revolucionaria contra la intervención y los guardias blancos. Trotsky, con su pistola al cinto, iba de un lado a otro del frente en su tren blindado, rodeado de periodistas y haciendo apariciones dramáticas y discursos demagógicos.

La tendencia de Trotsky a apoyarse demasiado en técnicos del viejo ejército zarista y su actitud vanidosa para tratar a sus compañeros crearon malestar entre los viejos cuadros bolcheviques del Partido, e incluso hicieron surgir una “oposición militar”, que levantó la voz contra los métodos represivos de Trotsky (pues además de las ejecuciones de desertores llegó a fusilar a comisarios de guerra). Algunos de esta oposición, sin embargo, tenían tendencias contra el Ejército regular y centralizado. Por eso en el VIII. Congreso del PCR(b) de 1919 Lenin apoyó que se aprobaran varias medidas de control así como hacer una advertencia a Trotsky, para que mejorara las organizaciones militares centrales y fortaleciera el papel de los comunistas en el seno del ejército.

*“El camarada Trotsky se equivoca: aquí no hay ni antojo, ni pillería, ni capricho, ni desconcierto, ni desesperación ni "un elemento" de estas agradables cualidades (fustigadas por Trotsky con espantosa ironía). Hay lo que Trotsky ha dado de lado: la mayoría del CC ha llegado al convencimiento de que el Cuartel General es un "antro", que en el Cuartel General las cosas no marchan bien, y en busca de un mejoramiento serio, en busca de medios para un cambio radical ha dado cierto paso. Y eso es todo.”*

*Al CC del PCR(b) (1919) – Lenin*

Cuando en el año 1919 avanzaba exitosamente la campaña contra el almirante Kolchak que se estableció en Omsk con ayuda de los imperialistas japoneses y británicos, Trotsky quitó del cargo al comandante Kamenev y quiso detener la ofensiva. Pero el CC del Partido ordenó continuar el ataque y Kolchak fue derrotado en Siberia, donde había un potente movimiento guerrillero organizado en la retaguardia de los blancos.

Tras sufrir varias derrotas contra el general Denikin en Ucrania, Trotsky fue apartado de la dirección de este frente también y el CC envió a Stalin, Voroshilov, Ordzhonikidze y al comandante Buddiony. Estos cambiaron el plan de Trotsky y llevaron al Ejército Rojo por regiones obreras y campesinas, en las que había una nutrida red de trenes, y derrotaron a Denikin en Orel.

Trotsky propuso la utilización del ejército para el trabajo para disciplinar a las masas trabajadoras y sobre todo a las campesinas, lo que fue un antecedente a los métodos burocrático-militaristas que quiso imponer más adelante en la economía. En la obra de 1920 ‘Sobre la movilización del proletariado industrial, sobre el servicio sobre la economía de guerra, y el uso de las unidades del ejército para las necesidades económicas’, decía:

*“La militarización de la economía significa, que en las condiciones concretas de la Rusia Soviética, en que las cuestiones económicas (la intensidad del trabajo, la prudencia en las maquinas y herramientas, la escrupulosidad en el uso de los materiales, etc.) debe considerarse idéntico, en las ideas del proletariado y en la práctica de las instituciones del estado, con las problemáticas militares. La población de pueblos y del país entero debe comprender que la eliminación de cada tipo de deserción del trabajo, cada tipo de egoísta, de atención meticulosa de trabajo, de negligencia, ocio y abuso es una cuestión de vida o muerte para el país en su conjunto, y se debe lograr en el periodo más corto posible, aun si esto requiere medidas más severas.”*

En abril de 1920 la Polonia de los ‘panis’ (grandes terratenientes) ocupó la Ucrania y Bielorrusia soviéticas y el contraataque del Ejército Rojo lo puso a las puertas de Varsovia. Pero por culpa de Trotsky y de Tujachevsky la ofensiva fracasó y ordenaron retirada para alegría de los panis. Después de aquello se firmó la paz con Polonia, que se quedaba con una parte de Bielorrusia y de Ucrania.

En marzo de 1921, terminada la guerra, se produjo el alzamiento contrarrevolucionario de los marineros de Kronstandt contra los bolcheviques. A pesar de que muchos comunistas estaban dispuestos a negociar con los manipulados marineros, Trotsky les lanzó un duro ultimátum para que se rindieran inmediatamente y ordenó tomar el fuerte por las armas, lo que fue llevado a cabo por Tujachevsky (sumándosele más tarde Voroshilov).

En 1925, como consecuencia de haber infringido una y otra vez la disciplina interna del Partido, Trotsky fue destituido de la presidencia del Comité Militar Revolucionario. Así terminó la historia de este “Napoleón rojo”, con su exilio particular. El testigo lo recogió su sirviente Tujachevsky, empero.



## **La “militarización” de los sindicatos**

Tras ganar la guerra civil la República soviética acometió el reto de hacer frente a la devastación de la economía. Aunque no fuera la cuestión más importante, esto ocasionó una discusión en torno al papel y las tareas de los sindicatos en la construcción del socialismo. En el XI. Congreso del PCR(b) Trotsky presentó sus tesis sobre el reclutamiento obligatorio y la militarización del trabajo:

*“(...) pues no puede haber en Rusia otro medio para llegar al socialismo que una dirección autoritaria de las fuerzas y los recursos económicos del país y un reparto centralizado de la fuerza obrera, conforme al plan general del Estado. El Estado obrero se considera con derecho a enviar a todo trabajador adonde su trabajo sea necesario. Y ningún socialista serio negará al Estado obrero el derecho a castigar al trabajador que se obstina en no llevar a cabo la misión que se le encomiende. (...) El Estado obrero, en fin, al recompensar a los unos, no puede menos que castigar a los otros, es decir, a los que con todo conocimiento de causa quebrantan la solidaridad obrera, destruyen el trabajo común y causan un daño considerable a la reorganización socialista del país. La represión, que tiene por objeto realizar las labores económicas, es un arma necesaria de la dictadura socialista.”*

Trotsky, siguiendo sus comportamientos autoritarios, estaba a favor de imponer medidas represivas y coercitivas a los trabajadores en vez de usar el convencimiento, y propugnaba llevar a los sindicatos los métodos militares del simple ordeno y mando.

*“Sin trabajo obligatorio, sin derecho a dar órdenes y exigir su cumplimiento, los sindicatos pierden su razón de ser, pues el Estado socialista en formación los necesita, no para luchar por el mejoramiento de las condiciones de trabajo - que es la obra de conjunto de la organización social gubernamental -, sino con el fin de organizar la clase obrera para la producción, con el fin de educarla, de establecer ciertas categorías y fijara ciertos obreros en sus puestos por un tiempo de terminado, con el fin, en una palabra, de introducir autoritariamente a los trabajadores, de pleno acuerdo con el poder, en el plan económico único. (...)”*

Durante la discusión que se dio en el XI. Congreso Trotsky expuso la línea que quería imponer de manera aun más clara:

*“(...) un régimen en el que todo trabajador se sienta soldado de trabajo, que no pueda disponer libremente de sí mismo; si se da la orden de trasladarlo, deberá ejecutarlo; si no lo cumple, será un desertor que será castigado. ¿Quién se ocupa de esto? Los sindicatos. Ellos crean el nuevo régimen. Esta es la militarización de la clase trabajadora.”*

Aunque Lenin corrigió estas tesis, en la V. Conferencia Sindical de toda Rusia, frente a la línea de establecer la disciplina del trabajo mediante la participación consciente, Trotsky planteó de nuevo las consignas burocráticas de estatizar los sindicatos, “apretarles los tornillos” y “sacudirles desde arriba”. Aun y todo la conferencia aprobó la resolución ‘Las tareas de los sindicatos en la producción’. En el VIII. Congreso de los Soviets de toda Rusia Lenin entró de lleno en la discusión, criticando el folleto de Trotsky ‘El papel y las tareas de los sindicatos’, el cual estaba lleno de “errores teóricos” de principio y “flagrantes inexactitudes”.

Sobre integrar los sindicatos en el aparato del Estado, denunció el sinsentido de utilizar estos para la coerción y destacó el carácter de “escuela” de éstos, como organización para elaborar la ligazón entre la vanguardia del proletariado y el pueblo trabajador entero.

*“(…) De una parte, al abarcar, al incluir en las filas de la organización a la totalidad de los obreros industriales, los sindicatos son una organización de la clase dirigente, dominante, gobernante; de la clase que ejerce la dictadura, de la clase que aplica la coerción estatal. Pero no es una organización estatal, no es una organización coercitiva; es una organización educadora, una organización que atrae e instruye; es una escuela, escuela de gobierno, escuela de administración, escuela de comunismo. (...) Quien tiene "confusión ideológica" es precisamente Trotsky; porque en el problema fundamental del papel de los sindicatos durante la transición del capitalismo al comunismo, es él, y no otro, quien ha perdido de vista, quien no ha tenido en cuenta que existe un complejo sistema de varias ruedas dentadas y que no puede haber un sistema simple, pues es imposible ejercer la dictadura del proletariado a través de la organización que abarca a la totalidad de éste. Es imposible realizar la dictadura sin varias "correas de transmisión", que van de la vanguardia a las masas de la clase avanzada y de ésta a las masas trabajadoras. (...)”*

*Sobre los sindicatos, el momento actual y los errores del camarada Trotsky (1920) – Lenin*

Frente a la idea de que en el socialismo los sindicatos no son necesarios para la mejora de las condiciones de trabajo de la clase obrera, Lenin los ve como herramientas para la defensa del proletariado contra las posibles deformaciones burocráticas del Estado socialista.

*“Y entre tanto, incurriendo en esta falta de seriedad, el camarada Trotsky comete en el acto un error. Resulta, según él, que la defensa de los intereses materiales y espirituales de la clase obrera no es misión de los sindicatos en un Estado obrero. Eso es un error. (...) Pero hay más. En el Programa de nuestro partido —documento que conoce muy bien el autor de El abecé del comunismo— vemos ya que nuestro Estado es obrero con una deformación burocrática. Y hemos tenido que colgarle — ¿cómo decirlo?— esta lamentable etiqueta, o cosa así. Ahí tenéis la realidad del período de transición. Pues bien, dado este género de Estado, que ha cristalizado en la práctica, ¿los sindicatos no tienen nada que defender?, ¿se puede prescindir de ellos para la defensa de los intereses materiales y espirituales del proletariado organizado en su totalidad? Esto es completamente erróneo desde el punto de vista teórico. (...) Nuestro Estado de hoy es tal que el proletariado organizado en su totalidad debe defenderse, y nosotros debemos utilizar estas organizaciones obreras para defender a los obreros frente a su Estado y para que los obreros defiendan nuestro Estado. Una y otra defensa se efectúa a través de una combinación original de nuestras medidas estatales y de nuestro acuerdo, del "enlazamiento" con nuestros sindicatos.”*

*Sobre los sindicatos, el momento actual y los errores del camarada Trotsky (1920) – Lenin*

En su folleto Trotsky defiende el “igualitarismo” en el ‘trabajo de choque’ (trabajos más duros o necesarios). Es decir, pretendía que a pesar de que los obreros pusieran más fuerza de trabajo el pago fuera el mismo.

*“(..). En la esfera del consumo, es decir, de las condiciones de existencia personal de los trabajadores, es preciso aplicar la línea del igualitarismo. En la esfera de la producción, el principio del sistema del trabajo de choque seguirá siendo para nosotros, aún durante mucho tiempo, el decisivo. (...)”*

Esto, además de ser contrario al lema ‘de cada uno según sus capacidades, a cada cual según su trabajo’ necesario en el ámbito de la distribución de productos en la fase socialista del proceso de construcción de la sociedad comunista, según dijera Marx en la obra ‘Crítica al programa de Gotha’, escondía la voluntad de sobreexplotar a los elementos más avanzados del proletariado.

*“Esto es una completa confusión teórica. Esto es absolutamente erróneo. El sistema de trabajo de choque implica una preferencia, pero la preferencia sin consumo no es nada. Si la preferencia que se tiene conmigo consiste en que voy a recibir un octavo de libra de pan, no necesito para nada esa preferencia. La preferencia en el sistema de trabajo de choque es también preferencia en el consumo. Sin esto, el sistema de trabajo de choque es un sueño, una quimera; pero nosotros, sin embargo, somos materialistas. Y los obreros son materialistas; si se habla de sistema de trabajo de choque, hay que dar pan, ropa y carne. (...)”*

*Sobre los sindicatos, el momento actual y los errores del camarada Trotsky (1920) – Lenin*

Trotsky y sus partidarios impusieron su línea en el ‘Cectran’ (sindicato de transportes terrestres y fluviales) y crearon muchos problemas entre los obreros y el Partido. El CC del Partido creó una comisión sindical en la que incluyó a Trotsky, pero este se negó a participar en ella, lo que era una infracción de la disciplina del Partido. Trotsky echaba en cara a Lenin “suprimir, frustrar la discusión” en la cuestión del Cectran, y decía que no tomaría parte en la comisión “mientras no se le permitiera, como al resto de miembros, plantear esas cuestiones en la prensa del Partido”. En esta larga discusión llegó a utilizar expresiones extremistas como “satánico”. Frente al manifiesto burocratismo y arrogancia de Trotsky, Lenin defendió la resolución aprobada en la VIII. Conferencia de los Soviets de toda Rusia.

*“(..). Hay una valiosa experiencia de los tiempos de guerra: heroísmo, celo en el cumplimiento de las tareas, etc. Y hay un aspecto malo en la experiencia de los peores elementos militares: el burocratismo y la presunción. Las tesis de Trotsky, en contra de su conciencia y de su voluntad, vinieron a respaldar el aspecto peor, y no el mejor, de la experiencia militar. Hay que recordar que un dirigente político no responde sólo de su política, sino también de lo que hagan los que son dirigidos por él.”*

*Sobre los sindicatos, el momento actual y los errores del camarada Trotsky (1920) – Lenin*

Para Trotsky introducir “la democracia en la producción” significaba imponer candidaturas obligatorias de los jefes sindicales elegidos a su antojo, es decir, imponer la consigna de “sacudir desde arriba”.

*“¡Ahí tenéis el verdadero burocratismo! ¡Trotsky y Krestinski seleccionarán el "personal dirigente" de los sindicatos! (...) Políticamente, todo el enfoque de la cuestión equivale a una falta absoluta de tacto. Las "tesis" del camarada Trotsky son una cosa perjudicial en el sentido político. Su*

*política, en suma, es una política de excitación burocrática de los sindicatos. Y estoy seguro de que el Congreso de nuestro Partido condenará y rechazará esta política.”*

*Sobre los sindicatos, el momento actual y los errores del camarada Trotsky (1920) – Lenin*

Tras quedarse sólo en las discusiones en el seno del CC, Trotsky se basó en su folleto para crear una plataforma (a la que llamó “folleto-plataforma”) con el apoyo de Bujarin y la presentó para su discusión en el X. Congreso del PCR(b). Al final de esa tesis escribió que “el Congreso deberá elegir entre las dos tendencias del movimiento sindical”. Lenin dijo que esto era “la formación de una fracción” y que Bujarin era “cómplice del fraccionismo peor y más nocivo”.

*“Con estas tesis del camarada Trotsky ha ocurrido algo desagradable. Todo lo que tienen de acertado, además de no ser nuevo, se vuelve contra Trotsky. Y lo que tienen de nuevo es completamente desacertado. (...) Todo este folleto-plataforma del camarada Trotsky está impregnado, desde el principio hasta el fin, precisamente del espíritu de la política de “sacudir desde arriba”. Baste recordar la acusación hecha al camarada Tomski o a “numerosos dirigentes sindicales” de que “¡fomentan en sus medios el espíritu de antipatía a los nuevos funcionarios!” (...) El error de Trotsky está en la unilateralidad, el apasionamiento, la exageración y la tozudez. La plataforma de Trotsky consiste en que el vaso es un recipiente que sirve para beber, pero ha resultado que el vaso en cuestión no tiene fondo.”*

*Una vez más acerca de los sindicatos, el momento actual y los errores de los camaradas Trotsky y Bujarin (1921) – Lenin*

En el año 1921, tras haberse posicionado todas las organizaciones obreras contra la errónea línea de Trotsky, ésta fue también derrotada en el PCR(b). En este Congreso también aparecieron otras fracciones, siendo la más notable la ‘oposición obrera’ (desviación anarco-sindicalista que negaba el papel de vanguardia del Partido). Sobre ésta Trotsky expresó:

*“La Oposición Obrera ha presentado lemas peligrosos. Han convertido en fetiches los principios democráticos. De alguna manera, han colocado el derecho de los trabajadores a elegir a sus representantes por encima del partido, como si el partido no tuviese derecho a defender su dictadura incluso si esta choca temporalmente con los deseos temporales de la democracia obrera.”*

En el X. Congreso del PCR(b) se aprobó también, después de la resolución para deshacer la ‘oposición obrera’, la resolución ‘Acercas de la unidad del Partido’ escrita por Lenin, en la cual, además de expresar que era necesario que las discusiones se dieran entre todos los miembros del partido en vez de “en plataformas”, se estableció en el punto 6 que acarrearía la expulsión del Partido todo aquel que realizara trabajo fraccional:

*“El Congreso prescribe disolver inmediatamente todos los grupos, sin excepción, que se hayan formado a base de una u otra plataforma y encarga a todas las organizaciones que velen con el mayor rigor para impedir cualquier acción fraccional. El incumplimiento de este acuerdo del Congreso deberá acarrear la expulsión inmediata e incondicional del partido.”*

## **La “imposibilidad” de construir el Socialismo**

En el X. Congreso del PCR(b) se decidió pasar a la ‘NEP’ (Nueva Política Económica), que Lenin caracterizó como “paso atrás necesario” y que, dentro de ciertos límites, permitía el capitalismo (en el campo sobre todo) mientras se desarrollaba el sector socialista de la economía. Esto trajo la aparición de los ‘nepman’ (comerciantes) y el fortalecimiento de los ‘kulak’ (campesinos ricos), mientras el proletariado estrechaba la alianza con el resto de los campesinos.

*“La desigualdad del desarrollo económico y político es una ley absoluta del capitalismo. De aquí se deduce que es posible que el socialismo triunfe primeramente en unos cuantos países capitalistas, o incluso en un solo país en forma aislada. El proletariado triunfante de este país, después de expropiar a los capitalistas y de organizar dentro de él la producción socialista, se alzaría contra el resto del mundo capitalista, atrayendo a su lado a las clases oprimidas de los demás países, levantando en ellos la insurrección contra los capitalistas, empleando, en caso necesario, incluso la fuerza de las armas contra las clases explotadoras y sus Estados. (...)”*

*Sobre la consigna de los Estados Unidos de Europa (1915) – Lenin*

En esta situación Trotsky trató de recuperar su teoría menchevique de la “revolución permanente” para decir que “la construcción del socialismo en un solo país” era imposible. En 1922, en el prefacio a su libro ‘1905’, expuso así el tema:

*“(...) Fue precisamente en el intervalo que separa el 9 de enero y la huelga de octubre de 1905, cuando el autor llegó a concebir el desarrollo revolucionario de Rusia bajo la perspectiva fijada a continuación por la teoría llamada “de la revolución permanente”. (...) En estas condiciones, era inevitable el encuentro con manifestaciones hostiles por parte de los grupos burgueses que la sostuvieran en el comienzo de su lucha revolucionaria, y por parte asimismo de las masas campesinas cuya cooperación la habría empujado hacia el poder. Los intereses contradictorios que dominaban la situación de un gobierno obrero, en un país atrasado en que la inmensa mayoría de la población se componía de campesinos, no podían conducir a una solución sino en el plano internacional, sobre el fondo de una revolución proletaria mundial. Cuando, en virtud de la necesidad histórica, hubiera desbordado la revolución rusa los estrechos límites que le fijaba la democracia burguesa, el proletariado triunfante se vería obligado a quebrar igualmente el marco de la nacionalidad, es decir, debería dirigir conscientemente su esfuerzo de manera que la revolución rusa se convirtiese en el prólogo de la revolución mundial.*

*Aunque exista un intervalo de doce años entre este juicio y los hechos, la apreciación que acabamos de exponer ha sido plenamente confirmada. (...)”*

Antes de nada, hay un cambio que Trotsky intenta hacer pasar casi de manera inadvertida: en esta versión es la revolución rusa la que ha de convertirse en “internacional” e impulsar la revolución “en todo el mundo”, y no al revés, como decía en esa época, las dictaduras socialistas de Europa las que eran necesarias para convertir la revolución rusa en socialista. Además dice que los hechos le dieron la razón (!), cuando la realidad era totalmente contraria, es decir, no hubo revolución socialista en Europa que pusiera al proletariado de Rusia en el poder.

Por otro lado, Trotsky vuelve a obsecarse en la idea de que los campesinos le darán la espalda a la revolución, hasta producir “choques hostiles”, cuando fue la alianza con el campesinado, no sólo durante la fase de dictadura democrática sino en la guerra civil revolucionaria también, lo que dio la victoria a los comunistas. Esta vez, en cambio, el atraso económico de Rusia impediría la construcción del socialismo por sus propios medios, hasta que hubiera Socialismo en los países más importantes de Europa. Esto lo dijo aun más claramente en el epílogo al folleto ‘El programa de la paz’ escrito en 1922:

*"Hemos repetido varias veces la afirmación de que la revolución proletaria no puede terminar victoriosamente dentro de un marco nacional. Esta afirmación parecerá quizá a algunos lectores desmentida por la experiencia de casi cinco años de vida de nuestra República Soviética. Pero semejante conclusión sería infundada. El hecho de que el Estado obrero haya resistido contra el mundo entero en un solo país, y además en un país atrasado, atestigua la potencia colosal del proletariado, que en otros países más adelantados y más civilizados será capaz de hacer verdaderos milagros. Pero, habiendo logrado mantenernos como Estado en el sentido político y militar, no hemos llegado todavía, ni siquiera nos hemos acercado a la creación de la sociedad socialista. La lucha por la conservación del poder revolucionario ha provocado una disminución extraordinaria de las fuerzas productivas; ahora bien, el socialismo sólo es imaginable por el crecimiento y plenitud de éstas. Las negociaciones aduaneras con los estados burgueses, las concesiones, la Conferencia de Ginebra, son un testimonio aplastante de la imposibilidad de la edificación aislada del socialismo en los marcos nacionales. Mientras en los demás Estados europeos se mantenga en el Poder la burguesía nos veremos obligados, en la lucha contra el aislamiento económico, a buscar acuerdos con el mundo capitalista; al mismo tiempo, puede afirmarse con toda certidumbre que estos acuerdos pueden, en el mejor de los casos, ayudarnos a cicatrizar una u otra herida económica, a dar uno u otro paso adelante, pero el verdadero auge de la economía socialista en Rusia no será posible más que después de la victoria del proletariado en los países más importantes de Europa."*

Trotsky convierte estas dificultades, que eran verdaderas, en base de una política de capitulación y pesimismo adornada con frases “híperrevolucionarias”. Estamos ante una renovación de sus ideas mencheviques, que buscaba condenar a la pasividad al proletariado de la República soviética para perpetuar el capitalismo de Estado. En el informe leído en el XI. Congreso del PCR(b), Trotsky hablaba así sobre la duración de la NEP:

*“(..) Esto, se dirá, es una concesión a los mujiks. Y es exactamente lo que es. Si no hubiéramos hecho esta concesión, la República soviética hubiera sido derribada. ¿Cuántos años durará esta fase de la economía? No lo sabemos; dos años, tres, cinco o diez... hasta que la revolución llegue a Europa. (...)”*

En abril de 1922 se realizó el XII. Congreso del PCR(b), en el cual, supuestamente para hacer frente a la influencia burguesa de la NEP y desdeñando que en el campo imperase la pequeña producción, Trotsky quería llevar a cabo el desarrollo de la industria estatal mediante la explotación del

campesinado. Frente a esto el Partido decidió mantener la alianza con el campesinado y comenzar a impulsar la cooperativización.

*“En efecto todos los grandes medios de producción en poder el Estado, y este poder en manos del proletariado, la alianza de éste con millones y millones de pequeños y muy pequeños campesinos, la garantía de que la dirección de estos últimos la ejerce el proletariado, etc., ¿no representa acaso todo lo necesario para edificar la sociedad socialista completa partiendo del cooperativismo, sólo por medio de él, de ese cooperativismo al que antes tratábamos de mercantilista y que ahora bajo la NEP, merece también en cierto modo el mismo trato? Eso no es todavía la edificación de la sociedad socialista, pero sí todo lo imprescindible y suficiente para construirla.”*

*Sobre la cooperación (1923) – Lenin*

En 1922 también, en una nota hecha a posteriori en la obra ‘Nuestros desacuerdos’ a la frase de “las características antirrevolucionarias del bolchevismo”, en vez de reconocer y corregir sus errores, Trotsky quiere hacernos creer que en las ‘Tesis de Abril’ de Lenin los bolcheviques tomaron sus concepciones mencheviques sobre las fases de la revolución, lo que sus partidarios comenzaron a extender, como si la revolución de Octubre hubiese confirmado la teoría de la “revolución permanente”.

*“No fue así afortunadamente; bajo la dirección del camarada Lenin, la doctrina bolchevique transformó (no sin luchas internas) sus ideas sobre esta cuestión primordial en la primavera de 1917, es decir, antes de la toma del poder (1922, L.T.)”*

En la primera carta de las ‘Cartas desde lejos’ escritas por Lenin de camino a Petrogrado desde el exilio en Suiza, que fueron el precedente a las Tesis de Abril, éste hablaba de las distintas etapas de la revolución y de la necesidad de pasar de la revolución burguesa a la revolución socialista.

*“En otro artículo nos ocuparemos de los problemas tácticos de nuestra actitud inmediata hacia este gobierno. Explicaremos en él la originalidad de la situación actual, que es de transición de la primera etapa de la revolución a la segunda, y por qué la consigna, “la tarea del día”, en este momento debe ser: ¡Obreros! Ustedes han hecho prodigios de heroísmo proletario, el heroísmo del pueblo, en la guerra civil contra el zarismo. Ustedes deben hacer prodigios de organización del proletariado y de todo el pueblo para preparar el camino de la victoria en la segunda etapa de la revolución.”*

*La primera etapa de la primera revolución (1917) – Lenin*

A pesar de que la dictadura democrática de los obreros y campesinos no pudiera cumplir completamente sus tareas durante el periodo de la dualidad de poder, la primera acción de la dictadura del proletariado, la nacionalización y reparto de tierras a los campesinos escrita por Lenin, supuso el cumplimiento de éstas. Esto fue el comienzo de los intentos por sustituir el leninismo por el trotskismo, pero Lenin todavía vivía, y Trotsky no se decidió del todo a comenzar el ataque.

## Un “nuevo” curso

A comienzos del año 1922, sustituyendo a Molotov, Stalin fue elegido Secretario General del Partido bolchevique. Al poco tiempo, Lenin tuvo que alejarse de la política aquejado por su enfermedad cerebral (empeorada por el atentado que sufrió en 1918). Al final del año, en el acuerdo entre Repúblicas de varias naciones, se creó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Los fracasos de las intentonas revolucionarias en Hungría y Alemania también, en el otoño de 1923, golpearon duramente al Movimiento Comunista Internacional.

Entonces Trotsky decidió dar comienzo a su ataque. En septiembre de 1923, después de que el ‘Politburó’ (responsables de mando elegidos por el CC) sacara una resolución sobre la organización y la democracia interna del Partido llamada ‘El nuevo curso’, Trotsky dirigió una carta en octubre al CC, donde bajo la excusa de luchar contra el “burocratismo”, repetía las mismas patrañas que decía contra los leninistas en su época menchevique: tras criticar las decisiones tomadas en el XII. Congreso en torno a la industria, presagiando la ruina si no se cambiaban, pasa a denunciar “el burocratismo del aparato de los secretarios” (teniendo al Secretario General, Stalin, a la cabeza) y “el régimen instaurado desde antes del X. Congreso”, que por lo visto ahogaba la discusión en el interior del Partido.

*“(…) Una capa muy amplia de militantes del partido, miembros del aparato de estado y del partido, renuncia a su opinión personal o, como mínimo, a expresarse abiertamente como si pensase que la jerarquía de los secretarios fuese la instancia que fabrica la opinión y las decisiones del partido. Por debajo de esta capa de militantes, que se abstienen de cualquier opinión personal, se encuentra la masa de los militantes que toman todas las decisiones como consignas, incluso como órdenes. Existe un profundo descontento provocado tanto por el funcionamiento general como por razones precisas. Como no existe ninguna posibilidad de discutir verdaderamente ni detener peso en la organización del partido (mediante la elección de los secretarios de comités del partido), ese descontento, lejos de absorberse, se acumula secretamente hasta provocar accesos internos. Mientras que el aparato oficial (el aparato de los secretarios) da la imagen de una organización cada vez más grande, de una homogeneidad casi automática, la discusión y la reflexión sobre las cuestiones actuales más difíciles se desarrolla al margen, lo que suscita la creación de grupos ilegales en el seno del partido.”*

Los objetivos que estaban detrás de estos lamentos en torno al burocratismo traen a la memoria lo escrito por Lenin al que fuera maestro de Trotsky, el menchevique Axelrod:

*“Está claro, me parece, que los clamores contra el famoso burocratismo no son más que un medio de encubrir el descontento por la composición de los organismos centrales, no son más que una hoja de parra que oculta una palabra solemnemente empeñada en el Congreso y a la que se ha faltado. ¡Eres un burócrata, porque has sido designado por el Congreso sin mi voluntad y contra ella! ¡Eres un formalista, porque te apoyas en las decisiones formales del Congreso, y no en mi consentimiento! ¡Obras de un modo brutalmente mecánico, porque te remites a la mayoría "mecánica" del Congreso del Partido y no prestas atención a mi deseo de ser cooptado! ¡Eres un*



*autócrata, porque no quieres poner el poder en manos de la vieja tertulia de buenos compadres que defienden su "continuidad" de círculo con tanta mayor energía cuanto que le es más desagradable la desaprobación directa de ese mismo espíritu de círculo por parte del Congreso!"*

*Un paso adelante, dos pasos atrás (1904) – Lenin*

Al cabo de una semana apareció la declaración del grupo fraccional de ‘la plataforma de los 46’ formada mayormente por trotskistas, ya que Trotsky les había enseñado la carta que supuestamente era confidencial. En esta declaración se imputaba al CC, sin proponer nada, toda la culpa de la crisis económica, e incluso también de los errores del funcionamiento interno. Al fin y al cabo se repetían las mismas ideas de la carta de Trotsky, expresadas en un lenguaje parecido. Pero había una diferencia cualitativa:

*“La situación así creada se explica por el hecho de que el régimen de la dictadura de una fracción en el interior del partido, creado de hecho después del X Congreso, ha sobrevivido a sí mismo. Muchos de nosotros aceptamos conscientemente someternos a dicho régimen. El giro político del año 1921, y después, la enfermedad del camarada Lenin, exigían, según algunos de nosotros, una dictadura en el interior del partido como medida coyuntural. Otros compañeros desde un comienzo asumieron frente a ella una actitud escéptica o negativa. De todas maneras, ya en la época del XII Congreso este régimen estaba superado. (...)”*

Plantea la idea de que la resolución ‘Acerca de la unidad’ aprobada en el X. Congreso era “temporal”, lo que revela la intención oculta de restablecer la admisión de fracciones, y dice que de no acabar con la “dictadura de una fracción” que estaba en el poder en el Partido el único futuro era la derrota.

Trotsky publicó otra carta, llena de difamaciones contra varios dirigentes basadas en “conversaciones particulares” inventadas, recuperando su costumbre de vivir de los chismes, pero todavía guardaba las formas en varias cuestiones.

*“Cuando le propuse al camarada Lenin, a través de su secretaria (el camarada Lenin estaba ya gravemente enfermo y las entrevistas personales le estaban prohibidas) mostrar su carta y artículo del 30 de diciembre, que él me había enviado en secreto, a los miembros del Politburó a fin de obtener una media vuelta en la cuestión nacional de una forma menos dolorosa, el camarada Lenin me lo prohibió formalmente con los mismos argumentos que los que yo ya había utilizado una vez en la sesión del Presídium del XII Congreso. “ En ningún caso [me comunicó Vladimir Ilich a través de su secretaria].Él [se trataba del camarada Kamenev que partía hacia Georgia] se lo contará todo a Stalin y Stalin aceptará un compromiso podrido y nos engañará”.”*

El CC del Partido condenó estas cartas y señaló a Trotsky y su grupo fraccional como escisionista, pero éste negó este hecho evidente. En diciembre se publicó otra carta enviada a una radio de Moscú, que decía las mismas cosas pero dirigidas a un público más amplio. De esta manera Trotsky arrastró a todo el Partido a una acalorada discusión.

Trotsky quería lograr el poder por encima de los miembros del Partido y de las masas trabajadoras, y para ello recurrió a alborotar a los jóvenes que no conocían su trayectoria política, sobre todo

estudiantes, con el objetivo de manipularlos. Contraponía la nueva generación, la que por lo visto era “el barómetro” del Partido (basándose en un par de citas manipuladas de Lenin), al peligro de burocratización de la “vieja guardia” y ponía como ejemplo a los jefes socialdemócratas de la II. Internacional, haciendo una clara analogía (sorprendente teniendo en cuenta la relación de Trotsky con éstos).

*“El burocratismo anula la iniciativa e impide de ese modo el elevamiento del nivel general del partido. Ese es su defecto fundamental. Como el aparato está inevitablemente constituido por los camaradas más experimentados y meritorios, el burocratismo incide con mayor peligrosidad en la formación política de las jóvenes generaciones comunistas. Sin embargo, es la juventud, barómetro seguro del partido, la que reacciona con mayor fuerza contra el burocratismo de nuestra organización.”*

Otro aspecto de su táctica era contraponer el aparato del Partido al resto de miembros, que por lo visto estaba formado por secretarios que “aterrorizaban” a los críticos. Todo esto tiene un gran parecido con las tonterías que escribía en la obra ‘Nuestras tareas políticas’ contra “Maximilien” Lenin...

*“La renovación del aparato del partido (en el marco preciso del estatuto) debe tener como objetivo el reemplazo de los burócratas momificados por elementos vigorosos estrechamente vinculados a la vida de la colectividad. Y, ante todo, es preciso alejar de los puestos dirigentes a aquellos que, ante la primera palabra de protesta u objeción, levantan contra los críticos las amenazas de sanciones. El “nuevo curso” debe tener como primer resultado hacer sentir a todos que en lo sucesivo nadie se atreverá jamás a aterrorizar al partido.”*

Más adelante repite lo que decía en la misma época sobre la disciplina de los bolcheviques (“¡que perezca esta disciplina!”), lo que era el grito de un hombre individualista que estaba solo en un partido lleno de “burócratas”, según parece. ¡Por lo menos reconoce que era minoría (menchevique)!

*“¡Fuera del partido la obediencia pasiva que hace seguir mecánicamente las huellas de los jefes! ¡Fuera del partido la impersonalidad, el servilismo, el carrerismo! El bolchevique no es solamente un hombre disciplinado; es un hombre que, en cada caso y para cada problema, se forja una opinión firme y la defiende valerosamente no sólo contra sus enemigos sino en el seno de su propio partido. Quizás constituye hoy una minoría en su organización. Entonces se someterá, porque se trata de su partido. Pero esto no significa siempre que esté equivocado. Quizá vio o comprendió antes que el resto el nuevo camino o la necesidad de un giro. Planteará el problema una segunda, una tercera, una décima vez si es necesario. Con ello hará un servicio a su partido, familiarizándolo con el nuevo camino o ayudándolo a realizar el giro necesario sin convulsiones internas.”*

Al final echa la culpa del fraccionalismo al “burocratismo del aparato” y al “centralismo mecánico”, y pone la lucha contra “la tradición” como clave para superar esta situación.

A finales de enero de 1924, el día de la apertura del XIII. Congreso del PCR(b), Trotsky publicó estas cartas y otros artículos en la obra titulada ‘Un nuevo curso’, después de haber tomado el compromiso en el CC de no publicarlas (lo que el CC sí cumplió). Pero en este libro, además de repetir las anteriores concepciones mencheviques en torno al burocratismo (el aparato, los jóvenes estudiantes, etcétera.), da un paso en el camino de quitarse su disfraz “bolchevique”.

Con intención de justificar su fraccionalismo Trotsky llama a toda discusión en el interior del Partido (la insurrección, Brest-Litovsk, el Ejército, los sindicatos...) “la formación de una fracción” (cuando esto es algo cualitativamente distinto) y decisión “formal” a la prohibición de las fracciones en el X. Congreso, pidiendo que se pusiera la atención en “la fracción conservadora burocrática” (la dirección elegida por el Partido).

*“(...) Y sobre todo, gracias a las decisiones y a las medidas económicas adoptadas por el partido (y cuyo resultado fue la desaparición de las divergencias y de los grupos), el X Congreso pudo, con razones para creer que su decisión no carecería de validez, prohibir formalmente la constitución de fracciones. Pero, como lo demuestra la experiencia y el buen sentido político, es evidente que esa prohibición, por sí sola, no significaba ninguna garantía absoluta ni tampoco sería contra la aparición de nuevos agrupamientos ideológicos y orgánicos. (...) Si es verdad que las fracciones son peligrosas (y en realidad lo son), entonces es delito cerrar los ojos ante el peligro representado por la fracción conservadora burocrática. (...)”*

A pesar de que más adelante dijera que las analogías históricas con la Revolución francesa eran “superficiales y sin fundamento”, más tarde él las usaría más que ningún otro (como en la época menchevique).

Trotsky insinúa que toda la época anterior a la revolución de Octubre (desde las Tesis de Abril de Lenin hasta la insurrección armada) solamente tuvo “carácter preparatorio” para el Partido bolchevique. De esta manera empieza a formar la idea de que el Partido debía abandonar el “viejo bolchevismo”, anterior a la revolución de Octubre, conservador y tradicional, ligado al burocratismo, y etcétera., mientras debía interiorizar su “nuevo bolchevismo”, posterior a la revolución de Octubre, una vez Lenin “admitiera la revolución permanente” en sus Tesis de Abril, trotskista al fin y al cabo.

*“La burocratización más o menos grande del aparato del partido se ve acompañada inevitablemente del desarrollo del tradicionalismo conservador con todos sus efectos. Es preferible exagerar este peligro que subestimarlo. El hecho de que los elementos más conservadores del aparato tiendan a identificar sus opiniones, sus decisiones, sus procedimientos y sus faltas con el “viejo bolchevismo” e intenten asimilar la crítica del burocratismo a la destrucción de la tradición, es indudable y constituye por sí mismo la expresión incuestionable de una cierta petrificación ideológica. (...) Bajo la égida del “viejo bolchevismo”, en realidad bajo la égida de la tradición formal, ficticia, errónea, todo lo que había de rutinario en el partido se sublevó contra las “tesis de abril” de Lenin. (...) el pretendido “viejo bolchevismo”, en realidad la envoltura vacía de un período que acabamos de dejar atrás.”*

Tras equiparar el leninismo a “la sensación muscular en el trabajo físico” (como cuando decía que Lenin era un “práctico”), Trotsky dice que no cree que su recorrido para llegar al leninismo fuera “menos seguro que el del resto” y que “su comportamiento al servicio del partido era la única garantía”: apoyar a los mencheviques, repudiar la insurrección armada en 1905, formar el Bloque de Agosto con los liquidadores, hacer la contra a la izquierda de Zimmerwald, por un lado, y boicotear el Tratado de Brest-Litovsk, llenar el Ejército Rojo de oficiales zaristas, querer estatizar y militarizar los sindicatos, y etcétera. por el otro. ¡Menudo recorrido y menuda garantía!

Pero la obra llega a su cenit cuando niega que subestimase al campesinado (no hay más que recordar lo que decía sobre el mujik) tildando estas acusaciones de “rumores”.

*“En lo concerniente a la teoría de la revolución permanente, no veo ninguna razón para renegar de lo que he escrito al respecto en 1904, 1905, 1906 y posteriormente. Aún ahora insisto en considerar que las ideas que yo desarrollaba en esa época están en su conjunto mucho más próximas al verdadero leninismo que la mayoría de los escritos que publicaban por ese entonces numerosos bolcheviques. (...)”*

¡Anda! ¡Entonces la teoría de la “revolución permanente” está más cerca del leninismo que lo que escribían los bolcheviques (¿incluido Lenin?) en aquella época! Trotsky, sin embargo, no se detiene aquí:

*“(...) En el caso de Rusia esta teoría significaba: lo que necesitamos no es la república burguesa ni tampoco la dictadura democrática del proletariado y del campesinado, sino el gobierno obrero apoyado por el campesinado que inicie la era de la revolución socialista internacional.*

*Así pues, la idea de la revolución permanente coincide totalmente con la línea estratégica fundamental del bolchevismo. En rigor, podía no vérsela así hace una quincena de años. Pero es imposible no comprenderla y no reconocerla ahora, cuando las fórmulas generales han sido verificadas por la experiencia.”*

Después de decir que esta teoría menchevique negaba la necesidad de la dictadura democrática del proletariado y el campesinado y que debía iniciar “la era de la revolución socialista internacional” (mentira, pues decía que la de Europa debía ayudar a la de Rusia), dice que “coincidía con la línea estratégica fundamental del bolchevismo”, lo que fue “verificado por la experiencia” (!!!).

*“No se podrá descubrir en mis escritos de esa época la menor tentativa de “pasar por encima” del campesinado. La teoría de la revolución permanente conducía directamente al leninismo y en particular a las Tesis de Abril de 1917. (...)”*

Para finalizar, dice que la teoría de la “revolución permanente” llevaba al leninismo y, sobre todo, a las Tesis de Abril de Lenin. En estas tesis precisamente Lenin rechazaba la “revolución permanente”, la subestimación del campesinado y otras consignas de Trotsky. Está claro qué tipo de “bolchevismo” y de “leninismo” defendía Trotsky...

*“Pero, ¿no corremos el peligro de caer en el subjetivismo, de querer llegar a la revolución socialista “saltando” la revolución democrático-burguesa, que aún no está completa y aún no ha agotado el movimiento campesino?*

*Podría correr este peligro si dijera: "Sin zar, por un gobierno obrero". Pero no dije eso, dije algo más. (...)*

*En mis tesis, me aseguré absolutamente de evitar todo salto del movimiento campesino, que todavía está latente, o del movimiento pequeñoburgués en general, contra cualquier juego de “toma del poder” por parte de un gobierno obrero, contra cualquier tipo de aventurerismo blanquista; porque me referí deliberadamente a la experiencia de la Comuna de París. (...) Garantiza absolutamente el dominio directo, inmediato e incuestionable de la mayoría y la actividad de las masas sólo en la medida en que la mayoría misma actúa conscientemente.”*

*Cartas sobre táctica (1917) – Lenin*

En la XIII. Conferencia del PCR(b) la fracción de Trotsky fue derrotada, el cual no tenía mucha legitimidad para hablar sobre burocratismo a ojos de los militantes comunistas (aunque consiguió algunos apoyos entre los estudiantes de grado superior y en el ejército), y el Partido designó su línea como desviación pequeñoburguesa. Esto lo ratificó más tarde el XIII. Congreso del Partido y también la V. Conferencia de la ‘Komintern’ (Internacional Comunista o III. Internacional). Esta Conferencia decidió hacer público el 7. punto de la resolución ‘Acerca de la unidad del Partido’ de Lenin aprobada por el X. Congreso, cosa que hasta entonces no se había hecho:

*“A fin de mantener una rigurosa disciplina en el seno del partido y en toda la labor de los organismos soviéticos y conseguir la máxima unidad, eliminando todo fraccionismo, el Congreso faculta al CC para adoptar en caso (o casos) de infracción de la disciplina o de renacimiento o tolerancia del fraccionismo todas las medidas de sanción de partido, comprendida la expulsión de él; en cuanto a los miembros del CC, éste podrá pasarlos a la categoría de miembros suplentes e incluso, como medida extrema, expulsarlos del partido. Para aplicar esta medida extrema (a los miembros del CC y a los suplentes, así como a los miembros de la Comisión de Control) es condición la convocatoria de una reunión plenaria del CC, a la que se invitará a todos los miembros suplentes del CC y a todos los miembros de la Comisión de Control. Si esta asamblea general de los dirigentes más responsables del partido estima necesario, por dos tercios de los votos, pasar a un miembro del CC a miembro suplente o expulsarlo del partido, esa medida deberá ser aplicada inmediatamente.”*

## Las “lecciones” de Octubre

A finales de enero de 1924 Lenin, fundador principal del Partido bolchevique, murió como consecuencia de su enfermedad. Trotsky no apareció a su funeral porque estaba pasando una enfermedad en el Cáucaso una vez más. Frente a esto, y llevando a la práctica las decisiones adoptadas, el Partido bolchevique llevó a cabo la ‘promoción de Lenin’: entraron al Partido más de 240 mil obreros, fortaleciendo su base. Stalin les ofreció un discurso en la Universidad, llamado ‘Los fundamentos del leninismo’.

Trotsky publicó una especie de biografía sobre Lenin, que tranquilamente podía haberse llamado “Yo y Lenin”, donde presenta la relación entre ellos de manera totalmente deformada. Además, comparándolo con Marx, lo “ensalza” como “práctico” de nuevo con el objetivo de rebajarlo como teórico (mientras que Lenin escribió ‘Materialismo y empiriocriticismo’, ‘El imperialismo, fase superior del capitalismo’, ‘El Estado y la revolución’... y tantas otras, Trotsky no hizo ningún aporte al desarrollo del Socialismo Científico).

*“El estilo de Marx, rico y flexible, y en el que se combinan la fuerza y la delicadeza, la cólera y la ironía, la austeridad y el refinamiento, denota también el sustrato ético y literario de toda la antigua literatura socialista alemana desde la Reforma y aun antes. El estilo literario y oratorio de Lenin es extremadamente sencillo, utilitario, ascético, como toda su manera de ser. Pero en este poderoso ascetismo no hay ni sombra de un prejuicio moralista. Esto no es un principio, no es un sistema preconcebido, y naturalmente no es una pose: sencillamente es la expresión de la concentración interna de las fuerzas destinadas a la acción. Es el espíritu práctico, es la economía interior del mujik –pero en un plano más grandioso.*

*Marx entero está contenido en el Manifiesto Comunista, en el prólogo de su Crítica, en El Capital. Aun cuando no hubiese sido el fundador de la I Internacional, siempre hubiera sido lo que es. Lenin, en cambio, se dedica desde luego a la acción revolucionaria. Sus obras son simples ejercicios preparatorios de la acción. Aunque no hubiese publicado un solo libro hubiera aparecido en la historia como aparece hoy: como el jefe de la revolución proletaria, el fundador de la III Internacional.”*

Trotsky interpretó que había llegado su momento y sacó toda su artillería charlatana y manipuladora en el prólogo de su libro ‘1917’, titulado ‘Las lecciones de la revolución de Octubre’. En esta obra Trotsky, en su habitual escritura críptica y fatigosa (a pesar de que él exigiera “claridad crítica”), hizo el enésimo intento de revisar el leninismo en nombre del leninismo, es decir, de sustituir el leninismo por el trotskismo. Al igual que los socialdemócratas llevaron a cabo la revisión del marxismo en nombre de Marx, Trotsky quería hacer la revisión del leninismo bajo la bandera de Lenin.

A pesar de que Trotsky sacara muchos libros llenos de desviaciones antibolcheviques, éste ya le trajo la condena de toda la dirección del Partido y la respuesta de los principales teóricos: Kamenev escribió ‘¿Leninismo o trotskismo?’ y Zinoviev ‘¿Bolchevismo o trotskismo?’. Stalin sacó ‘¿Trotskismo o leninismo?’ y Krupskaya (la viuda de Lenin) ‘Lecciones de Octubre’. Otros

miembros del Partido también sacaron sus artículos. Al final Bujarin publicó ‘Sobre la teoría de la revolución permanente’.

*“Ya a principios de 1905 había expresado Lenin el carácter especial de la Revolución Rusa en la fórmula "dictadura democrática de obreros y campesinos". Por sí misma, y así lo demostró el curso ulterior de los sucesos, esta fórmula no podía tener importancia sino como etapa hacia la dictadura socialista del proletariado con el apoyo de los campesinos.”*

Según Trotsky la revolución podía haber pasado del zarismo al “poder de los obreros revolucionarios”, sin pasar por la revolución burguesa de Febrero, si no hubiera sido por “las condiciones temporales” creadas por “la situación de guerra”, ya que la guerra había “detenido”, “postergado” el movimiento revolucionario y había “reunido a los campesinos en el ejército”. Trata de contraponer a Lenin a los “viejos bolcheviques” que defendían “la dictadura democrática de obreros y campesinos” y a todo el CC, los que, después de aprobar sus tesis en la Conferencia de Abril (lo que hicieron casi por unanimidad) todavía estaban “contra la toma del poder” y “a favor de establecer la democracia burguesa”. Estamos una vez más ante una intención revisionista de presentar la teoría menchevique de la “revolución permanente” como leninista, como si Lenin hubiera tomado el punto de vista de Trotsky.

*“En otros términos, la coalición democrática de obreros y campesinos sólo podía considerarse una forma preliminar del ascenso al Poder, una tendencia, pero no un hecho. La conquista del Poder debía romper la envoltura democrática, imponer a la mayoría de los campesinos la necesidad de seguir a los obreros, permitir que el proletariado realizara su dictadura de clase, y por razón idéntica, poner al orden del día, paralela a la democratización radical de las relaciones sociales, la injerencia socialista del Estado obrero en los derechos de la sociedad capitalista. Continuar en estas condiciones ateniéndose a la fórmula de la "dictadura democrática" equivalía, en realidad, a renunciar al Poder y a arrinconar la revolución en un callejón sin salida.”*

Trotsky no quiere entender que sin Febrero no habría habido Octubre, que era necesario reunir fuerzas en torno a la dictadura democrática de obreros y campesinos para luego poder pasar a la revolución socialista, lo que su subestimación del campesinado hacía imposible.

*“La ‘dictadura democrática revolucionaria del proletariado y de los campesinos’ ya se ha realizado en la revolución rusa en cierta forma y hasta cierto grado, puesto que esta “fórmula” sólo prevé una correlación de clases y no una institución política concreta llamada a realizar esta correlación, esta colaboración. El ‘Soviet de diputados obreros y soldados’ es ya la realización, impuesta por la vida, de la ‘dictadura democrática revolucionaria del proletariado y de los campesinos’.”*

*Cartas sobre táctica (1917) – Lenin*

Según dice Trotsky, el primer discurso que dio Lenin tras volver del exilio provocó acaloradas discusiones entre los bolcheviques, y apoyó que se gritara “¡Abajo el Gobierno provisional!” en la manifestación armada de Abril. Entonces el “ala derecha” de los bolcheviques acusó a Lenin de blanquismo.

*“Para muchos dirigentes del partido, estalló como una bomba el discurso de Lenin en la estación de Finlandia sobre el carácter socialista de la Revolución Rusa. Desde el primer día, hubo de iniciarse la polémica entre él y los partidarios del "perfeccionamiento de la revolución democrática". La demostración armada de abril, en la cual resonó, la consigna de "¡Abajo el gobierno provisional!", daría ocasión a un conflicto agudo. A ciertos representantes del ala derecha les suministró pretexto para acusar de blanquismo a Lenin. (...)”*

En realidad Lenin se burlaba de los mencheviques que exageraban estas discusiones y condenó los intentos de tomar el poder sin el apoyo de la mayoría del pueblo. Además Lenin fue quien acusó de blanquismo a los que gritaron ese lema contra las consignas del CC, y no al revés.

*“(..). No os dejéis engañar por los de la pequeña burguesía que “se comprometen” con los capitalistas, por los defensores y por los “partidarios”, ni por los individuos que se inclinan a apurarse y gritar “¡Abajo el Gobierno Provisional! ” antes de que la mayoría del pueblo esté sólidamente unido. La crisis no puede superarse con la violencia ejercida por los individuos contra los individuos, con la acción local de pequeños grupos de personas armadas, con los intentos blanquistas de “tomar el poder”, de “arrestar” al Gobierno Provisional, etc.”*

*Lecciones de la crisis (1917) – Lenin*

La mayoría de los dardos envenenados de Trotsky, sin embargo, se dirigían contra Zinoviev y Kamenev. Estos decían que la fase democrático-burguesa todavía no se había completado del todo y por tanto rechazaron la insurrección armada (se quedaron solos), hasta hacer pública una carta contra la decisión del CC (Lenin llegó a pedir su expulsión del Partido). Por eso Trotsky les llama el “ala derecha” del Partido (cuando eran discusiones en el seno del partido y éste se mantuvo unido) y “socialdemócratas”. Al hablar de estas discusiones Trotsky llama al Partido bolchevique la “fracción bolchevique”, como si todavía él, los liquidadores y las otras fracciones expulsadas formaran el mismo partido.

Su manipulación llega a un nivel surrealista cuando al hablar de la carta ‘En el momento presente’ de Zinoviev y Kamenev dice que la argumentación de éstos llevó al Tratado de Brest-Litovsk. Como no puede ocultar que Lenin se posicionó a favor de éste contra su postura (¡ni paz, ni guerra!), trata de adularlo con el objetivo de confundir al lector y ocultar que llama “capitulador” a Lenin:

*“(..). Vemos aquí el tipo de razonamiento que se llevó a cabo a favor de la firma de la paz de Brest-Litovsk. En el caso que nos ocupa, sin embargo, el razonamiento es contrario a la toma del poder. Es bastante evidente que la posición que se expresó en la carta, ‘En el momento presente’, hizo mucho más fácil para los defensores de las opiniones expresadas en la carta, aceptar la paz de Brest-Litovsk. Todo lo que necesitamos decir aquí es lo que dijimos en otra parte. No es la capitulación temporal en Brest-Litovsk tomada como tal, aisladamente, la que marca el genio político de Lenin, sino solo si Octubre se toma junto con Brest-Litovsk. Eso nunca debe olvidarse. (...)”*



Llama a las disputas sobre el día de la insurrección armada “tema puramente técnico”, como si la discusión hubiera sido entre Lenin y la dirección bolchevique, cuando era él quien estaba en contra de hacerla antes del II. Congreso de los Soviets, y quien hizo pública la fecha a la hora de anunciar éste. El CC no eligió a Trotsky para dirigir la insurrección, entre otras cosas, porque acababa de llegar al Partido.

A pesar de todo, dice que la insurrección ya estaba fijada “en tres cuartas partes”, cuando dos semanas antes crearon el Comité Militar Revolucionario en el Soviet de Petrogrado. Pero Lenin “no percibió la transcendencia de esto” porque estaba escondido. ¿Para qué hacía falta tanta discusión entonces? Además la revolución debió de ser “silenciosa” y “legal”...

*“Aprovechamos la coyuntura de hacer coincidir de modo más o menos exacto la toma del poder con el momento de la convocatoria del II Congreso de Soviets, únicamente porque ya era un hecho consumado en sus tres cuartas partes, sino en sus nueve décimas, la insurrección armada “silenciosa”, casi “legal”, en Petrogrado al menos. Era “legal” esta insurrección en el sentido de que surgió de las condiciones “normales” de la dualidad de poderes. (...)”*

Es fácil, como Lenin decía, ser revolucionario cuando la revolución marcha hacia adelante, como hicieran algunos social-revolucionarios por ejemplo (recordar que Trotsky se pasó a los bolcheviques 3 meses antes de la revolución de Octubre), pero no tanto cuando hay que ir hacia atrás, cuando hay que defender los principios en época de reacción, cuando hay que retirarse de manera organizada y no entrar en pánico (lo que él hacía constantemente). A Trotsky se le olvida que el trabajo organizativo del Partido bolchevique también era una de las condiciones previas para la revolución de Octubre, como si todo tuviera importancia únicamente en los días de la revolución, comparando estas formas de organización con “métodos de natación”.

*“En el período de febrero a octubre, al efectuar un largo trabajo de agitación y de organización entre las masas, el partido hizo un examen último, una selección final de sus armas, antes de la batalla decisiva. En octubre y después se comprobó la importancia de tales armas en una operación de vasta envergadura. Ocuparse ahora de apreciar los diferentes puntos de vista sobre la revolución en general y sobre la Revolución Rusa, en particular, pasando por alto la experiencia de 1917, supondría entregarse a una escolástica estéril en vez de emprender un análisis marxista de la política. Sería actuar al igual de individuos que discutieran las ventajas de los diversos métodos de natación, negándose obstinadamente a mirar el río donde los nadadores los aplican. No hay mejor prueba de los puntos de vista revolucionarios que la aplicación de ellos durante la revolución, así como el método de natación se comprueba mejor cuando el nadador se arroja al agua.”*

La lucha contra el economismo y el menchevismo, el intento de revolución de 1905, la expulsión del Partido de los liquidadores y el resto de fracciones, hacer frente al Bloque de Agosto, la izquierda de Zimmerwald y la creación de la III. Internacional, contraponer a la guerra imperialista la guerra civil revolucionaria... todo eso fue la labor organizativa que preparó al Partido bolchevique para hacer la revolución, que durante toda su existencia Trotsky anduvo boicoteando y que él “olvida”. Pero Trotsky no saca ninguna “lección” de todo esto.

Trotsky dirige sus “lecciones de octubre” a los camaradas del extranjero también y critica a la Komintern (entonces Zinoviev era su presidente), presentando un relato totalmente falseado del fracaso de los intentos de revolución de Bulgaria y sobre todo de Alemania. Sobre esto dice lo siguiente:

*“(...) Allí hemos demostrado, de manera clásica, durante la segunda parte del año pasado, lo posible que es dejar escapar una situación revolucionaria perfectamente excepcional y de carácter universalmente histórico. (...)”*

Haciendo una analogía con la revolución de 1917 echa la culpa de la derrota a la dirección, a pesar de que entonces no dijera nada sobre cambiar a los dirigentes. Pero en una reunión del comité de dirección de la Komintern con algunos representantes de la dirección del Partido Comunista de Alemania, en el borrador presentado junto con Radek y Piatakov su opinión era distinta:

*“(...) Si el Partido hubiera proclamado la insurrección en octubre, como propusieron los camaradas de Berlín, ahora estaría boca abajo con el cuello roto. El Partido cometió graves errores durante la retirada, y estos errores son objeto de nuestra crítica actual. Pero el retiro en sí correspondió a la situación objetiva y es aprobado por el Ejecutivo.”*

¡Su oportunismo al descubierto de nuevo! También menciona el fracaso de la revolución en Finlandia, poniendo el foco otra vez en la dirección “socialdemócrata”, precisamente cuando fue su negativa a firmar el Tratado de Brest-Litovsk lo que permitió al imperialismo alemán enviar tropas allí.

*“(...) ¿Qué significa bolchevizar los partidos comunistas? Significa educarlos y seleccionar en su seno un equipo dirigente, de modo que no flaqueen al llegar el momento de su “Octubre”. Esto es todo Hegel, la sabiduría de los libros y el significado de toda filosofía...”*

Trotsky proponer “aprender de Octubre”, pero el análisis que él expone no tiene en cuenta el momento histórico, la situación internacional, la correlación de fuerzas entre clases, ni el papel de las masas trabajadoras. Lo único que analiza son las tendencias de la dirección o las decisiones tomadas por los dirigentes, pero no al Partido como totalidad, como organización colectiva, fiel a su punto de vista “administrativo”. Esto más que a la bolchevización de los Partidos Comunistas se parece a la “desbolchevización” de éstos...

*“Debemos estudiar el Partido durante Octubre. Trotsky dice mucho sobre el Partido, pero para él el Partido es la dirección de los líderes, los jefes. Pero aquellos que realmente deseen estudiar Octubre, deben estudiar el Partido como lo fue en Octubre. El Partido era un organismo vivo, en el que el C.C. (“La dirección”) no estaba aislado del Partido, en el que los miembros de las organizaciones más bajas del Partido estaban en contacto diario con los miembros del C.C. Los camaradas Sverdlov y Stalin sabían perfectamente lo que sucedía en cada distrito de Petrogrado, en cada provincia y en el ejército. Y Lenin también sabía todo esto, aunque vivía ilegalmente. Se le mantuvo bien informado y recibió cartas sobre todo lo ocurrido en la vida de la organización. Y Lenin no solo sabía escuchar, también sabía muy bien leer entre líneas. La victoria fue posible*

*precisamente por el hecho de que hubo un contacto cercano entre el C.C. y la organización colectiva.”*

#### *Lecciones de Octubre (1924) – Krupskaya*

Al final, insinúa que en los artículos escritos en la revista ‘Novi Mir’ en EEUU él de alguna manera “previó” las Tesis de Abril de Lenin (Lentsner, el redactor de las obras de Trotsky, dijo que “se adelantaron en todo”), cuando en realidad Lenin en sus ‘Cartas desde lejos’ se pronunció contra las consignas trotskistas. Según parece Lenin no pudo “hacer cambiar” la línea de los bolcheviques, sin lo cual no podrían haber llevado a cabo la revolución de Octubre, hasta hacer “suya” la línea de Trotsky...

*“(..) Esta primera etapa de la revolución y sus perspectivas se exponen en artículos escritos en Estados Unidos. Creo que en todo lo que es de carácter esencial, los artículos están en perfecto acuerdo con el análisis de la revolución que Lenin presentó en sus ‘Cartas desde lejos’.”*

Profundizando en la desfiguración de la Historia dice que estuvo de acuerdo con los bolcheviques desde que llegó a Petrogrado porque Lenin se puso “contra la reivindicación de la dictadura del proletariado y el campesinado” de los “bolcheviques de derecha” y que su negativa a entrar en el Partido fue para “acelerar” la “fusión” entre los bolcheviques y la Mezhraionka (éste es el que decía que “los bolcheviques se han desbolchevizado”...). Pretende hacernos creer que todo esto lo hizo “con la aprobación de Lenin”.

Muchos de estos rumores los toma Trotsky del libro de John Reed ‘10 días que estremecieron el mundo’, que aunque capta bien el espíritu de la revolución, tiene notables mitos y faltas de exactitud. Resumiendo, puede decirse que estas “lecciones de octubre” de Trotsky fueron un completo fracaso.

Trotsky envió una carta al CC sobre la reunión que debía celebrarse en enero de 1925, diciendo que una vez más no iría a ésta debido a su supuesta enfermedad y reafirmando en lo dicho en la obra ‘Las lecciones de la revolución de Octubre’ (en ésta también dijo que la “revolución permanente” era algo “totalmente del pasado”). Después de que en esta reunión el CC analizara el comportamiento de Trotsky, criticara su línea y, debido a sus constantes violaciones de la disciplina, lo destituyera del Comité Militar Revolucionario, le advirtió que su continuidad en el CC pendía de un hilo.

## **La “sucesión” de Lenin**

En mayo del año 1922 Lenin sufrió el primer infarto cerebral, lo que lo alejó de la política, y el segundo que sufrió en diciembre lo dejó completamente fuera. A pesar de que los médicos, para evitar el estrés, le prohibieron todo lo relacionado con la política, su esposa Krupskaya le comunicaba varias cosas. Esto provocó riñas con Stalin, ya que él era el responsable de la salud de Lenin. En marzo de 1923 tuvo otro infarto y no pudo comunicarse hasta su muerte.

En este periodo, a pesar de estar muy mal, escribió las notas que más adelante se conocieron como su “testamento”, dirigidas al XIII. Congreso del Partido. En diciembre propone ampliar el CC y a continuación expone la crítica de varios miembros:

*“Me refiero a la estabilidad como garantía contra la escisión en un próximo futuro, y tengo el propósito de exponer aquí varias consideraciones de índole puramente personal. Yo creo que lo fundamental en el problema de la estabilidad, desde este punto de vista, son tales miembros del CC como Stalin y Trotsky. Las relaciones entre ellos, a mi modo de ver, encierran más de la mitad del peligro de esa escisión que se podría evitar, y a cuyo objeto debe servir entre otras cosas, según mi criterio, la ampliación del CC hasta 50 o hasta 100 miembros.*”

*El camarada Stalin, llegado a Secretario General, ha concentrado en sus manos un poder inmenso, y no estoy seguro que siempre sepa utilizarlo con la suficiente prudencia. Por otra parte, el camarada Trotsky, según demuestra su lucha contra el CC con motivo del problema del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación, no se distingue únicamente por su gran capacidad. Personalmente, quizá sea el hombre más capaz del actual CC, pero está demasiado soberbecido y demasiado atraído por el aspecto puramente administrativo de las cosas.”*

En éstas llama soberbio y burócrata a Trotsky y después recuerda su “no bolchevismo”:

*“No seguiré caracterizando a los demás miembros del CC por sus cualidades personales. Recordaré sólo que el episodio de Zinoviev y Kamenev en Octubre no es, naturalmente, una casualidad, y que de esto se les puede culpar personalmente tan poco como a Trotsky de su no bolchevismo.”*

Después de escribir estas críticas Stalin tuvo una discusión con Krupskaya, en la que debió ofenderla con palabras duras. Por eso Lenin, visiblemente dolido, añadió una nota en enero. En esta nota Lenin dice precisamente que Trotsky no puede ser su sustituto:

*“Stalin es demasiado brusco, y este defecto, plenamente tolerable en nuestro medio y en las relaciones entre nosotros, los comunistas, se hace intolerable en el cargo de Secretario General. Por eso propongo a los camaradas que piensen la forma de pasar a Stalin a otro puesto y de nombrar para este cargo a otro hombre que se diferencie del camarada Stalin en todos los demás aspectos sólo por una ventaja, a saber: que sea más tolerante, más leal, más correcto y más atento con los camaradas, menos caprichoso, etc. Esta circunstancia puede parecer una fútil pequeñez. Pero yo creo que, desde el punto de vista de prevenir la escisión y desde el punto de vista de lo que*

*he escrito antes acerca de las relaciones entre Stalin y Trotsky, no es una pequeñez, o se trata de una pequeñez que puede adquirir importancia decisiva.”*

Más adelante hablaba de las directivas acerca del ‘Gosplán’ (la institución para la planificación económica), recomendando para la jefatura de éste (cosa que Trotsky había pedido más de una vez y que el Partido le había denegado una y otra vez) a alguien que tuviera unas características que no fueran las de Trotsky:

*“Esta idea la sugirió el camarada Trotsky, me parece, hace ya tiempo. Yo me manifesté en contra, porque estimaba que, en tal caso, se produciría una falta de concordancia fundamental en el sistema de nuestras instituciones legislativas. Pero un examen atento del problema me lleva a la conclusión de que, en el fondo, aquí hay una idea sana: el Gosplán se halla algo al margen de nuestras instituciones legislativas, a pesar de que, como conjunto de personas competentes, de expertos, de hombres de la ciencia y de la técnica, se encuentra, en el fondo, en las mejores condiciones para emitir juicios acertados. (...) Creo que a la cabeza del Gosplán debe haber una persona con preparación científica en el sentido técnico o agronómico, que posea una experiencia larga, de muchas decenas de años, de trabajo práctico, bien en la técnica, bien en la agronomía. Creo que esa persona debe poseer no tanto aptitudes administrativas como amplia experiencia y capacidad para atraerse a la gente.”*

Al final hablaba de algunos problemas que hubo en torno a la cuestión nacional en el proceso de construcción de la URSS, subrayando las diferencias entre naciones oprimidas y opresoras y criticando a varios dirigentes bolcheviques (Dzerzhinsky, Stalin y Ordzhonikidze).

En el XII. Congreso del PCR(b) realizado en enero de 1923, sin embargo, Lenin propuso que Stalin continuase en el puesto de trabajo de la Comisaría Popular de la Inspección Obrera y Campesina y aumentar las competencias de ésta, aumentar los miembros del Comité Central (hasta 40), que la Comisión de Control Central estuviera presente en las reuniones del Politburó e incluso que el Politburó enviara informes periódicos al CC. Trotsky se mostró contra estas medidas porque “perjudicarían la labor del CC” y propuso crear un comité suplente del Partido para esto, lo que el Partido rechazó porque supondría crear un “centro duplicado”.

*“(..) En mi opinión, la Comisaría Popular de la Inspección Obrera y Campesina, así como todo el colegiado, puede (y debe) permanecer y orientar el trabajo de toda la Inspección Obrera y Campesina, incluida la labor de todos los integrantes de la Comisión de Control Central que será "puesto bajo su mando". (...)”*

*Cómo debemos reorganizar la inspección obrera y campesina (1923) – Lenin*

En el XIII. Congreso del PCR(b) realizado en mayo de 1924 se leyeron las notas de Lenin pero el CC, por unanimidad, decidió no hacerlas públicas (ya que Lenin no había pedido que se hiciera) y el contenido de éstas solo se dio a conocer a las delegaciones del Partido. En la siguiente reunión del CC Stalin presentó su dimisión pero éste (incluido Trotsky) no la aceptó y continuó en el puesto de Secretario General. Al cabo de un año lo solicitó de nuevo, con el mismo resultado.

*“Sí, camaradas, yo soy rudo con quienes brutal y arteramente destruyen y dividen el Partido. No lo oculto ni lo he ocultado. Es posible que se requiera cierta suavidad para con los escisionistas. Pero yo no valgo para eso. (...) Es significativo que en el “testamento” no haya ni una palabra, ni una alusión acerca de errores de Stalin. Sólo se habla de la aspereza de Stalin. Pero la aspereza no es ni puede ser un defecto de la posición o de la línea política de Stalin.”*

*La oposición trotskista, antes y ahora (1927) – Stalin*

En enero de 1925, a unos pocos meses de que Trotsky publicase ‘Las lecciones de la revolución de Octubre’, el periodista Eastman (quien era traductor de las obras de Trotsky) publicó el libro ‘Desde que Lenin murió’. Eastman fue a la URSS y después de estar con Trotsky y sus partidarios (estuvo en el XIII. Congreso) volvió a EEUU para publicar su libro. En éste presenta una narración de los hechos totalmente falseada, hace un descarado culto a la personalidad de Trotsky y lo presenta como “sucesor” de Lenin. Además hizo públicas las notas (manipuladas) de Lenin presentándolas como su “testamento”. En 1926 envió una copia del “testamento de Lenin” al ‘New York Times’, periódico de la burguesía imperialista.

En junio Stalin envió una carta al CC del PCR(b) denunciando las mentiras del libro de Eastman (que “el testamento no se leyó en el Congreso”, que “se borraron algunos artículos de Lenin”, que “los libros de Trotsky estaban prohibidos”, que “Lenin ofreció a Trotsky su trabajo”, etcétera, etcétera. que más adelante serían la base de la propaganda de Trotsky) y pidiendo a Trotsky que lo condenara:

*“El perfil político general de Eastman, que aún se llama así mismo comunista, difícilmente se diferencia del perfil de otros enemigos del PCR y del gobierno soviético. En su libro, caracteriza al Congreso del PCR de nada menos que de “implacable” e “insensible burocracia”, al Comité Central como a una “banda de embusteros” y “usurpadores”, a la promoción leninista (en el que 200,000 proletarios se unieron al Partido) como una maniobra burocrática del Comité Central contra la oposición, y al Ejército Rojo como a un conglomerado “roto en mil pedazos” y “carente de capacidad defensiva”. Estos hechos nos dicen claramente que en sus ataques contra el proletariado ruso y su gobierno, contra el Partido del proletariado y su Comité Central, Eastman ha superado a los contrarrevolucionarios corrientes y a los conocidos charlatanes de la Guardia Blanca. Nadie, excepto los charlatanes de la contrarrevolución, ha hablado nunca del PCR y del gobierno soviético en el lenguaje que el “amigo” del camarada Trotsky, el “comunista” Eastman, se permite utilizar. Sin duda el Partido Comunista de los Estados Unidos y la Tercera Internacional evaluarán apropiadamente las excepcionales proezas del Sr. Eastman.”*

*Sobre las distorsiones y falsedades del “comunista” Eastman, amigo de Trotsky, en su libro “Since Lenin Died” (1925) – Stalin*

Trotsky se vio en apuros para justificar unas mentiras tan evidentes y se alejó de éste (aunque en septiembre de 1928 expresara que “le obligaron a hacerlo” y que era “parte de su línea”) en la carta publicada en el número 16 de la revista ‘Bolshevik’ en septiembre:

*“Eastman afirma en varios lugares que el Comité Central ha "ocultado" al partido una gran cantidad de documentos de extraordinaria importancia, escritos por Lenin durante el último período de su vida. (Los documentos en cuestión son cartas sobre la cuestión nacional, el famoso “Testamento”, etc.) Esto es pura calumnia contra el Comité Central de nuestro partido. Las palabras de Eastman dan la impresión de que Lenin escribió estas cartas, que son de carácter consultivo y tratan de la organización interna del partido, con la intención de publicarlas. Esto no concuerda en absoluto con los hechos.*

*Durante su enfermedad, Lenin dirigió repetidamente cartas y propuestas a los principales órganos y congresos del partido. Cabe señalar definitivamente que todas estas cartas y sugerencias fueron invariablemente entregadas a su destino y todas ellas fueron puestas en conocimiento de los delegados a los Congresos XII y XIII, y han ejercido invariablemente su influencia en las decisiones del partido. Si todas estas cartas no se han publicado es porque su autor no tenía la intención de publicarlas. El camarada Lenin no ha dejado ningún “testamento”; el carácter de sus relaciones con el partido, y el carácter del partido mismo, excluyen la posibilidad de tal “Testamento”. La prensa burguesa y menchevique generalmente entiende bajo la denominación de “Testamento” una de las cartas del camarada Lenin (que está tan alterada que resulta casi irreconocible) en la que da al partido algunos consejos de organización. El Decimotercer Congreso del Partido dedicó la mayor atención a ésta ya las demás cartas, y extrajo las conclusiones oportunas. Toda conversación sobre un “Testamento” encubierto o mutilado no es más que una mentira despreciable, dirigida contra la voluntad real del camarada Lenin y contra los intereses del partido creado por él.*

*La afirmación de Eastman de que el Comité Central estaba ansioso por ocultar (es decir, no publicar) el artículo del camarada Lenin sobre la Inspección de Trabajadores y Campesinos es igualmente falsa. Las diferencias de opinión que surgen sobre este tema en el seno del Comité Central - si es que es posible hablar de “diferencias de opinión” en este caso - tenían un significado puramente secundario, y se referían únicamente a la cuestión de si la publicación de El artículo de Lenin debería ir acompañado de una declaración del Comité Central señalando que no hay motivo para temer una escisión.*

*Pero también sobre esta cuestión se llegó a una decisión unánime en la misma sesión. Todos los miembros de las Direcciones Políticas y de Organización del Comité Central presentes en la reunión firmaron una carta dirigida a las organizaciones del partido que contenía, entre otras cosas, el siguiente pasaje: “Sin entrar, en esta carta meramente informativa, en la crítica a la peligros históricamente posibles hechos en su momento por el camarada Lenin en su artículo, los miembros de las Oficinas Políticas y de Organización consideran necesario, para evitar todos los posibles malentendidos, declarar unánimemente que no hay nada en la actividad interna del Comité Central dando ocasión para temer el peligro de una ruptura ”.*

*No solo se adjunta mi firma a este documento junto con las otras firmas, sino que el texto en sí fue elaborado por mí (27 de enero de 1923).”*

En el XV. Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (bolchevique) celebrado en diciembre de 1927 se publicó el “testamento”, lo que fue un duro golpe para la fraudulenta propaganda trotskista. Sin embargo, Trotsky continuó extendiendo estas mentiras.



## **La expulsión de la fracción de Trotsky (otra vez)**

En diciembre de 1925 se celebró el XIV. Congreso del Partido bolchevique, en el que tomó la denominación de Partido Comunista de la URSS o de la Unión Soviética (bolchevique). En éste se decidió pasar de ser un país agrario a ser uno industrial para garantizar el Socialismo. Según Trotsky, sin embargo, el que no se diera la revolución en Occidente obstaculizaba la construcción del socialismo, llevando a un “termidor” (contrarrevolución) campesino. Por lo tanto la industria (en forma de capitalismo de Estado) debía desarrollarse más rápidamente para apoyar la revolución proletaria en Europa. Sus ataques, aun y todo, eran mayormente contra Bujarin. Así hablaba en el artículo ‘Sobre la oposición de Leningrado’:

*“(...) Se puede asegurar que tal proceso ha creado una base muy amplia y fértil para el desarrollo de una desviación campesina. No puede existir duda alguna que toda la vida pública del país, teniendo en cuenta el retraso de la revolución mundial y la lentitud del desarrollo industrial, ha creado las condiciones materiales de esa desviación. Así, elementos de un movimiento narodniki soviético toman forma, sobretudo en la joven generación del partido y de la Juventud Comunista, bajo la bandera de una lucha contra la Oposición. Ese movimiento elemental no espera más que una expresión teórica oficial. La escuela de Bujarin, aunque de forma tímida y sin entusiasmo, se la ha suministrado. (...) En cuanto a los incesantes alaridos sobre la subestimación del campesinado, la exigencia de “girarnos hacia el campo”, la idea de una economía nacional aislada y de una construcción aislada del socialismo (desde 1923-1924), la Oposición ha prevenido y alertado contra el hecho que tal orientación en el partido podía poner las bases y facilitar la caída en un Termidor de tipo campesino. (...)”*

En 1926 Zinoviev se pasó al lado de Trotsky, formando de nuevo una fracción llamada la ‘oposición unificada’. Estos sacaron la ‘declaración de los 13’, que se posicionaba en la misma línea que la declaración de los 46 y que pedía el fin de la NEP para llevar a cabo una industrialización más salvaje. Por eso se ganaron el sobrenombre de “superindustrializadores”. En estas discusiones Dzerzhinsky, que entonces era jefe de la GPU (los servicios secretos de la URSS) murió de un ataque al corazón. Esta fracción creó una organización clandestina para llevar adelante su actividad ilegal, lo que llevaba al escisionismo y a la creación de “un nuevo partido”.

En la XV. Conferencia del Partido que se realizó en octubre Trotsky dio un discurso (que se decidió alargar tras pedirlo más de una vez), en el que aparte de sus típicos falseamientos históricos (que tras la cuestión de Brest-Litovsk la revolución burguesa de Alemania impidió que la República soviética fuera derrocada, por ejemplo), presentó una serie de citas de Lenin totalmente desfiguradas, de nuevo en la línea de justificar la teoría de la “revolución permanente”, para dar a entender que en la cuestión del campesinado éste estaba de su parte y que rechazaba la construcción del socialismo “en un solo país”. Según Trotsky las fuerzas productivas de la URSS no estaban suficientemente desarrolladas para hacer frente al Mundo capitalista y el proletariado soviético no podía, manteniendo la alianza con los campesinos, llevar adelante la industrialización con sus propios medios. Por consiguiente, fiel a su punto de vista menchevique de siempre, el capitalismo debía mantenerse por varias décadas hasta que se diera la revolución socialista en el Occidente

desarrollado. En esta Conferencia esta fracción recibió la denominación de “desviación socialdemócrata”.

*“¿Cuánto tiempo necesitaremos para el establecimiento del socialismo? Lenin tenía la opinión de que no habríamos establecido el socialismo en veinte años, porque nuestro país agrario es demasiado atrasado. Y tampoco lo habremos establecido en treinta años. Tomemos de treinta a cincuenta años como mínimo. (...) Todavía hoy me mantengo firme en mi creencia de que la victoria del socialismo en nuestro país sólo es posible en conjunción con la revolución victoriosa del proletariado europeo. (...) Así como el obrero alemán se está preparando para tomar el poder, nosotros estamos preparando el socialismo del futuro, y cada éxito que podamos registrar facilita la lucha del proletariado alemán, así como su lucha facilita nuestro progreso socialista. Este es el único punto de vista internacional verdadero acerca de nuestro trabajo para la realización del Estado socialista de la sociedad.”*

En abril de 1927, aprovechando la desgracia del movimiento revolucionario en China, se publicó la ‘declaración de los 83’ escrita por el mismo Trotsky. Intentando ocultar su línea de capitulación tras un lenguaje izquierdista, echaba en cara al Partido “fortalecer al kulak, al nepman y al burócrata”, aceptar la “teoría pequeñoburguesa” de la construcción del socialismo en uno solo o en un conjunto de países y “apoyar a los elementos derechistas”, además de las habituales acusaciones de “burocratización” y “degeneración”. Esto provocó la condena de los sindicatos mayoritarios (metalúrgicos, papeleros, curtidores, de obreros de la construcción...), que entre otras cosas, les reprochaban extender su “peligroso veneno derrotista” y que hicieran muchas críticas pero poco trabajo en la base.

*“¿Qué es el derrotismo? Una política encaminada a contribuir a la derrota del “propio” Estado, que se encuentra en manos de la clase enemiga. Cualquier otra manera de comprender e interpretar el derrotismo será una falsificación. Por ejemplo, si alguien dice que la línea política de unos dogmáticos ignorantes y sin escrúpulos debe ser barrida como basura, precisamente en nombre de la victoria del Estado obrero, no se convierte por ello, de ningún modo, en “derrotista”. Al contrario, en esas condiciones concretas es un auténtico exponente del defensismo revolucionario: ¡la basura ideológica no da la victoria!”*

En un momento en el que las relaciones diplomáticas con el imperialismo británico se habían roto, Trotsky trajo a colación la ‘tesis de Clemenceau’ en una carta dirigida a la Comisión de Control Central, según la cual en caso de guerra contra la URSS sería legítimo derrocar a la dirección del Partido y del Estado y que tomara el poder la oposición, es decir, dar un golpe de Estado. Como Stalin dijo en el VIII. Pleno de la Komintern, contra el poder soviético “se ha creado una especie de frente único, que va desde Chamberlain hasta Trotsky”.

*“Es un poco ridículo, naturalmente, que ese grupito quijotesco, que en cuatro meses ha reunido a duras penas unos mil votos, amenace a un partido de un millón de militantes, diciéndole: “Te voy a barrer”. Podéis juzgar de la deplorable situación en que se encuentra el grupo de Trotsky, si en cuatro meses de penas y fatigas no ha conseguido reunir más que unas mil firmas. Yo creo que cualquier grupo de opositores, si supiera trabajar, podría reunir varios miles de firmas. Repito:*

*es ridículo que este grupito, con más líderes que ejército (Risas), y que después de trabajar cuatro meses enteros apenas ha reunido unas mil firmas, se ponga a amenazar a un partido de un millón de militantes, diciéndole: “Te voy a barrer”. (Risas.)*

*(...) No, dilectísimo Trotsky, valdría más que no hablara usted de “barrer la basura”. Valdría más no hablar de ello, porque son palabras contagiosas. Si la mayoría se “contagia” de su método de barrer la basura, no sé si eso será bueno para la oposición. Y no está excluido que la mayoría del C.C. pueda “contagiarse” de ese método y “barra” a alguien.”*

*Pleno conjunto del Comité Central y de la Comisión Central de Control del PC(b) de la URSS (1927) – Stalin*

En torno a la cuestión de China, después de que el hasta entonces aliado de la URSS, el general Chiang Kai-shek, llevara a cabo matanzas contra los comunistas en el territorio controlado por él, Trotsky presa del pánico exigía que el Partido Comunista de China saliera inmediatamente del ‘Kuomintang’ (movimiento para la liberación nacional) y creara soviets (tras haberse mostrado contrario a crear soviets en la revolución en Alemania y a pesar de que en sus “lecciones de octubre” hablase contra el “fetichismo” de éstos). Así hablaba en marzo en la carta enviada a Alsky:

*“(...) En lugar de proponer clara y concisamente la cuestión de la lucha por un soviet de diputados obreros y campesinos (y artesanos y soldados) ellos están dedicándose a la perpetuación artificial y, por consiguiente, reaccionaria, de una organización del pasado - el Kuomintang - forzando el Partido Comunista a someterse a la disciplina de una organización burguesa, al mismo tiempo que consolando al partido con frases sobre “vías no capitalistas” de desarrollo.”*

Trotsky no entiende que en un país semicolonial como China, donde a las evidentes supervivencias feudales se le sumaba la opresión nacional del imperialismo extranjero, no se podía dejar a un lado la lucha por la liberación nacional y crear un doble poder contra las instituciones democrático-burguesas (y menos contra su ala izquierda), cuando éstas ni siquiera estaban todavía en el poder. Intenta ocultar su praxis oportunista con un lenguaje ultraizquierdista, como siempre, confundiendo las fases de la revolución y subestimando el papel del campesinado.

*“La actual revolución en China es, pues, la confluencia de dos torrentes del movimiento revolucionario: el movimiento contra las supervivencias feudales y el movimiento contra el imperialismo. La revolución democrático-burguesa en China es la conjugación de la lucha contra las supervivencias feudales y la lucha contra el imperialismo. (...) El error principal de Trotsky (y de la oposición, por tanto) consiste en que subestima la revolución agraria china, no comprende el carácter democrático-burgués de esta revolución, niega las premisas para un movimiento agrario de millones de campesinos en China y subestima el papel del campesinado en la revolución china.”*

*Pleno conjunto del Comité Central y de la Comisión Central de Control del PC(b) de la URSS (1927) – Stalin*

Trotsky quiso presentar la plataforma de su fracción en el Partido, pero el CC, basándose en los acuerdos del X. Congreso contra las plataformas, lo impidió. Entonces los trotskistas recurrieron a la imprenta clandestina de unos intelectuales burgueses, los cuales estaban metidos en el complot

militar de unos guardias blancos, y por ello la GPU los arrestó. Aun y todo este documento les llegó a muchos miembros del Partido y de fuera de éste.

En este documento Trotsky dirige su odio ante todo contra Stalin, contra “el grupo de Stalin”, los “estalinistas” y su “oportunismo”, acusándolos de revisionistas y de culpables de “la degeneración burocrática”, basándose para ello en el “testamento” de Lenin. El “régimen termidoriano” del Partido, la “persecución” a la oposición y otras tantas mentiras también están presentes.

*“Recientemente nuestros líderes se han apartado decisivamente de estos caminos leninistas. El grupo de Stalin dirige al partido con los ojos vendados. Ocultando las fuerzas del enemigo, creando por doquier y para todo una apariencia oficial de triunfo, este grupo no ofrece al proletariado ninguna perspectiva, o, lo que es peor, le ofrece una perspectiva falsa. Se mueve en zigzags acomodándose y congraciándose con los elementos hostiles. Debilita y confunde las fuerzas del ejército proletario. Provoca el incremento de la pasividad, la desconfianza en la dirección y la falta de confianza en la fuerza de la revolución. Con alusiones a los métodos leninistas disimula su sistema de saltar de un lado a otro de un modo siempre inesperado para el partido, que no lo comprende y ve debilitada su fuerza. El único resultado es que el enemigo gana tiempo y avanza. Los ejemplos “clásicos” de este género de maniobras por parte de Stalin, Bujarin y Rikov son su política china y su política con el Comité anglo-ruso en el terreno internacional, y, dentro del país, su política con respecto al kulak. Sobre todas estas cuestiones el partido y la clase obrera no conocieron la verdad, o una parte de ésta, hasta después de haber sufrido las duras consecuencias de una política falsa hasta la raíz.”*

En octubre, dos meses antes del próximo Congreso (como establecían los estatutos), se abrió la discusión general en el seno del Partido.

En diciembre de 1927, en el XV. Congreso del PCUS(b), después de haber sido arrojado del CC, tras haber perdido todas las discusiones (en las elecciones del Partido su plataforma recibió el apoyo de en torno a 4 mil miembros, de 730 mil, menos de 1% de los votos) y después de haber convocado manifestaciones propias ridículas en el 10. aniversario de la revolución de Octubre (dispersadas por los trabajadores mismos), Trotsky fue expulsado del Partido bolchevique, tras haber pasado toda su vida luchando contra él y conspirando para introducir en éste su línea menchevique-socialdemócrata.

## **La “revolución” a través del mundo**

En enero de 1928 Trotsky fue enviado al exilio interior, a Alma Ata (Kazajstán). Desde allí continuó dirigiendo la labor de zapa y el sabotaje de sus seguidores mediante visitas y cartas.

A pesar de haber sido ya expulsado del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, escribió una “crítica” al proyecto de programa para el VI. Congreso de la Komintern y quiso darle toque “oficial” con intención de crear confusión. Esta fue la repetición de los discursos que dio en el Pleno anterior, que la IC ya había rechazado tildando el trotskismo de ‘liquidador’.

La idea principal del documento es que, “debido” al desarrollo desigual del capitalismo, la construcción del socialismo en uno solo o en un conjunto de países es “imposible”, “utópica” y “reaccionaria”, ya que “las fuerzas productivas son incompatibles con las fronteras nacionales” (sobre Stalin dice que esto “es el producto de la imaginación de un burócrata vanidoso”).

En éste saca del armario su economismo imperialista y vuelve a presentar la consigna de “los Estados Unidos de Europa” (esta vez “soviéticos” además), que a pesar de que Lenin estuviera en contra de ésta él dice que era algo “provisional” y presenta citas desfiguradas de Lenin para intentar justificar su revisionismo.

A pesar de que en 1915 en la obra ‘Sobre la consigna de los Estados Unidos de Europa’ precisamente Lenin previera la posibilidad de construir “el socialismo en un solo país”, Trotsky dice que cuando Lenin habla de “organizar la producción socialista” solo quería decir “dirigir las fábricas arrebatadas a los capitalistas”, es decir, capitalismo de Estado.

*“El Estado proletario, para rechazar los asaltos del enemigo y pasar a la ofensiva revolucionaria, deberá previamente organizar en su país “la producción socialista”, es decir, dirigir él mismo el trabajo en las fábricas arrebatadas a los capitalistas. Es todo.”*

Aunque Lenin en la obra de 1923 ‘Sobre la cooperación’ dijera que en la URSS “existían las condiciones previas necesarias para construir la sociedad socialista completa”, Trotsky imputa esto a la enfermedad de Lenin, a un “lapsus” o a un “error de taquigrafía”. Pero no, Trotsky nos “explica” el “verdadero” significado: no está terminada y falta un elemento, falta la cultura, y sobre todo falta la técnica.

*“El texto de la cita, que contiene la frase inacabada “de la cooperación sola”, prueba indiscutiblemente que estamos en presencia de un borrador no corregido y, además de eso, dictado, y no escrito por la mano del autor. (...) Si hoy triunfase el proletariado europeo y viniera a socorrernos con su técnica, la cuestión de la cooperación, planteada por Lenin como método social de organización que combina el interés privado con el de la colectividad, conservará toda su importancia. (...) que no se puede triunfar contra la burguesía desde el punto de vista económico en un solo país, y menos aún en un país atrasado; que la tarea de construir la sociedad socialista es internacional por su esencia misma.”*

La “verdadera organización” del socialismo, por tanto, comenzaría solo “después de que el proletariado de los países más avanzados haya conquistado el poder”. Esta construcción del

socialismo, sin embargo, no sería buscar un equilibrio entre todos los sectores respetando la soberanía y teniendo en cuenta la situación económica de cada nación, sino integrarlas en una economía a nivel mundial manteniendo la división internacional del trabajo impuesta por el capitalismo imperialista.

*“Si en la tesis que analizamos se quiere decir que la época de la verdadera construcción socialista no podrá comenzar hasta después de la victoria del proletariado por lo menos en varios países avanzados, (...) Sólo podrá constituirse, en sus rasgos esenciales, sobre la base de la misma división mundial del trabajo creada por la evolución precedente del capitalismo. (...) Las victorias económicas obtenidas por los primeros países de la dictadura proletaria no se medirán según el grado de aproximación al "socialismo integral", sino por la estabilidad política de la dictadura, por los éxitos obtenidos en la preparación de los elementos de la futura economía socialista mundial.”*

Primero de todo, la URSS no era un solo país, Rusia (aunque así la trate Trotsky), sino un conjunto de países. Pero Trotsky no dice que la construcción del socialismo sea imposible por ser un solo país, sino porque es “atrasado”, y que la única posibilidad para esto es que se de la revolución en los “adelantados”. Entonces, siguiendo su punto de vista eurocéntrico, la revolución “internacional”, “mundial” o lo que fuera significaría la revolución en Occidente (en Alemania). Por ejemplo, en 1922 se creó una República Popular en Mongolia, pero a eso no le da ninguna importancia, pues era una colonia. En el caso de China también, decía que no podía darse un desarrollo sin capitalismo. Aquí también niega los distintos niveles de la construcción del socialismo o como Lenin dijera, “los grados de desarrollo económico” de la sociedad comunista.

*“La misma diversidad aparecerá en el camino que ha de recorrer la humanidad desde el imperialismo de hoy hasta la revolución socialista del mañana. Todas las naciones llegarán al socialismo, eso es inevitable, pero no llegarán de la misma manera; cada una de ellas aportará sus elementos peculiares a una u otra forma de la democracia, a una u otra variante de la dictadura del proletariado, a uno u otro ritmo de las transformaciones socialistas de los diversos aspectos de la vida social. No hay nada más mezquino en el aspecto teórico ni más ridículo en el aspecto práctico que, “en nombre del materialismo histórico”, imaginarse el futuro en este terreno pintado de un uniforme color grisáceo: eso no sería más que un pintarrajo.”*

*Sobre la caricatura del marxismo y el ‘economismo imperialista’ (1916) – Lenin*

Por otro lado, siguiendo su economismo de siempre, según Trotsky la revolución en Rusia se dio porque “desde el punto de vista económico” era el Estado imperialista “más atrasado y débil”, y no porque fuera el país donde se juntaban la mayoría de contradicciones políticas, formando el eslabón más débil de la cadena.

*“En general, si es posible realizar el socialismo en un sólo país se puede admitir, esta teoría no solamente después de la conquista del poder, sino también antes. Si el socialismo es realizable en el marco nacional de la URSS atrasada, lo será mucho más en el de la Alemania avanzada.”*

Aceptar todo esto sería “socialpatriotismo” y por tanto “mirar solo a la URSS mientras se cierra los ojos ante el proletariado mundial”. La negación del derecho a la autodeterminación, el capitalismo de Estado, la perpetuación de la división internacional del trabajo... he ahí el punto de vista “internacionalista” de Trotsky sobre la “revolución mundial”.

En 1929 al fin fue expulsado de la URSS. Primero fue a Turquía, de allí a Francia y luego se trasladó a Noruega. Finalmente el Gobierno reaccionario de México le dio amparo, donde continuó dirigiendo su labor contrarrevolucionaria por todo el mundo desde una hacienda con muros de dos metros, rodeado de sus lacayos y asesinos a sueldo.

## TROTSKY, EL AGENTE PROVOCADOR

Trotsky, estando ya exiliado de la Unión Soviética, lleno de rabia y sed de venganza, radicalizó su propaganda contrarrevolucionaria: dirigió contra Stalin los mismos insultos y bulos que decía sobre Lenin en su época menchevique, pero esta vez “en nombre de Lenin”. Así se convirtió en el más hábil propagandista anticomunista de aquella época, de lo que se sirvieron los servicios secretos de los Estados imperialistas. En el año 1930 publicó su autobiografía ‘Mi Vida’, donde su egolatría y desprecio hacia los demás revolucionarios se elevan a otro nivel. Este libro fue utilizado por los nazis como base para su propaganda (por orden de Hitler después de haberlo leído), y por los imperialistas japoneses también (quienes se lo hacían leer a los presos comunistas para quebrar su moral). Cuando los fascistas italianos se lo enseñaron al Gramsci que tenían preso, este dijo “Trotsky es la puta del fascismo”. Además, en éste Trotsky reconoce que introdujo a su hijo Sedov en la oposición ilegal desde 1923. También en esta época los trotskistas empezaron a utilizar “bolcheviques-leninistas” para denominarse a sí mismos, lo que es bastante sorprendente para los seguidores de alguien que nunca fue ni bolchevique ni leninista (si no era para enmascarar su labor de provocación).

### A vueltas “permanentemente” con la revolución

A pesar de haber jurado y perjurado que era cosa del pasado, en el año 1930 Trotsky publicó la reformulación de la teoría de la “revolución permanente”. Esta obra la escribió en sí en Alma Ata respondiendo a la crítica de Radek, que hasta entonces estuvo a su favor. En ésta continúa la misma línea economista imperialista de la crítica al programa de la Komintern, pero añadiendo la mentira y manipulación histórica.

*“(...) El desarrollo del capitalismo sigue un curso extraordinariamente desigual en los diversos países. De otro modo no puede ser bajo el régimen de producción de mercancías. De aquí la conclusión indiscutible de que el socialismo no puede triunfar simultáneamente en todos los países. Triunfará en uno o en varios países, mientras los demás seguirán siendo, durante algún tiempo, países burgueses o preburgueses. Esto no sólo habrá de provocar rozamientos, sino incluso la tendencia directa de la burguesía de los demás países a aplastar al proletariado triunfante del Estado socialista. En tales casos, la guerra sería, de nuestra parte, una guerra legítima y justa. Sería una guerra por el socialismo, por liberar de la burguesía a los otros pueblos. (...)”*

*El programa militar de la revolución proletaria (1916) – Lenin*

En el prefacio a la obra Trotsky extiende su veneno tratando de debilitar al Movimiento Comunista Internacional: contrapone la teoría de la “revolución permanente” a la teoría de la construcción del socialismo de los marxistas-leninistas, porque según sus palabras Stalin decía que la sociedad socialista “solo podía construirse en Rusia”, combinando mecánicamente un “nacionalismo mesiánico” “puramente ruso”, “utópico” y “reaccionario” con un “internacionalismo burocrático-abstracto”. La “construcción del socialismo en un solo país” por lo visto era la teoría de una burocracia cada vez más conservadora para mantener su situación privilegiada. A esto lo llama



“concepción nacionalsocialista”, que reducía la Komintern a un “instrumento auxiliar para la lucha contra la intervención militar”...

*“Las Cuestiones del leninismo, de Stalin, representan en sí una codificación de esta escoria ideológica, un manual oficial de la indigencia mental de esa gente, una colección de vulgaridades numeradas (y conste que me esfuerzo en dar las definiciones más moderadas posibles).”*

El carácter “internacionalista” de su “revolución mundial”, sin embargo, es el mismo de siempre: es imposible construir el socialismo sin que se produzca la revolución en los países industrializados. Es más, no puede haber ni revolución ni construcción del socialismo en India (las colonias) hasta que al mismo tiempo estalle el movimiento revolucionario en Inglaterra (el epicentro imperialista), y al revés, ya que según parece la división mundial del trabajo y el carácter supranacional de las fuerzas productivas lo impedían. Esto también afectaría cada vez más a la URSS en la medida en que progresase económicamente mediante la industrialización y la colectivización, empeorando la situación de las masas trabajadoras...

*“(...) Sin embargo, con la existencia de una dictadura proletaria aislada, las contradicciones interiores y exteriores crecen paralelamente a los éxitos. De continuar aislado, el Estado proletario caería, más tarde o más temprano, víctima de dichas contradicciones. Su salvación está únicamente en hacer que triunfe el proletariado en los países más avanzados. (...)”*

Por consiguiente, la lucha llevada a cabo por “la burocracia estalinista” (el Partido bolchevique) contra el trotskismo sería una trampa para obstaculizar la verdadera revolución y denuncia la “manipulación histórica” en su contra:

*“(...) Baste con decir que en el sumario aparecen en primer lugar las cartas de Lenin a la Kollontay, que se hallaba a la sazón en Nueva York. ¿Por qué? Únicamente porque en dichas cartas figuran algunas observaciones duras con respecto a mí, basadas en una información completamente falsa por parte de la Kollontay, la cual había inoculado, en aquel período, un extremismo izquierdista histérico a su menchevismo orgánico. (...)”*

Según Trotsky Lenin no leyó la mayoría de las obras de su época menchevique y por eso no conocía bien la teoría de la “revolución permanente”. Por tanto, las disputas entre ellos eran “por su actitud conciliadora” y no por ésta, siendo las afirmaciones de Lenin sobre él “puramente episódicas” o incluso “erróneas” (que la “revolución permanente” había “superado”), coincidiendo en todas las cuestiones decisivas su posición con la de Lenin...

Trotsky reconoce que en la época “bolchevique” continuó defendiendo su teoría menchevique “pues nadie le exigió que rechazara los errores de la revolución permanente” al pasarse a éstos, y que más adelante no sacó el tema “porque Lenin estaba enfermo” y no porque la hubiese abandonado. Por otra parte, niega que reivindicase “¡abajo el zar, viva el Gobierno obrero!” y echa toda la culpa a su excompañero Parvus. Resumiendo, “la revolución permanente en rasgos fundamentales coincidiría con la línea estratégica del bolchevismo”...

*“(...) Aquí, para no dar lugar a ningún equívoco, diré brevemente: a pesar de todas sus lagunas, la teoría de la revolución permanente, tal como está expuesta incluso en mis primeros trabajos, ante*

*todo en Resultados y perspectivas (1906), se halla inconmensurablemente más impregnada de espíritu marxista, y por consiguiente, inconmensurablemente más cerca de la línea histórica de Lenin y del partido bolchevique, no sólo que las divagaciones actuales de Stalin y Bujarin, sino también que el último trabajo de Radek.”*

Y no solo eso, por lo visto la teoría de la “revolución permanente” también predijo la revolución de Octubre:

*“(...) Pero es el caso que el que esto escribe, guiándose precisamente por su concepción, es decir, por la teoría de la revolución permanente, predijo la inevitabilidad de la Revolución de Octubre trece años antes de que se realizara. (...)”*

En palabras de Trotsky las discusiones con Lenin en torno al papel del campesinado en la revolución y las acusaciones de éste sobre la subestimación del campesinado eran sobre todo en torno al partido campesino independiente, y al final Lenin aceptó el planteamiento de la “revolución permanente”... Además, dice que cuando Lenin lo criticaba en torno a la cuestión campesina lo utilizaba como “pseudónimo”, pues en realidad se dirigía a Bujarin y a Radek (!).

*“La "coalición" de unas clases no presupone en modo alguno ni la existencia de uno u otro partido poderoso ni el partidismo en general. Eso es confundir el problema de las clases con el problema de los partidos. ¡La "coalición" de las clases mencionadas no presupone en modo alguno ni que uno de los partidos burgueses existentes haya de apoderarse del campesinado ni que el campesinado haya de crear un poderoso partido independiente! (...) ¡Ahí tenéis, formalizada, una coalición política de partidos y organizaciones sin partido! ¡Ahí tenéis "la dictadura del proletariado y del campesinado", proclamada en forma de una amenaza al zarismo, de un llamamiento a todo el pueblo, pero no hecha todavía realidad! (...)”*

*Los objetivos de la lucha del proletariado en nuestra revolución (1909) – Lenin*

En esta versión de la “revolución permanente” Trotsky de nuevo dice que sin partido campesino independiente no puede haber ‘dictadura democrática de obreros y campesinos’, y que es imposible que éste se crease. Por tanto la revolución agraria solamente puede realizarse bajo dirección de la burguesía o del proletariado, y en tiempos de crisis revolucionaria el campesinado se coloca a favor de los primeros.

*“6. La dictadura democrática del proletariado y de los campesinos, en calidad de régimen distinto por su contenido de clase a la dictadura del proletariado, sólo sería realizable en el caso de que fuera posible un partido revolucionario independiente que encarnara los intereses de los campesinos y la democracia pequeño burguesa en general, un partido capaz, con el apoyo del proletariado, de adueñarse del Poder y de implantar desde él su programa revolucionario. (...)”*

Trotsky niega que después de la revolución de Febrero se realizara la dictadura democrática de obreros y campesinos en el periodo de la dualidad de poder y sobre la base de los soviets, dice que solo fue una “tendencia”, a pesar de que ésta preveía una correlación entre clases y no una institución política concreta, como precisamente dijera Lenin en sus ‘Cartas sobre táctica’.

*“¡No; esto no, perdón! Si califico de "algebraica" la vieja fórmula de Lenin, no lo hago, ni mucho menos, en el sentido de que sea permitido reducirla a una vaciedad, como Radek hace sin reflexionar. (...)”*

Trotsky dice que la fórmula de la dictadura democrática de obreros y campesinos tenía “carácter algebraico” a propósito, dejando abierta la posibilidad de un partido campesino. Aun y todo, el Partido bolchevique necesitó el “rearme ideológico” de Lenin, que según dice él era la aceptación de la “revolución permanente”, para dejar de lado la reivindicación de la “dictadura democrática” y abrazar la teoría de Trotsky, lo que hizo posible la revolución de Octubre... en esta lucha contra los “viejos bolcheviques” él estuvo “a favor de Lenin”, claro (cuando entonces ni siquiera era parte del Partido bolchevique). La revolución democrática sí se realizó, pero no en el periodo de la dualidad de poder sino después de la revolución de Octubre, cuando se estableció la dictadura del proletariado.

*“(...) La revolución democrático-burguesa se realizó bajo la forma de coalición de los obreros y campesinos. ¿Bajo el régimen de Kerenski? No; en el primer periodo que siguió a Octubre. ¿Es cierto? Lo es. Pero se realizó, como ahora sabemos, no en forma de dictadura democrática, sino de dictadura del proletariado. Con ello mismo, desapareció definitivamente la necesidad de la vieja fórmula algebraica.”*

Esto probaría que la línea “permanente” y la leninista eran en lo fundamental la misma, al parecer.

*“(...) Entiendo que las ideas fundamentales desarrolladas por mí veintitrés años antes en Resultados y perspectivas se vieron completamente confirmadas por el curso de los acontecimientos, y precisamente por esto coincidían con la línea estratégica del bolchevismo. (...)”*

Por consiguiente la consigna de la dictadura democrática de obreros y campesinos fue un “error”, que empujó a los bolcheviques a “adoptar una posición reaccionaria” y que habrían “ahogado la revolución” si no hubiera sido por Lenin. Por tanto “hay que desecharla” en los nuevos procesos revolucionarios, y sobre todo en los países coloniales de escaso desarrollo capitalista donde el campesinado es la amplia mayoría de la población, como India y China.

*“(...) Gracias a su plenitud, la experiencia bolchevista de 1905-1917 cerró herméticamente las puertas a la "dictadura democrática". El propio Lenin puso un rotulo en la puerta: "No hay entrada ni salida". Esto lo formulaba con las siguientes palabras: el campesino sigue al burgués o al obrero. (...)”*

Mientras que la Komintern publicaba en 1928 ‘La insurrección armada’ (en cuya elaboración participaron Ho Chi Minh, el mismo Togliatti o incluso su sirviente Tujachevsky) con el objetivo de extraer enseñanzas para el Movimiento Comunista Internacional mediante el análisis de las derrotas de los intentos de revolución de Estonia, Alemania y China, Trotsky dice que toda la culpa de éstas es de “los organizadores de derrotas Stalin y Bujarin”.

*“7. La tendencia de la Internacional Comunista a imponer actualmente a los pueblos orientales la consigna de la dictadura democrática del proletariado y de los campesinos, superada definitivamente desde hace tiempo por la historia, no puede tener más que un carácter*

*reaccionario. Por cuanto esta consigna se opone a la dictadura del proletariado, políticamente contribuye a la disolución de este último en las masas pequeñoburguesas y crea de este modo las condiciones más favorables para la hegemonía de la burguesía nacional, y por consiguiente, para el fracaso de la revolución democrática. La incorporación de esta consigna al Programa de la Internacional Comunista representa ya de suyo una traición directa contra el marxismo y las tradiciones bolchevistas de Octubre.”*

En opinión de Trotsky hay que desechar la teoría “pedantesca” y “reaccionaria” de las etapas y las fases en los movimientos revolucionarios de Oriente (mezcla esto con los saltos en las etapas de los modos de producción con intención de confundir al lector), ya que la pequeña burguesía ha perdido todo papel progresista (poniendo como ejemplo el apoyo al fascismo en el epicentro imperialista) y los campesinos deben ir tras los obreros o la burguesía obligatoriamente, despreciando su papel en la revolución democrático-nacional.

*“Por último, la más errónea de las opiniones de Trotsky citadas por el camarada Márto, y que éste considera "justa", es la tercera: "no importa incluso que él (el campesinado) haga eso ("se adhiera al régimen de la democracia obrera") no más conscientemente de lo que se suma de ordinario al régimen burgués". El proletariado no puede ni confiar en la inconsciencia y los prejuicios del campesinado, como confían y se apoyan en ellos los soberanos del mundo burgués, ni presuponer que durante el período revolucionario se conserven, por lo menos, la inconsciencia y la pasividad habituales del campesinado. (...)“*

*Los objetivos de la lucha del proletariado en nuestra revolución (1909) – Lenin*

Trotsky no hace diferenciaciones entre países imperialistas y coloniales reivindicando en todos directamente la dictadura del proletariado. De esta forma subestima las tareas de la revolución democrática (de obreros y campesinos) en los países en los que debido a su superestructura o base feudal-colonial la revolución burguesa es necesaria. Junto con esto echa a perder la fuerza revolucionaria del campesinado, como si el proletariado solo pudiera llevarlo a rastras, perdiendo toda iniciativa propia en la lucha contra los terratenientes o los imperialistas extranjeros.

*“Que la dictadura democrática del proletariado y de los campesinos --por oposición a la dictadura del proletariado, que arrastra detrás de sí a los campesinos y realiza el programa de la democracia-- es una ficción, un fraude contra sí misma, O algo peor, una política a lo Kerenski o a lo "Kuomintang";”*

Tras dar tantas vueltas con la “revolución permanente”, que se transforma “directamente” de democrática en socialista, para acabar diciendo que la construcción del socialismo en los países económicamente atrasados es imposible:

*“(..) En este caso, ¿cómo se puede hablar de dictadura del proletariado en algunos países, tales como China, India, etc.? A esto contestaremos: la historia no se hace por encargo. Un país puede "madurar" para la dictadura del proletariado sin haber madurado, ni mucho menos, no sólo para una edificación independiente del socialismo, sino ni aun para la aplicación de vastas medidas de socialización. (...) No sólo la China atrasada, sino en general ninguno de los países del mundo,*

*podría edificar el socialismo en su marco nacional: el elevado desarrollo de las, fuerzas productivas, que sobrepasan las fronteras nacionales, se opone a ello, así como el insuficiente desarrollo para la nacionalización. (...)*”

Por consiguiente, hasta que la revolución se extienda “permanentemente” a todo el mundo, en ningún sitio podrá desarrollarse el socialismo antes, sea cual sea su nivel de desarrollo, y mientras tanto, habrá que mantener el capitalismo esperando a entrar a formar parte de esa economía mundial que perpetúa la división del trabajo... eso sí, Trotsky no aclara si esto será con o sin militarización de los sindicatos.

Al final de la obra Trotsky afirma que Lenin subrayaba más que él la necesidad de la ayuda exterior desde Europa para mantener la revolución (democrática incluso) en Rusia, utilizando para ello citas desfiguradas o directamente inventadas, que tampoco prueban lo que él insinúa.

*“(..). Sólo el desarrollo victorioso de la revolución proletaria en Occidente puede preservar al Estado obrero de los peligros mortales, no sólo militares, sino económicos, que le amenazan. Intentar descubrir dos posiciones en esta cuestión, la mía y la de Lenin, es una incoherencia teórica. Releed al menos a Lenin, no lo calumniéis, no queráis alimentarnos con los fiambres insustanciales de Stalin.”*

Ante la guerra contra la URSS, en vez de abogar por la presión sobre la burguesía, reivindica la guerra civil revolucionaria también, a pesar de que él se mostró precisamente contra ésta en la I. Guerra Mundial imperialista (!).

Desde que Trotsky escribió todo esto hasta día de hoy, podemos decir que los trotskistas no han llevado a cabo victoriosamente ni una sola revolución (pero si ayudado a truncar más de una). ¿Cómo es posible que una teoría revestida de un lenguaje tan izquierdista haya dado unos resultados tan derechistas? ¿Puede decirse que la teoría de la “revolución permanente”, además de estar en contradicción “permanente” con el leninismo, es la teoría de la revolución “permanentemente” derrotada?

En el año 1932 Trotsky publicó ‘Historia de la revolución rusa’, donde hace un relato totalmente falseado de la revolución de Octubre, marginando el papel del Partido bolchevique, alabándose a sí mismo y menospreciando la aportación del resto de revolucionarios. En el mismo año también editó ‘La economía soviética en peligro’, cuando ya se habían iniciado los Planes Quinquenales para la planificación económica y en el momento en el que comenzó la colectivización de la agricultura (llevando la lucha de clases al campo), en la que tildaba esto de aventurerismo y presagiaba el hambre, la crisis y el desastre económico por culpa del subdesarrollo de las fuerzas productivas y la “burocracia”.

## **La lucha contra la “burocracia”**

Trotsky, frente a los éxitos de la construcción del socialismo, se dedicó a echar lodo contra éste. Con intención de justificar su línea contrarrevolucionaria, presentaba la situación de la URSS completamente oscura, como si de un cuento de miedo se tratase. En la obra ‘La revolución traicionada’ publicada en 1937, Trotsky presentó una colección de estas vergonzosas mentiras basadas en esta visión falseadora. La responsable de esta pesadilla debía ser la “burocracia” de la URSS y Stalin su “personificación”, por supuesto. Fue él antes que nadie quien denominó “totalitario” al Estado soviético equiparándolo con el fascismo.

*“Por la función de reguladora y de intermediaria, por el cuidado que tiene en mantener la jerarquía social, por la explotación, con estos mismos fines, del aparato del Estado, la burocracia soviética se parece a cualquier otra y, sobre todo, a la del fascismo. (...)”*

¿Pero en qué consistía la “burocracia” para Trotsky? Según éste era todos los miembros del Partido y empleados del Estado (menos sus simpatizantes), que habían formado una especie de clase opresora, la “casta burocrática”, pero sin ser una clase (esto era una treta necesaria para su propaganda de sabotaje). Cabe preguntarse si cuando él, tras provocar discusiones estériles en el Partido, huía al sanatorio del Cáucaso era parte de ella o no...

Por tanto para Trotsky el burocratismo no sería una tendencia ideológica de los trabajadores de oficina, que toma esa forma debido a las división social del trabajo y que puede convertirse en obstáculo o incluso enemiga de la construcción del socialismo, ni un burócrata (burocrata mejor dicho) el que pisotea la iniciativa de las masas en busca de una situación privilegiada, sino el que está en contra de Trotsky.

El origen de esta situación era “el subdesarrollo de las fuerzas productivas” de la URSS, que al producir menos que los países imperialistas, hacía imposible la construcción del socialismo. Para justificar esto dice que Marx previó que la revolución socialista se diera primero en los países de Occidente que más habían desarrollado el capitalismo, y a pesar de que las fuerzas productivas de la URSS fueran más elevadas que las de los países de la época de Marx, hasta que éstas superasen a las de los Estados imperialistas contemporáneos (EEUU y Europa) no podría adentrarse en la fase inferior de la sociedad comunista y por consiguiente continuaría siendo capitalismo. Una vez superadas éstas el camino hacia el comunismo sería “automático”, eso sí. Este punto de vista economicista suyo confundía y embrollaba a propósito los distintos niveles de desarrollo del Socialismo.

*“Pero la diferencia científica entre el socialismo y el comunismo es clara. A lo que se acostumbra a denominar socialismo, Marx lo llamaba la “primera” fase o la fase inferior de la sociedad comunista. En tanto que los medios de producción se convierten en propiedad común, puede emplearse la palabra “comunismo”, siempre y cuando que no se pierda de vista que éste no es el comunismo completo. La gran significación de la explicación de Marx está en que también aquí aplica consecuentemente la dialéctica materialista, la teoría del desarrollo, considerando el comunismo como algo que se desarrolla del capitalismo. En vez de definiciones escolásticas y*

*artificiales, "imaginadas", y de disputas estériles sobre palabras (qué es el socialismo, que es el comunismo), Marx traza un análisis de lo que podríamos llamar las fases de madurez económica del comunismo."*

*El Estado y la revolución (1917) – Lenin*

En palabras de Trotsky la dictadura del proletariado es “un puente entre la sociedad burguesa y la socialista” y ésta debería desaparecer al entrar en la primera fase del Socialismo, tras suprimir la “lucha por la existencia individual” tal como Engels dijera. Como en ésta sigue rigiendo el ‘derecho burgués’ en el reparto del producto social (es decir, se recibe en base al trabajo realizado), tal como Marx dijera en la ‘Crítica al programa de Gotha’, utiliza que Lenin dijo que hasta superar éste el Estado socialista sería una especie de “Estado burgués sin burguesía” para decir que la URSS era un Estado burgués (?).

*“Según Lenin, la agonía del Estado comienza inmediatamente después de la expropiación de los expropiadores, es decir, antes de que el nuevo régimen haya podido abordar sus tareas económicas y culturales. (...) Pero si se ha terminado “para siempre” con la explotación, si el país ha entrado realmente en la vía del socialismo, es decir, en la fase inferior del comunismo que conduce a la fase superior, no le queda a la sociedad más que arrojar, por fin, la camisa de fuerza del Estado. En lugar de esto —apenas es creíble— el Estado soviético toma un aspecto burocrático y totalitario.”*

Primero, Marx dejó bien claro que la dictadura del proletariado sería necesaria desde el capitalismo hasta llegar al comunismo completo, y no algo “a desaparecer antes que el socialismo”, de ninguna manera:

*“(...) Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado.”*

*Crítica al programa de Gotha (1875) – Marx*

Lenin también habló de esto, subrayando que el Estado socialista, en la medida en que es un Estado, necesitaría burocracia, y que había que ir reduciendo ésta gradualmente a medida que fuera acercándose al comunismo:

*“El proletariado necesita el Poder del Estado, organización centralizada de la fuerza, organización de la violencia, tanto para aplastar la resistencia de los explotadores como para dirigir a la enorme masa de la población, a los campesinos, a la pequeña burguesía, a los semiproletarios, en la obra de "poner en marcha" la economía socialista.*

*(...) No cabe hablar de la abolición repentina de la burocracia, en todas partes y hasta sus últimas raíces. Esto es una utopía. Pero el destruir de golpe la antigua máquina burocrática y comenzar a construir inmediatamente otra nueva, que permita ir reduciendo gradualmente a la nada toda burocracia, no es una utopía; es la experiencia de la Comuna, es la tarea directa, inmediata, del proletariado revolucionario.”*

### *El Estado y la revolución (1917) – Lenin*

Para combatir los fenómenos reaccionarios, degenerados, burgueses y clasistas que puedan surgir en éste, a consecuencia de su influencia aminorante en el avance del socialismo, y de su distanciamiento relativo respecto a la sociedad, se debe impulsar la democratización de las instituciones políticas promoviendo la participación de las masas en el gobierno de las cosas (merecen especial atención los altos cargos del Ejército, los cuales han tenido una función decisiva en todos los procesos contrarrevolucionarios).

*“(…) ¿A qué se deben esos hechos vergonzosos de descomposición y de corrupción moral en algunos eslabones de nuestras organizaciones del Partido? A que se ha llevado al absurdo el monopolio del Partido, a que se ha amordazado a los militantes de base, a que se ha aniquilado la democracia interna del Partido, a que se ha implantado el burocratismo. ¿Cómo se debe luchar contra ese mal? Opino que no hay ni puede haber más medio para luchar contra ese mal que la organización del control por las masas del Partido desde abajo, que implantar la democracia interna del Partido. ¿Qué se puede objetar a que se encienda la furia de las masas del Partido contra esos elementos degenerados y se les dé la posibilidad de arrojados a puntapiés? Difícilmente podrá objetarse nada contra ello.”*

### *Discurso en el VIII. Congreso de la U.J.C.L. de la URSS (1928) – Stalin*

Lenin proponía unas medidas para evitar su degeneración, subrayando siempre que durante el periodo de transición socialista la lucha de clases continuaba y que sin la dictadura del proletariado sería imposible suprimir las clases:

*“El socialismo es la supresión de las clases. La dictadura del proletariado ha hecho en este sentido todo lo que estaba a su alcance. Pero no se puede suprimir de golpe las clases.*

*Y las clases han quedado y quedarán durante la época de la dictadura del proletariado. La dictadura dejará de ser necesaria cuando desaparezcan las clases. Y sin la dictadura del proletariado las clases no desaparecerán.*

*Las clases han quedado, pero cada una de ellas se ha modificado en la época de la dictadura del proletariado; han variado igualmente las relaciones entre ellas. La lucha de clases no desaparece bajo la dictadura del proletariado, lo único que hace es adoptar otras formas.”*

### *La economía y la política de la dictadura del proletariado (1919) – Lenin*

Pero en palabras de Trotsky, como la economía de la URSS “no ofrecía” a la población lo básico en el área del consumo y “vivía en la miseria”, tuvo que crear un aparato de Estado represivo tremendo para poder hacer el reparto. A medida que el desarrollo económico avanzaba, sin embargo, la “burocracia” formada por la minoría privilegiada recibía cada vez más y el pueblo cada vez menos, viviendo en la “indigencia material”. Por tanto, en opinión de Trotsky, no era la “burocracia” la que había truncado la construcción del socialismo (a pesar de frenar su desarrollo), sino la insuficiencia de la base económica para construir el socialismo lo que había creado la “burocracia”.



Trotsky no relacionaba la desaparición del dinero en el Socialismo con la socialización completa de los medios de producción, sino exclusivamente con el aumento de la riqueza. De esta forma, únicamente el “extremo desarrollo” de la circulación de mercancías podía introducir a la URSS en el camino al comunismo.

Aunque su “explicación” sea económica, también tenía su aspecto político: esta “burocratización” del Estado se dio porque estaba “aislado”, es decir, porque no se dio la revolución en Occidente (sobre todo en Alemania, que tenía las fuerzas productivas más desarrolladas). Este proceso de “burocratización” empezó primero en el Partido bolchevique en palabras de Trotsky, lo que debía ser causa y “al mismo tiempo” consecuencia de esto. Como de costumbre, Trotsky utiliza la mentira y la manipulación histórica al tratar de hacer pasar su línea menchevique por bolchevismo (aquí deja al descubierto que él estaba detrás de los intentos de restablecer las fracciones en el Partido bolchevique):

*“(...) La doctrina actual que proclama la incompatibilidad del bolchevismo con la existencia de fracciones está en desacuerdo con los hechos. Es un mito de la decadencia. La historia del bolchevismo es en realidad la de la lucha de las fracciones. (...) La guerra civil trajo una seria consecuencia: los partidos de oposición fueron suprimidos unos después de otros. Los jefes del bolchevismo veían en estas medidas, en contradicción evidente con el espíritu de la democracia soviética, necesidades episódicas de la defensa y no decisiones de principio. (...) el X congreso del partido se vio obligado a recurrir a la prohibición de las fracciones, es decir, a aplicar el régimen político del Estado a la vida interior del partido dirigente. La prohibición de las fracciones, repitámoslo, se concebía como una medida excepcional destinada a desaparecer con la primera mejoría real de la situación. (...)”*

El comienzo de esto por lo visto se dio en 1923 (en la época en que sacó su ‘Un nuevo curso’), durante la enfermedad de Lenin, y se consolidó con su muerte, cuando y en la ‘promoción de Lenin’ para fortalecer la base obrera del Partido:

*“Al mismo tiempo que la teoría del socialismo en un sólo país, se formuló otra para uso de la burocracia según la cual, para el bolchevismo, el comité central lo es todo, el partido, nada. En todo caso, esta segunda teoría fue realizada con más éxito que la primera. Aprovechando la muerte de Lenin, la burocracia comenzó la campaña de reclutamiento llamada de la “promoción de Lenin”. Las puertas del partido, hasta entonces bien vigiladas, se abrieron de par en par a todo el mundo: los obreros, los empleados, los funcionarios, entraron en masa. Políticamente, se trataba de absorber la vanguardia revolucionaria en un material humano desprovisto de experiencia y personalidad pero acostumbrado, en cambio, a obedecer a los jefes. Este proyecto se logró. Al liberar a la burocracia del control de la vanguardia proletaria, la “promoción de Lenin” dio un golpe mortal al partido de Lenin. Las oficinas habían conquistado la independencia que les era necesaria. El centralismo democrático cedió su lugar al centralismo burocrático. Los servicios del partido fueron totalmente renovados, de arriba a abajo; la obediencia fue la principal virtud del bolchevique. Bajo la bandera de la lucha contra la Oposición, los revolucionarios fueron*

*reemplazados por funcionarios. La historia del partido bolchevique se transformó en la de su propia degeneración.”*

Según Trotsky el Partido bolchevique utilizaba la pervivencia de los restos de las clases explotadoras como excusa para justificar su “maquinaria represiva”, cuando en sus palabras después de “la liquidación de las clases” (siendo esto mentira también, pues solo eran las explotadoras las eliminadas) reivindicada por el Estado soviético en realidad éste tenía que estar ya totalmente desaparecido.

*“(…) Mientras que Lenin consideraba posible la liquidación de las clases explotadoras sin necesidad de un aparato burocrático, Molotov, para justificar el estrangulamiento de toda iniciativa popular por medio de la máquina burocrática, después de la liquidación de las clases, no encuentra nada mejor que invocar los “restos” de las clases liquidadas.”*

Lenin habló precisamente de esto: a pesar de que las clases explotadoras sean derrotadas y se les quite la base económica para su resurgimiento, sus restos y/o los nostálgicos intentarán recuperar su situación privilegiada. Puede que fuerza del Socialismo les impidiese afirmar esto abiertamente pero en su seno continuarían luchando por ello. Esto podría mantenerse incluso durante algunas generaciones.

*“El paso del capitalismo al comunismo llena toda una época histórica. Mientras esta época histórica no finalice, los explotadores siguen inevitablemente abrigando esperanzas de restauración, esperanzas que se convierten en tentativas de restauración. Después de la primera derrota seria, los explotadores derrocados, que no esperaban su derrocamiento ni creían en él, que no aceptaban ni siquiera la idea de él, se lanzan con energía decuplicada, con pasión furiosa y odio centuplicado a la lucha por la restitución del “paraíso” que les ha sido arrebatado, en defensa de sus familias, que antes disfrutaban de una vida tan dulce y a quienes la “chusma del populacho vil” condena a la ruina y a la miseria (o al “simple” trabajo... ). Y detrás de los capitalistas explotadores viene arrastrándose una gran masa de pequeña burguesía, de la que decenios de experiencia histórica en todos los países nos dicen que titubea y vacila, que hoy sigue al proletariado y mañana se asusta de las dificultades de la revolución, se deja llevar del pánico ante la primera derrota o semiderrota de los obreros, se pone nerviosa, se agita, lloriquea, se pasa de un campo a otro...”*

*La revolución proletaria y el renegado Kautsky (1918) – Lenin*

Los casos de sabotaje que la economía de la URSS sufría, sin embargo, en vez de imputarlos a éstos, a los burócratas o incluso a los contrarrevolucionarios, Trotsky dice que eran de “los obreros descontentos” con “el régimen”, seguramente tratando de justificar la labor de zapa de sus lacayos. Además estos elementos tenían la ayuda ideológica, política, económica y militar del Mundo capitalista, que actuaba a través del cerco imperialista:

*“Hay que demoler y tirar por la borda, la teoría podrida según la cual la lucha de clases se extinguiría a medida de nuestros pasos hacia adelante, que el enemigo de clase se domesticaría a medida de nuestros éxitos.*

*No es solamente una teoría podrida sino también una teoría peligrosa, pues ella adormece a nuestros hombres, los hace caer en la trampa y permite al enemigo de clase restablecerse, el poder de los soviets.*

*Por el contrario, cuanto más avancemos, cuantos más éxitos realicemos, tanto más grande será el furor de los restos de las clases explotadoras en derrota, tanto más recurrirán a formas de lucha más agudas, más dañarán al Estado soviético, más se aferrarán a los procedimientos de lucha más desesperados, como último recurso de hombres condenados al fracaso.*

*No hay que olvidarse que los restos de las clases derrotadas en la URSS no están solas. Ellas gozan del apoyo directo de nuestros enemigos, más allá de las fronteras de la Unión Soviética. (...)*”

*Sobre los defectos del trabajo del partido y las medidas para la liquidación de los trotskistas y otros fariseos (1937) – Stalin*

Por tanto, el antagonismo entre la burguesía y el proletariado no solo se mantiene, sino que se acrecienta a nivel internacional, lo que influye en la lucha de clases que se da en el Mundo socialista (y al revés). La lucha contra éste tiene dos variantes: por un lado, aumentar y fortalecer la fuerza militar de los Estados socialistas contra la intervención imperialista. Por el otro, fortalecer y estrechar en el ámbito organizativo la solidaridad entre el pueblo trabajador del campo socialista y la clase obrera que continúa soportando la explotación bajo el capitalismo, mediante el internacionalismo proletario, al igual que las burguesías imperialistas se unen contra el Socialismo.

Este conflicto a vida o muerte obstaculiza la extinción del Estado proletario, por lo menos hasta que el cerco imperialista sea sustituido por el cerco socialista (debido a la extensión del Socialismo a diversos países), lo que frenará la eliminación de las fuerzas retrasantes, con los peligros que ello acarrea.

*“Como veis, tenemos ahora un Estado completamente nuevo, socialista, sin precedentes en la historia, y que se distingue considerablemente, por su forma y sus funciones, del Estado socialista de la primera fase.*

*Pero el desarrollo no puede detenerse aquí. Seguimos avanzando, hacia el comunismo. ¿Se mantendrá en nuestro país el Estado también durante el período del comunismo?*

*Sí, se mantendrá, si no se liquida el cerco capitalista, si no se suprime el peligro de un ataque armado del exterior. Claro está que, en este caso, las formas de nuestro Estado volverán a modificarse, con arreglo al cambio de la situación interior y exterior.*

*No, no se mantendrá y se extinguirá, si el cerco capitalista se liquida, si lo sustituye un cerco socialista.”*

*Informe ante el XVIII. Congreso del Partido sobre el trabajo del CC del PCUS(b) (1939) – Stalin*

Al llegar a este nivel de desarrollo del Socialismo, después de que las clases explotadoras sean suprimidas, en este estado superior del desarrollo de la sociedad comunista, el pueblo trabajador se compone de 3 principales clases amigas: el proletariado, el campesinado y los intelectuales.

Esto no significa que la lucha de clases termine. Al contrario, adquiere nuevas formas. En esta situación, las nuevas contradicciones, las contradicciones en el seno del pueblo trabajador, se convierten en el motor de ésta. Para, en el camino a la sociedad comunista, eliminar la división social del trabajo, acabar con la opresión por cuestión de sexo, sustituir el ejército permanente por el pueblo armado, borrar la diferencia entre la ciudad y el campo, afianzar las relaciones solidarias entre individuos y pueblos, convertir el trabajo en la primera necesidad vital... es el proletariado el que tiene que impulsar hacia adelante para la superación de estas contradicciones, mediante su dictadura, el Estado socialista, el semi-Estado que va creando las condiciones para su propia extinción, poniendo gran atención en que las contradicciones no-antagónicas no se conviertan en antagónicas.

¿Cómo presentaba Trotsky la situación de la URSS, empero, en todos estos ámbitos? Aunque en la construcción del socialismo había dificultades y errores, el cuadro que él pinta es completamente esquizofrénico:

Trotsky, al hablar del ‘stajanovismo’ (movimiento para la emulación socialista creado por los trabajadores), lo llama “superexplotación” (aunque en su día él defendía que en los trabajos de choque se les pagara lo mismo que a los demás), pero al mismo tiempo dice que esto había creado una aristocracia obrera que cobraba 20 o 30 veces más (!) que los demás trabajadores... Los técnicos, sin embargo, podían cobrar hasta 100 veces (¡cien veces!) más según dice.

Al hablar del campesinado, en cambio, Trotsky dice que la colectivización del campo era “la liquidación de la nacionalización del suelo” y que los ‘koljoz’ (cooperativa agrícola) ricos explotaban a los otros y vivían a costa de ellos, provocando la aparición de una nueva clase...

El reforzamiento de la familia también (lo que también debió resucitar la prostitución, aunque en el seno de la “burocracia” esto tomara la forma de “servicios recíprocos” o “auto-harén”) era debido a la baja calidad de los servicios sociales, y la única igualdad entre hombres y mujeres era “la privación de todo derecho”.

La juventud era educada en la sumisión, ya que “muchos de los aforismos pedagógicos podrían haber sido copiados de Goebbels, si el mismo Goebbels no los hubiera tomado de los colaboradores de Stalin” y la GPU estaba “en las escuelas”, preparada para “exterminar físicamente” a cualquier crítico mediante “la bala en la cabeza” o “el campo de concentración”. Esto debió de crear una actitud favorable al “terrorismo individual” en el seno de la juventud. En palabras de Trotsky, sin embargo, la ciencia y el arte estaban “prohibidos” en la URSS. De todas formas, la base económica no debía ser “suficiente” para desarrollar la cultura socialista...

Trotsky no presenta ningún dato para probar esta sarta de mentiras y toda esta basura, basándose en conversaciones personales inventadas y rumores, a su manera habitual.

En palabras de Trotsky la milicia popular tenía la necesidad de una economía avanzada, pero luego critica que la URSS volviera al ejército regular (siendo una “economía atrasada” según él). Más adelante se muestra a favor de la elección de los “jefes” dentro del Ejército. No hace falta decir que cuando él estuvo en el poder no estableció ni lo uno ni lo otro...

Trotsky critica que en la Constitución soviética del año 1936 se estableciera el voto secreto, lo que hasta Hitler mantuvo (?), y esto por lo visto significaba que Stalin reconocía que había que “proteger al pueblo de la burocracia”. Su apuesta por la “democratización”, sin embargo, es la siguiente: la legalización de los demás partidos “soviéticos”.

*“No se trata de reemplazar a un grupo dirigente por otro, sino de cambiar los métodos mismos de la dirección económica y cultural. La arbitrariedad burocrática deberá ceder su lugar a la democracia soviética. El restablecimiento del derecho de crítica y de una libertad electoral auténtica, son condiciones necesarias para el desarrollo del país. El restablecimiento de la libertad de los partidos soviéticos, y el renacimiento de los sindicatos, están implicados en este proceso. (...)”*

Su hipocresía toca techo cuando presenta la primera parte de la formula utilizada por Marx para diferenciar la fase inferior y superior de la sociedad comunista (‘de cada uno según sus capacidades’) de manera manipulada, como si esto fuera “que cada uno trabaje lo que quiera”, y lo mezcla a propósito con la segunda parte de la formula del comunismo completo (‘a cada uno según sus necesidades’, precisamente cuando en éste la necesidad de trabajar debe arraigar en todos los miembros de la sociedad) para negar la necesidad del Estado soviético. Tiene gracia recordar que en el ‘Informe sobre la organización del trabajo’ en torno a la “militarización del trabajo” Trotsky imaginaba al humano del futuro como un “holgazán genial y feliz”...

*“En una fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y con ella, el contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués y la sociedad podrá escribir en sus banderas: ¡De cada cual, según sus capacidades; a cada cual según sus necesidades!”*

*Crítica al programa de Gotha (1875) – Marx*

En el Socialismo el derecho burgués continúa rigiendo en el reparto de los salarios, es decir, se cobra ‘según el trabajo realizado’ y no ‘según las necesidades’ (en sentido amplio).

*“Por eso, el derecho igual sigue siendo aquí, en principio, el derecho burgués, aunque ahora el principio y la práctica ya no se tiran de los pelos, mientras que en el régimen de intercambio de mercancías, el intercambio de equivalentes no se da más que como término medio, y no en los casos individuales.*

*A pesar de este progreso, este derecho igual sigue llevando implícita una limitación burguesa. El derecho de los productores es proporcional al trabajo que han rendido; la igualdad, aquí, consiste en que se mide por el mismo rasero: por el trabajo.”*

*Crítica al programa de Gotha (1875) – Marx*

Esto está relacionado con la pervivencia de la división social del trabajo y trae aparejada la aparición de una aristocracia obrera, que puede aumentar más o menos dependiendo de los altibajos de la lucha de clases interior y exterior. Por tanto para hacer frente a esto hay que tender hacia una paridad en los salarios pero sin caer en el igualitarismo idealista pequeño burgués, es decir, teniendo en cuenta la situación de la economía socialista y el nivel de desarrollo logrado en la eliminación de las diferencias entre tipos de trabajo.

Todos estos son restos de la sociedad capitalista, los cuales no pueden dejar de existir durante largo tiempo a pesar de que su papel sea continuamente restringido. Todos proporcionan la base para el resurgimiento de una nueva clase burguesa y con ello la restauración del capitalismo. Pero esto no significa que en el Socialismo exista indefectiblemente la burguesía, y aún menos que la burocracia forme una especie de clase que tiene “propiedad colectiva” sobre los medios de producción.

No hay que olvidar tampoco la supervivencia de la ideología burguesa (clasista) en el cerebro de los humanos, a consecuencia de que ellos y sus antepasados hayan estado durante siglos bajo la sociedad clasista, tiene un gran peso. Estas costumbres y prejuicios se convierten en obstáculo para el progreso en muchos ámbitos de la vida social, lo que hace muy importante fortalecer la ideología socialista para superarlos.

Pero esta ideología clasista también aparece con nuevas formas en la sociedad socialista.

Por un lado, tenemos el burocratismo (tendencia ideológica de los trabajadores de oficina), que se da mayoritariamente en los intelectuales y los directores de empresa.

Por el otro, el revisionismo (la manipulación del Socialismo Científico para adecuarla a intereses burgueses), que aparece en el Partido y en todas las instituciones del Estado socialista. Este tomará distintas formas dependiendo de las curvas de la lucha de clases, del nivel de desarrollo del Socialismo y de las necesidades coyunturales de los intereses clasistas. Esto exige una formación ideológica constante por parte de los miembros del Partido, la renovación de la labor práctica en base a las necesidades del momento y estar preparados para golpear contra los enemigos de clase en cualquier momento.

Si por cualquier motivo, o por un conjunto de éstos, las nombradas fuerzas reaccionarias se imponen en el seno del país socialista y consiguen el Poder político, se creará una burguesía de nuevo tipo que acometerá la restauración del capitalismo.

En el combate contra esta burocratización tiene gran importancia el Partido Comunista. A pesar de que los trotskistas tomen al Partido y la burocracia como la misma cosa, están en completa oposición. Esto no significa que no influya también en el destacamento de vanguardia de la clase obrera. Por eso se llevaron a cabo en la década de los 30 las campañas de depuración del Partido bolchevique, que buscaban expulsar a los burócratas de las filas de la vanguardia proletaria (aunque luego cierto número fuera readmitido debido a posibles errores):

*“Finalmente, el porqué de la consigna de depuración del partido. Sería ridículo pensar en la posibilidad de fortalecer nuestras organizaciones soviéticas, económicas, sindicales y cooperativas, en la posibilidad de limpiarlas de la basura del burocratismo, sin aguzar el filo del*

*partido mismo. Es indudable que los elementos burocráticos no anidan sólo en las organizaciones económicas y cooperativas, sindicales y soviéticas, sino también en las organizaciones del propio partido. Y si éste es la fuerza rectora de todas esas organizaciones, es evidente que la depuración del partido constituye una premisa obligada, sin la cual no puede llevarse a término la vivificación y el mejoramiento de todas las demás organizaciones de la clase obrera. De ahí la consigna de depuración del partido.”*

*La desviación derechista en el PCUS(b) (1929) – Stalin*

Más adelante Trotsky expuso la tesis del “Estado obrero burocráticamente deformado” pero que estaba “sano” en la base. Es difícil saber si el revisionismo de Trotsky es simple consecuencia de las manipulaciones hechas conscientemente con intención de justificar su línea contrarrevolucionaria, o consecuencia de su profunda ignorancia en torno a la relación entre la superestructura y la infraestructura en la construcción del socialismo.

## El “regreso” a la II. Internacional

Después de que Trotsky y restantes fueran expulsados de la Komintern, se dedicaron a hacer “entrismo” en otras organizaciones, principalmente en los partidos socialdemócratas de la II. Internacional. Los trotskistas formaban una fracción dentro de éstos y mediante ésta trataban de atraer militantes a su partido o de radicalizar la propia organización. En la carta de 1933 ‘Consideraciones de principio sobre el entrismo’ Trotsky explicaba así la finalidad de su infiltración:

*“(…) Por supuesto, un partido marxista debe aspirar a su plena independencia y a la mayor homogeneidad, pero en su proceso de formación a menudo debe actuar como fracción de un partido centrista o incluso de un partido reformista. Así, durante muchos años los bolcheviques estuvieron en el mismo partido que los mencheviques. También la Tercera Internacional se formó gradualmente a partir de la Segunda.”*

Cabe recordar que él estuvo en contra de la creación de la III. Internacional, y que los bolcheviques expulsaron a los mencheviques (él incluido), y no formaron una fracción... de cualquier modo, no fueron en ningún caso infiltraciones, sino separaciones.

*“(…) El deber de un partido auténticamente revolucionario no consiste en proclamar una renuncia imposible de todo compromiso, sino en saber cumplir, pese a todos los compromisos, puesto que son inevitables, fielmente con sus principios, su clase, su misión revolucionaria, su obra de preparar la revolución y de educar a las masas populares para triunfar en la revolución.”*

*Acerca de los compromisos (1917) – Lenin*

Trotsky no diferenciaba entre la forma de dominación de la dictadura burguesa democrática y la fascista en el epicentro imperialista a la hora de plantear la lucha, denominando “podrida”, “mezquina” y “traidora” la política de Frentes Populares con fuerzas burguesas. En el folleto escrito en 1937 ‘En el umbral de una nueva guerra mundial’, por ejemplo, hablaba de este modo:

*“Para justificar su política militarista y chovinista, las internacionales Segunda y Tercera difunden la idea de que la nueva guerra tendrá por misión defender la libertad y la cultura - representadas por los países “pacíficos”, encabezados por las grandes democracias del Nuevo y del Viejo Mundo- frente a los agresores fascistas: Alemania, Italia, Austria, Hungría, Polonia y Japón. Esta clasificación resulta dudosa, inclusive desde un punto de vista puramente formal. El estado yugoslavo no es menos “fascista” que el húngaro, Rumania no se encuentra más cerca de la democracia que Polonia. La dictadura militar impera no sólo en Japón, sino también en China. El sistema político de Stalin se aproxima cada vez más al de Hitler. En Francia, el fascismo está barriando a la democracia cuando la guerra todavía no se ha declarado. Los gobiernos del “Frente Popular” hacen todo lo posible por facilitar la transición. Como vemos, ¿en el sistema mundial imperante no resulta fácil separar a los lobos de los corderos!”*

Tampoco tiene esto en cuenta a la hora de que la URSS, como Estado proletario que estaba ya construyendo el Socialismo, estableciera su política de compromisos con los Estados burgueses



valiéndose de sus contradicciones inter-imperialistas. También tildaba de “reaccionarios” el Estado nacional y el derecho de autodeterminación (menos en las colonias) reivindicando de nuevo los Estados Unidos de Europa.

*“¿Puede un partidario de la revolución proletaria concertar compromisos con los capitalistas o con la clase capitalista? (...) En verdad, sería un evidente absurdo responder negativamente en general a esta cuestión. Es claro que un partidario de la revolución proletaria puede concertar compromisos o acuerdos con los capitalistas. Todo depende de qué acuerdos y en qué circunstancias se concierten. En esto y sólo en esto se puede y debe buscar la diferencia entre el acuerdo legítimo, desde el punto de vista de la revolución proletaria, y el acuerdo entreguista y traidor (desde el mismo punto de vista).*

*La conclusión es evidente: tan absurdo es renunciar a todo acuerdo o compromiso con los bandidos, como justificar la complicidad en un acto de bandidaje partiendo de la tesis abstracta de que, en general, son admisibles y necesarios a veces los acuerdos con los bandidos.”*

*Sobre los compromisos (1920) – Lenin*

A pesar de que los trotskistas dijeran de manera demagógica que había que combatir contra el fascismo, con su política aventurera y provocadora disfrazada con consignas “hiper-revolucionarias” actuaban al servicio de la reacción, formando su “mano izquierda”.

En 1935 los trotskistas crearon en el Estado español el partido POUM, que entró en el Frente Popular. En la guerra civil antifascista que comenzó en 1936 estos anduvieron en labores provocadoras a favor de los franquistas como parte de la ‘quinta columna’: intentaron dar un golpe de Estado en la retaguardia contra la Generalitat junto con varios anarquistas (la CNT no lo apoyó) “porque la República era burguesa”. Trotsky nunca admitió su relación con ellos, a pesar de que dijera que el dirigente Andreu Nin (ejecutado por el PCE) era amigo suyo.

En el Estado francés, después de decir que había que formar un ‘frente único’ con la socialdemocracia y andar haciendo entrismo en sus partidos, en 1935 Trotsky empezó a decir que el Frente Popular era “supeditarse a la burguesía imperialista” y llamó a boicotear la alianza antifascista contra la Alemania nazi que la URSS apalabró con éste.

En China y otros países coloniales de Oriente los trotskistas, rechazando toda alianza con la burguesía nacional, anduvieron boicoteando los Frentes Nacionales para facilitar la invasión del imperialismo japonés. Ho Chi Minh, tras llamar “malhechores” y “perros de caza” del fascismo japonés (e internacional) a los trotskistas, describió así su labor:

*“En todos los países, los trotskistas se dieron buenos apelativos para enmascarar su sucia tarea de bandidos. Por ejemplo, en España, se llaman Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM). ¿Sabían ustedes que son ellos los que constituyen los nidos de espías en Madrid, en Barcelona y en otros lugares, al servicio de Franco? Son ellos los que organizan la célebre «quinta columna», organismo de espionaje del ejército de los fascistas italianos y alemanes. En Japón, se llaman Liga Marx-Engels-Lenin (MEL). Los trotskistas japoneses atraen a los jóvenes a su liga, luego los denuncian a la policía. Buscan penetrar en el Partido Comunista japonés con el objetivo de*

*destruirlo desde adentro. Según mi opinión, los trotskistas franceses, actualmente organizados en torno al grupo Revolución Proletaria se fijaron como meta sabotear el Frente Popular. (...)*

*Carta al Partido Comunista Indochino (1939) – Ho Chi Minh*

A pesar de que existiera por lo menos desde 1931 (y antes, con el nombre de “oposición de izquierda internacional”), en 1938 los trotskistas crearon la “4. Internacional” en París, con Trotsky como líder. Aunque debido a los pocos apoyos recibidos algunos delegados se negaran a firmar y en algunos países sus organizaciones fueran efímeras o estuvieran separadas en varias corrientes, esta asamblea aprobó el “programa de transición” escrito por Trotsky.

En este programa, aparte de las habituales mentiras de la propaganda trotskista, se dice que “la alianza con la clases media es apoyar al capital”, que “la primera condición para luchar contra el fascismo es hacerlo contra el Frente Popular” y que “la tarea más importante es luchar contra la Komintern”. Pero la 4. Internacional tenía otro objetivo principal en la URSS:

*“Es imposible realizar este programa sin el derrocamiento de la burocracia que se mantiene por la violencia y la falsificación. Sólo el levantamiento revolucionario victorioso de las masas oprimidas puede regenerar el régimen soviético y asegurar la marcha adelante hacia el socialismo. Sólo el partido de la IV Internacional es capaz de dirigir a las masas soviéticas a la insurrección. ¡Abajo la camarilla bonapartista del Caín-Stalin! (...)*”

En el discurso grabado para la presentación que debía hacerse en EEUU, Trotsky soltó una de sus clarividentes profecías:

*“Permítanme terminar con una predicción: en los próximos diez años el programa de la IV Internacional se transformará en la guía de millones de personas y estos millones de revolucionarios sabrán cómo dar vuelta al cielo y la tierra.”*

A pesar del sabotaje del insignificante trotskismo, el Movimiento Comunista Internacional creó un fuerte movimiento guerrillero antifascista atrayendo a amplias capas del pueblo y con la ayuda directa del Ejército Rojo de la URSS (Bulgaria, Rumania...) o sin ella (Albania) formó un montón de Estados socialistas, e incluso creó la posibilidad para esto en el centro imperialista (Francia, Italia), aunque la dirección liquidacionista de los Partidos de allí lo truncara.

## **El derrotismo “revolucionario”**

Trotsky imputaba a la política “ruin” y “criminal” del Kremlin y la Komintern toda la culpa de que Hitler subiera al poder. Para él “la defensa de la URSS era inseparable de la lucha contra Stalin” y abordó la labor de zapa para provocar la derrota de la URSS.

*“Difícilmente puede dudarse de que ésta sería la guerra más peligrosa para la burguesía. Sería la más peligrosa, no sólo porque los pueblos de la URSS lucharían a muerte por las conquistas de la revolución. Sería también la más peligrosa para la burguesía, porque la guerra se haría no sólo en los frentes de batalla, sino también en la retaguardia del enemigo. La burguesía puede estar segura de que los numerosos amigos de la clase obrera de la URSS en Europa y en Asia procurarían asestar golpes en la retaguardia a sus opresores, si éstos se atreviesen a desencadenar una criminal guerra contra la patria de la clase obrera de todos los países. Y los señores burgueses no tendrían derecho a quejarse de nosotros si al día siguiente de haber empezado esta guerra se encontrasen con que ya no existían algunos de sus amados gobiernos, que hoy reinan tranquilamente “por la gracia de Dios”. (Aplausos atronadores.)”*

*Informe ante el XVII. Congreso del Partido acerca de la actividad del CC del PC(b) de la URSS (1934) – Stalin*

En 1937 en la obra ‘La revolución traicionada’ (por él) Trotsky comenzó a extender que era inevitable que la URSS perdiera la guerra contra el imperialismo:

*“¿Se puede esperar que la URSS saldrá sin derrota de la próxima guerra? Respondamos claramente a una pregunta planteada con toda claridad: si la guerra no fuera más que una guerra, la derrota de la URSS sería inevitable. Desde el punto de vista de la técnica, de la economía y del arte militar, el imperialismo es infinitamente más poderoso que la URSS y, si no es paralizado por la revolución en occidente, arrastrará al régimen nacido de la Revolución de Octubre. (...) los antagonismos imperialistas se resolverán siempre para impedir la victoria militar de la URSS. (...) Sin intervención de la revolución, las bases sociales de la URSS se derrumbarán, tanto en caso de victoria como en caso de derrota.”*

Según la propaganda de Trotsky la única manera de evitar esto era que se diera la revolución en Occidente y la revolución (contrarrevolución mejor dicho) en la URSS, como decía en ‘El vigesimoprimer aniversario’ de 1938:

*“En el futuro de la burocracia soviética y de la Komintern no se vislumbra ni una salida, ni un rayo de esperanza. Los obreros avanzados tienen que ponerles fin. Sólo una insurrección del proletariado soviético contra la vil tiranía de los nuevos parásitos podrá salvar lo que aún queda de las conquistas de Octubre. Sólo la revolución proletaria en los países capitalistas avanzados podrá ayudar a los obreros rusos a construir una verdadera sociedad socialista sobre los cimientos puestos por Octubre. Sólo en este sentido defendemos la Revolución de Octubre del imperialismo, fascista o democrático, de la burocracia de Stalin y de sus mercenarios “amigos”.”*

Según se acercaba el peligro de guerra fue intensificando su propaganda derrotista, equiparando al Estado soviético con el Estado nazi como régimen totalitario, con la denominación de “régimen burocrático bonapartista”, y llamando a su derrocamiento por ejemplo en el artículo ‘Una lección reciente’:

*“Sólo el derrocamiento de la camarilla bonapartista del Kremlin puede permitir la reconstrucción del poderío militar de la URSS. Sólo la liquidación de la ex-Komintern dejará libre el camino al internacionalismo revolucionario. La lucha contra la guerra, el imperialismo y el fascismo exige una lucha incansable contra el estalinismo, manchado de crímenes. Quien defiende directamente o indirectamente al estalinismo, quien calla sus traiciones o exagera su fuerza militar, es el peor enemigo de la revolución, de los pueblos oprimidos, del socialismo. Cuanto antes sea derrocada la camarilla del Kremlin por la ofensiva armada de los trabajadores, mayores serán las posibilidades de una regeneración socialista de la URSS, más próximas y amplias las perspectivas de la revolución internacional.”*

En opinión de Trotsky la “burocracia soviética” sabía que no saldría viva de la guerra y, como decía en ‘La URSS en guerra’ de 1939, su destrucción debía buscar proteger “la propiedad estatal de los medios de producción” (capitalismo de Estado), y esto al mismo tiempo debía supeditarse a “la revolución proletaria mundial” (revolución en Alemania).

En noviembre de 1939 planteó de nuevo la ‘tesis de Clemenceau’, la de dar un golpe de Estado aprovechando la situación de guerra, pero esta vez de la mano del imperialismo nazi-fascista. Así hablaba en la ‘Carta a Max Shachtman’:

*“(..). Además, parece olvidar usted la llamada "tesis de Clemenceau", que significaba que, en interés de la auténtica defensa de la URSS, la vanguardia proletaria podría estar obligada a destruir el gobierno de Stalin y reemplazarlo por el suyo propio. ¡Todo esto se dijo en 1927! Cinco años después, explicamos a los trabajadores que el cambio de gobierno podría llevarse a cabo sólo mediante la revolución política. (...)”*

Tras limpiar el Partido, el Estado y el Ejército de elementos golpistas bajo dirección de Stalin, la URSS logró la victoria en la Gran Guerra Patria contra el III. Reich y sus aliados fascistas, gracias al Ejército Rojo de Obreros y Campesinos y con ayuda de un potente movimiento guerrillero en las naciones y territorios ocupados, formando la Comunidad Socialista más fuerte que haya conocido la Historia.

## **Los Juicios “farsa” de Moscú**

En el año 1932 Trotsky, utilizando a su hijo Sedov, creo el “bloque de oposición” (o “el bloque de Trotsky”) dentro del Partido bolchevique para unir a todas las tendencias contrarias a la dirección leninista. Al principio se unieron Zinoviev y Kamenev, y posteriormente lo hizo Bujarin (a los que él llamaba “derechistas”). Este bloque conspirador se comunicaba mediante cartas secretas y lenguaje en clave. Después de visitar la Italia fascista, en 1933 Trotsky se puso en contacto con los servicios secretos del militarismo japonés y el nazismo alemán expresando su disposición a colaborar con el Eje Tokio-Berlín.

En 1934 Kirov, bolchevique desde 1905 y entonces miembro de la dirección, fue asesinado a tiros en Leningrado. Su asesino intentó suicidarse pero fue apresado en ese mismo instante. En su juicio (siendo condenado al fusilamiento) quedó al descubierto que era parte de una conspiración mayor, y Zinoviev y Kamenev fueron detenidos. Aunque admitieron su responsabilidad política, no se probó que ordenasen el asesinato y fueron condenados a prisión.

Trotsky (quien más adelante llamaría a Kirov “dictador hábil y sin escrúpulos”) trató de justificar esto con intención de exculparlos en el artículo ‘La burocracia estalinista y el asesinato de Kirov’, a pesar de que dijera que él estaba “contra el terrorismo individual”. Cabe preguntarse si creía que, cuando la eserista (populistas favorables al Gobierno provisional) Fanny Kaplán intentó asesinar a Lenin, había “un clima político favorable” para ello:

*“La prensa soviética dice que Nikolaev participaba en una organización terrorista formada por miembros del partido. Si el cable dice la verdad -y no vemos razones para considerarlo falso ya que a la burocracia no le alegró mucho confesarlo- estamos ante un hecho nuevo de gran importancia sintomática. Existe siempre la posibilidad de que se trate de un disparo casual, motivado por razones personales. Pero un acto terrorista preparado de antemano y siguiendo las órdenes de una organización determinada es inconcebible, según nos lo enseña toda la historia de las revoluciones y las contrarrevoluciones, si no existe una atmósfera política favorable. La hostilidad hacia los dirigentes que están en el poder tiene que estar muy extendida y haber asumido las formas más agudas para que haya cristalizado un grupo terrorista dentro de las filas de la juventud partidaria o, mejor dicho, de sus estratos superiores, íntimamente ligados con los círculos inferiores y medios de la burocracia.”*

La investigación siguió adelante y puso al descubierto los planes para asesinar a Voroshilov, Kaganovich, Stalin y algunos otros miembros de la dirección del Partido bolchevique y llevar a cabo actos de sabotaje económico y militar. En una entrevista concedida a la revista ‘New York Evening Journal’, Trotsky intentó justificar esto con su típico lenguaje sibilino:

*“Dentro del Partido, Stalin se ha puesto por encima de toda crítica y del Estado. Es imposible desplazarlo salvo asesinandolo. Todo opositor se convierte ipso facto en un terrorista.”*

Esto dio comienzo a los Juicios de Moscú, que se dieron entre los años 1936 y 1938. Primero fueron juzgados Zinoviev, Kamenev y sus partidarios, que tras reconocer los cargos contra ellos fueron fusilados. En el segundo juzgaron a Radek (encarcelado), Piatakov (fusilado) y otros, en el que

Radek mencionó el nombre de Tujachevsky, aunque no quiso dar mucha información. En consecuencia éste y otros generales fueron detenidos, juzgados y condenados al fusilamiento. Para finalizar juzgaron a Bujarin (fusilado), quien actuó de manera muy sensata al exponer su confesión, Rakovski (encarcelado) y sus partidarios y Yagoda (jefe de la NKVD desde 1934 y que asesinó a Máximo Gorki y su hijo utilizando para ello a sus aterrorizados médicos. Fue fusilado). Todos los hilos conducían al renegado Trotsky, que aún estando en el exilio recibió la pena de muerte.

*“Trotsky, Zinoviev, Kamenev y toda su banda de asesinos, trabajaron codo a codo con el fascismo alemán y formaron una alianza con la Policía Secreta del Estado alemán. A partir de aquí es que todo el país exige unánimemente: “¡Estos perros rabiosos deben ser fusilados!” Ellos han querido crear confusión en las masas. Han querido disparar al Camarada Stalin, el corazón y el cerebro de la revolución, Y fallaron. La banda miserable de canallas ha sido ejecutada. Las masas se han unido más estrechamente en torno al C.C.; su lealtad a Stalin es más fuerte que nunca.”*

*Por qué la Segunda Internacional toma a Trotsky bajo su protección (1936) – Krupskaya*

En estos procesos quedó demostrado que, según el acuerdo convenido entre Trotsky y el jerarca nazi Rudolf Hess, la intención de la conspiración trotskista era abrir el frente a los ejércitos imperialistas en la guerra, y en ese momento, con el visto bueno de los hitlerianos y sin la participación de las masas, matar a la dirección del Partido con ayuda de los militares y tomar ellos el poder. A cambio de eso, entregarían Ucrania a los alemanes, Bielorrusia a los polacos y la provincia Marítima a los japoneses. Ante las probables intenciones de Tujachevsky de establecer una dictadura militar, sin embargo, los “políticos” echarían la culpa de la derrota a los militares, manteniendo el poder en sus manos. En ‘La revolución traicionada’ Trotsky dejaba entrever estos planes cuando hablaba de una “revolución política” pero “sin revolución social”:

*“(…) Después de la revolución política, después de la caída de la burocracia, el proletariado realizaría en la economía importantísimas reformas sin que necesitara una nueva revolución social. (...) Preparar esta acción y colocarse a la cabeza de las masas en una situación histórica favorable, es la misión de la sección soviética de la IV. Internacional, aún débil y reducida a la existencia clandestina. (...)”*

Estos juicios fueron públicos (menos el de los militares) y los presenciaron muchos diplomáticos, juristas y periodistas internacionales, no habiendo entre ellos dudas respecto a la veracidad de los mismos. Los encausados se defendieron a sí mismos y negaron muchas acusaciones contra ellos, hasta que la evidencia de las pruebas mostradas por el fiscal Vyshinski los obligaba a reconocer su culpa. Las condenas fueron establecidas también en base a la legalidad del Estado soviético. Así fue destruida la quinta columna de enemigos del pueblo que intrigaba a favor de la Gestapo y las SS. Trotsky dijo que estos juicios fueron una “farsa” de “la Inquisición de la GPU” y de Stalin y que obtuvieron las confesiones de los encausados mediante “tortura”, “hipnosis” o incluso “el uso de drogas potentes” (lo que más de uno negaron).

En el año 1940 Ramón Mercader, militante catalán del PSUC y agente de la NKVD, llegó a México utilizando la identidad de un trotskista canadiense que anduvo en las filas del POUM. De esta forma se infiltró en el círculo cercano de Trotsky y un día de agosto lo ejecutó golpeándolo en la cabeza con un piolet. En el momento de su muerte estaba escribiendo una “biografía” sobre Stalin, llena de mentiras y difamaciones paranoides contra el jefe comunista.

## **El “legado” de Trotsky**

Después de la muerte de Stalin Jruschov, que era miembro del Comité Central, dio un golpe de Estado con ayuda del mariscal Zhúkov. En el año 1956, en el “informe secreto” mostrado en el XX. Congreso del PCUS(b), expuso las mentiras que los trotskistas y los imperialistas habían difundido durante años contra Stalin.

A esto le siguió una campaña oficial de “desestalinización”, lo cual era necesario para acometer el proceso de restauración del capitalismo (utilizando para ello más de una de las teorías de Trotsky).

Esto dio gran vigor a la propaganda trotskista, y el proceso se llevó delante de manera bastante pacífica (aparte de la insurrección en Georgia), contrariamente a lo que Trotsky había predicho en el artículo ‘La burocracia estalinista y el asesinato de Kirov’ (lo que utilizaba para justificar su labor de sabotaje contra la URSS):

*“Solo un imbécil total puede creerse que las relaciones capitalistas, es decir la propiedad privada de los medios de producción incluida la tierra, pueden restablecerse pacíficamente en la URSS y llevar a un régimen de democracia burguesa. De hecho, aunque fuera posible en general, el capitalismo no podría restablecerse en Rusia salvo como consecuencia de un salvaje golpe de estado contrarrevolucionario que costaría diez veces más víctimas que la Revolución de Octubre y la Guerra Civil. (...)”*

A pesar de ello los trotskistas siguieron usando el “estalinismo” para denominar a la superestructura burguesa-revisionista de la URSS. A finales de la década de los 80, cuando Gorbachov inició la Perestroika (que rehabilitó a Trotsky), el trotskismo de todo el mundo la apoyó. Al final ésta llevó a la restauración completa del capitalismo tanto en la URSS como en todo el Campo Socialista (mediante varios golpes de Estado que provocaron muchos menos muertos), pero no llegó ninguna “revolución renovadora” de los trotskistas, sino el crudo capitalismo (tal vez porque ése era su verdadero objetivo...).

Desde entonces hasta ahora, a pesar de que muchos trotskistas se integraron en el capitalismo (como siempre estuvieron, por otra parte), a menudo como aguerridos profesores de “marxismo” en la Universidad, el trotskismo ha ido dividiéndose en infinidad de corrientes debido a su fraccionalismo extremo. Las características comunes de todas estas, sin embargo, son la aversión a la necesidad de distintas fases o etapas en los procesos revolucionarios y la negación de las alianzas que durante éstas el proletariado debe construir con otras clases, lo que convierte al trotskismo en algo totalmente incompatible con el marxismo-leninismo. Mediante una ideología que deja de lado toda potencialidad revolucionaria de la pequeña burguesía, que subestima el papel del campesinado y que exagera el odio contra la burguesía nacional, los trotskistas trabajan siempre a favor de la burguesía imperialista, formando su extrema izquierda: para justificar sus intervenciones militares (Libia, Siria...), para repudiar las guerras antifascistas (Ucrania) o incluso para negar las luchas de liberación nacional (Euskal Herria, por ejemplo). Tratando de ser más “izquierdistas” que nadie (de palabra, al menos), acaban siempre del lado de la ultraderecha (aunque actúen a las espaldas de las fuerzas revolucionarias y populares).



## CONCLUSIONES

Como hemos podido comprobar durante este trabajo, Trotsky defendió durante toda su vida una variante de la línea menchevique, fraccionalista y conciliadora al mismo tiempo, contraria a la de Lenin.

Viendo que los bolcheviques iban a tomar el poder Trotsky decidió infiltrarse en éstos y trató de imponer su línea socialdemócrata y burocrática, a pesar de que los verdaderos leninistas se lo impidieron.

Después de ser expulsado de éstos se dedicó, junto con el imperialismo, a difundir una propaganda mentirosa y demagógica para saciar su sed de poder, lo que al final lo llevó a la colaboración con el nazi-fascismo.

No se cumplió ni una sola de sus “profecías”, mientras que los comunistas, a pesar de sufrir varias desgracias y derrotas, haciendo crítica y autocrítica lograron firmes victorias en la construcción del socialismo y la revolución internacional.

La ideología de Trotsky es un “revolucionarismo” pequeñoburgués típico en algunos intelectuales, el de una práctica derechista que se esconde detrás de un lenguaje ultraizquierdista ciertamente, revisionismo al fin y al cabo.

Tenemos la firme convicción de que esta obra, tras haber puesto al descubierto al trotskismo como ideología contrarrevolucionaria y anticomunista y haber destruido sus manipulaciones, ayudará a la divulgación y el afianzamiento del marxismo-leninismo entre el proletariado internacional, los jóvenes y los intelectuales y los pueblos luchadores del mundo, lo que tendrá una enorme importancia de cara al refortalecimiento del Movimiento Comunista Internacional y a hacer frente a los retos de los nuevos procesos revolucionarios.

¡Adelante proletariado!

¡Guerra a la falsa paz!

¡Revolución o muerte!

FIN